EDITORIAL
UNIMONSERRATE

TRABAJO SOCIAL CON FAMILIAS

en dinámicas emergentes

• Lecturas desde la formación y la intervención profesional •

CONETS
CONSEJO NACIONAL PARA LA EDUCACIÓN EN TRABAJO SOCIAL

FUNDACIÓN UNIVERSITARIA UNIMONSERRATE

SEAB
Sistema Educativo de la Arquidiócesis de Bogotá

Trabajo Social con Familias en Dinámicas Emergentes

©CONETS, 2022

https://conetsco.org/

Instagram: conets_colombia
Facebook: @conetscolombia
Twitter: conets_colombia

©UNIMONSERRATE, 2022

https://unimonserrate.edu.co/

Instagram: unimonserrate
Facebook: @unimonserrate
Twitter: unimonserrate
Youtube: FUMonserrate

©SEAB Sistema Educativo de la Arquidiócesis de Bogotá, 2022

https://seab.arquibogota.org.co/

Primera edición: octubre de 2022
ISBN: 978-958-8486-52-9

Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un siste¬ma informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de dichos derechos puede consti¬tuir un delito contra la propiedad intelectual.

Trabajo Social con familias en dinámicas emergentes: Lecturas desde la formación y la intervención profesional

AUTORES

Rolando Alberto Guio Romero
Margarita Moreno-Roldán
Johanna Zapata-Posada
Silvia Castañeda Rivillas
Fernanda Torres
Miller Andrés Leyton Lugo
María Inés Pantoja Villarreal
Silvia Rocío Moncayo Quiñonez
Diana Carolina Flórez Salazar
Alirio Kempes Lozada Romero
Doris Silvana Pérez Chicaiza

COMPILADORES

Margarita Moreno-Roldán
Rolando Alberto Guio Romero
Diana Carolina Flórez Salazar
Doris Silvana Pérez Chicaiza

Diciembre de 2020

TABLA DE CONTENIDO

pag. 11 | **Agradecimientos**

pag. 13 | **Prólogo**

pag. 21 | **Capítulo 1**
Reflexiones conceptuales acerca de las familias emergentes: una posibilidad de actualización para los trabajadores sociales

Diana Carolina Flórez Salazar
Johanna Zapata-Posada
Alirio Kempes Lozada Romero
Doris Silvana Pérez Chicaiza

pag. 41 | **Capítulo 2**
Saberes y prácticas sobre la intervención interdisciplinar en dinámicas familiares emergentes: Tejidos polifónicos desde el Trabajo Social Lasallista

Myriam Fernanda Torres Gómez

pag. 63 | **Capítulo 3**
Transformaciones en las familias, perspectivas de Unimonserrate desde la formación y acción profesional en Trabajo Social

Rolando Alberto Guio Romero
Kempes Lozada Romero
Ángela Viviana Morales Campos
Tithania Pedraza Poveda
Brigitte Catalina Rodríguez Rueda

pag. 83 | **Capítulo 4**
Especificidad del Trabajo Social en la intervención con familias con dinámicas emergentes, perspectivas desde la Fundación Universitaria Juan de Castellanos

Erika Paulina Uribe Cardona
Grupo de Investigación en Estudios Interculturales y Decoloniales
Universidad de Antioquia – Medellín, Colombia

pag. 101 | **Capítulo 5**
Familias en dinámicas emergentes, especificidad profesional e interdisciplinariedad: apuestas formativas en Trabajo Social, UPB. Medellín

Mg. Margarita Moreno Roldán
PhD. Johanna Zapata Posada
Mg. Silvia Castañeda Rivillas
Mg. Luz Miriam Agudelo Gil
Luisa Zuluaga Guerra
Laura Vallejo Vélez

pag. 123 | **Capítulo 6**
Trabajo Social e intervención con familias emergentes: lecturas de la actuación profesional y la formación, una experiencia desde la Universidad Mariana

PhD. Silvia Rocío Moncayo Q .
Mg. María Inés Pantoja V .
Mg. Diana Carolina Flórez S .
Mg. Doris Silvana Pérez Ch

pag. 143 | **Capítulo 7**
Textos y contextos: perspectivas desde los hallazgos encontrados

Rolando Alberto Guio Romero
Margarita Moreno-Roldán
Silvia Castañeda Rivillas
Fernanda Torres Gómez
Miller Andrés Leyton Lugo
María Inés Pantoja Villarreal
Silvia Rocío Moncayo Quiñonez

AGRADECIMIENTOS

Los autores de este libro queremos agradecerle a los grupos de investigadoras, investigadores y estudiantes que se vincularon a este ejercicio de diálogo y construcción colectiva de conocimiento en cada unidad académica. A su vez, agradecemos a los siguientes actores el apoyo recibido para llevar a feliz término este proyecto editorial, como aporte del Trabajo Social al campo interdisciplinar de los estudios de Familia:

Al Consejo Directivo del CONETS- Consejo Nacional para la Educación en Trabajo Social, liderado por la Presidenta Nora Eugenia Muñoz Franco.

A la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, y el Programa de Trabajo Social, de la Universidad de la Salle.

A la Escuela de Ciencias Humanas y Sociales, el Programa Trabajo Social, y el grupo de Investigación "Estudio de contextos y realidades sociales", y su Línea de Investigación "Reflexiones sobre la profesión" de la Fundación Universitaria Monserrate- Unimonserrate.

A la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Programa de Trabajo Social de la Fundación Universitaria Juan De Castellanos.

A la Facultad de Trabajo Social, y el Programa de Trabajo Social de la Universidad Pontificia Bolivariana, sede Medellín.

A la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, y el Programa de Trabajo Social de la Universidad Mariana.

Al Programa de Trabajo Social de la Universidad Simón Bolívar sede Barranquilla, representado por la docente-investigadora Ángela Navarro, quien participo del proceso colectivo en las primeras fases del proyecto de investigación.

A la colega, docente e investigadora Doris Astrid González López, por ser participe en la ideación y ejecución del proyecto de investigación en sus primeras fases. Reconocemos su compromiso en la construcción del prólogo del presente libro.

Finalmente queremos brindar nuestra gratitud por la colaboración y disposición a las y los docentes y egresados que participaron activamente en este proyecto colectivo; sus aportes, experiencias y reflexiones son los pilares del libro de investigación que llega hoy a sus manos.

PRÓLOGO

Esta obra materializa un sueño y muy especialmente un compromiso ético, político y profesional que se emprendió hace más de una década, de la mano del CONETS, a través de la experiencia en la Red MITRAS, con lo avanzado en el Nodo de Caso. Muchos encuentros y desencuentros han permitido construir este camino de la investigación, en el que la pregunta por la formación que cuide de la especificidad, lo interdisciplinar y la respuesta a lo emergente, se convierten en la oportunidad para el diálogo de saberes, el reconocimiento de lo diverso, y también para identificar esos puntos de conexión con los que las diferentes Unidades Académicas trabajan en sus procesos académicos e investigativos.

La invitación es a leer esta obra, desde la posibilidad del asombro y el reconocimiento por la riqueza que cada Unidad Académica presenta, materializada en sus posturas teóricas, experienciales, críticas y propositivas desde la que asumen la formación de profesionales de Trabajo Social para la intervención con familias. Es una oportunidad de construir y dialogar desde lo común y también desde lo diferencial.

En esta lógica, las cinco Unidades Académicas participantes presentan cada una un aparte que recoge la experiencia investigativa, a la luz de tres categorías determinadas en el proyecto de investigación y el cual se plasma en esta obra como el primer capítulo, son ellas:

- Familia en contextos emergentes
- Trabajo Social y especificidad profesional
- Intervención interdisciplinar

Esta propuesta que se recoge en una investigación cualitativa, con enfoque histórico hermenéutico desde el método etnometodológico, y el método de análisis de contenido, se ha propuesto dar respuesta a la pregunta: **¿Cuál es la especificidad del Trabajo Social en la intervención interdisciplinar con familias en dinámicas emergentes, desde los saberes y prácticas de los estudiantes, profesores y egresados de Unidades Académicas del país?**

Pregunta que se propuso develar la especificidad del Trabajo Social en la intervención interdisciplinar con familias en dinámicas emergentes, desde los saberes y prácticas de estudiantes, profesores y egresados, a través del reconocimiento de la formación de Trabajo Social para la intervención con familias desde los saberes específicos; la interpretación del quehacer de Trabajo Social en la intervención familiar en dichas dinámicas desde las prácticas formativas y profesionales, y el análisis de los aportes interdisciplinares que se construyen en la intervención con familias en dinámicas emergentes.

De esta forma, con el agradecimiento por la oportunidad de leer cada uno de los capítulos y el respeto por mis colegas, presentaré una breve reseña sobre sus contenidos.

La Universidad de La Salle, líder en este proceso investigativo comparte el capítulo titulado: ***"Saberes y prácticas sobre la intervención interdisciplinar en dinámicas familiares emergentes: Tejidos polifónicos desde el Trabajo Social Lasallista"***. Elaborado por la docente Myriam Fernanda Torres Gómez.

En palabras de la autora, este escrito comparte los hallazgos y conclusiones encauzados por la pregunta sobre la especificidad del Trabajo Social en la intervención interdisciplinar, en cuatro dinámicas familiares emergentes, producto de la interpretación y análisis de la información de los saberes y prácticas formativos y docentes, a través de la etnometodología, teniendo como referencia, la estructura formativa de la Universidad de La Salle en la cual se entrecruzan y complementan la intervención y la investigación, concretada en la línea: "Familias: Realidades, cambios y dinámicas"

De acuerdo con las técnicas y fuentes de información definidos en el proyecto de investigación, la autora expresa en este capítulo lo establecido en torno a las categorías de interés, como son la formación, la especificidad y la intervención ante las organizaciones familiares emergentes, señala respecto a la formación, como la especificidad es considerada una fortaleza por los elementos con que cuentan los profesionales para los espacios de intervención, en la que se potencian capacidades y resignifican experiencias.

La autora hace un recorrido por las concepciones de familia, las interpretaciones de la diversidad y la inclusión en los procesos de intervención, con las consabidas tensiones de la realidad, dadas en los contextos relacionales de las familias y materializadas en los conflictos propios de su ciclo de vida y por los cuales, algunos terminan en un servicio institucional que le permiten resolverlo, acompañados por un profesional, el cual opta por un paradigma en particular, el cual orienta el proceso a seguir y la relación a establecer, desde una perspectiva de derechos y en línea con el cumplimiento de políticas públicas.

Comparte la investigadora también, como la intervención y la investigación son aspectos fundamentales en el proceso de formación, y muy especialmente en el ejercicio profesional, el cual está mediado por estrategias metodológicas que favorecen el alcance de objetivos trazados, elementos que la autora refiere están en armonía con los objetivos de formación plasmados en la propuesta pedagógica de esta Universidad.

Resalta la docente de manera especial, el lugar de la auto referenciación como elemento que marca en las intervenciones, por ser la propia experiencia de cada uno de los profesionales, un referente de la mirada del mundo y de las diferentes realidades en las que se asumen elementos sobre lo diverso y emergente de las familias, sus dinámicas, conflictos, afrontamientos, y con ello también los objetos de intervención y la especificidad profesional. Finalmente, hace alusión al lugar de lo interdisciplinar, como un elemento fundamental en la formación y el ejercicio profesional con sus acciones convergentes y divergentes, los cuales han permitido establecer los saberes y prácticas, que en palabras de la autora *"caracterizan la especificidad del Trabajo Social"*.

La Fundación Universitaria Monserrate – UNIMONSERRATE, en un trabajo de los docentes Rolando Guio y Kempes Lozada con el apoyo de las Auxiliares de Investigación Viviana Morales, Tithania Pedraza y Brigitte Rodríguez, nos comparten su escrito titulado: "Transformaciones en las familias, una perspectiva desde Unimonserrate para la acción profesional en Trabajo Social: Formación y reflexiones".

Los autores presentan un recorrido de la experiencia de la Unimonserrate, en la cual resaltan su trayectoria formativa en Familia, como respuesta coherente a cada época y contexto durante más de 70 años, lo que conlleva a que, en su plan de estudios en el Núcleo de Sujeto profesional en Contexto, una de sus líneas sea Persona y Familia, la cual sustenta objetivos comprometidos con la formación de profesionales íntegros, que lideren procesos de transformación de la realidad.

Resalta su experiencia en el liderazgo del Nodo de Caso de la RED MITRAS del CONETS, como el escenario que ha permitido el encuentro, la reflexión y la determinación del estudio, desde varias miradas con Unidades Académicas de diferentes regiones del país.

Respecto al sustento metodológico de la investigación, nos comparten las técnicas utilizadas para recoger información a través de la revisión documental, entrevistas y grupos focales, los cuales permitieron establecer elementos fundamentales, entre ellos:

- La familia vista desde una perspectiva dinámica y cambiante.
- La familia desde el Trabajo Social en relación inter, multi y transdiciplinar.
- El proceso formativo en familia de la Unimonserrate, de primer a quinto semestre, nutrido por otras asignaturas.
- Comprensión de la diversidad de las familias y de sus dinámicas.

El proceso formativo que adelantan desde esta Unidad Académica cuenta con aproximaciones a la realidad, seminarios de profundización, la práctica profesional y la investigación, lo que les permite a los profesionales contar con la fundamentación teórica y metodológica para el abordaje a nivel individual y familiar desde las comprensiones de las familias, sus dinámicas emergentes, los cambios y transformaciones que derivan de los diferentes contextos y realidades sociales.

El reconocimiento por la diversidad de las familias, marcadas por los momentos actuales, los contextos y las diversas fuerzas a las que se enfrentan las familias y las cuales abordan los profesionales, son componentes fundantes en la formación que resalta de manera particular elementos como la relación familia – política pública, el estudio de la familia desde una realidad compleja y de integralidad que aporta una mirada de acción con las familias que debe ser cambiante, diversa y creadora de posibilidades.

Complementan su escrito con el desarrollo del concepto de la Interdisciplinariedad, como elemento necesariamente reconocido en el trabajo con familia, y el cual permite generar tensiones necesarias en la concepción, abordaje y definición de las familias. Propuesta que apuesta por una mirada integradora y no excluyente.

Finalmente, el capítulo propone reflexiones importantes en torno a las necesidades formativas que respondan a dinámicas cambiantes, organizaciones diversas y formas diferentes de comprender la realidad, y por ende, la intervención con familias desde su dimensión social, cultural, política, económica.

De otra parte, la Universidad Juan de Castellanos, presenta el texto elaborado por el profesor Miller Andrés Leyton Lugo, bajo el Título: ***"Especificidad del trabajo social en la intervención con familias con dinámicas emergentes, perspectivas desde la fundación universitaria Juan de Castellanos. Boyacá".***

Recoge la experiencia en la región boyacense y el panorama de las nuevas conformaciones y configuraciones de las familias, desarrollada la investigación a través de cuatro fases, en las que resalta como primera fase la construcción de una matriz documental que se diligenció con la información recolectada de treinta y dos proyectos de grado, que corresponden al periodo 2009 a 2019; documento maestro de currículo del Programa de Trabajo Social; doce micro diseños; seis artículos de revistas de la FUJDC; un documento y un manual de práctica profesional del programa. Una segunda fase, en la que se realizó una convocatoria por medio de la universidad y las redes sociales, a egresados del programa de Trabajo Social, quienes se graduaron en el periodo comprendido entre los años 2009 a 2019 en la FUJDC, seis entrevistas a egresados, quienes tienen experiencia entre tres a ocho años de intervención con familias desde la nueva ruralidad, institucionalidad, translocales-transnacionales, y diversidad sexual, con la finalidad de conocer la especificidad de los trabajadores sociales en la intervención interdisciplinar con familias emergentes.

Una tercera fase, en la que se realizó un grupo focal dirigido a tres participantes, quienes son docentes de asignaturas de familia y afines, además brindan acompañamiento de proceso de prácticas profesionales en los estudiantes, y finalmente una cuarta fase, en la que hizo un vaciado de información de entrevistas y grupo focal en matrices, para el análisis y triangulación de resultados, entre los que se resalta el elemento diferenciador de las familias desde la nueva ruralidad y obviamente por el contexto rural del departamento, lo que permite ver de manera explícita las marcadas diferencias de las características en las familias rurales y por ende la necesidad de una intervención diferencial.

La interdisciplinariedad emerge como elemento fundamental que favorece la investigación, intervención y gestión de política pública y el establecimiento de un reto importante en la preparación de los profesionales y el desarrollo de investigación sobre familias emergentes (homoparentales y de diversidad sexual).

Las Docentes Margarita Moreno Roldán, Johanna Zapata-Posada, Silvia Castañeda Rivillas, Luz Miriam Agudelo Gil, y las auxiliares de investigación Luisa Zuluaga Guerra y Laura Vallejo Vélez, de la Universidad Pontificia Bolivariana, nos comparten el capítulo titulado: ***"Familias en dinámicas emergentes, especificidad profesional e interdisciplinariedad: Apuestas formativas en Trabajo Social, UPB. Medellín".***

Detalladamente las autoras, inician la escritura de su capítulo al hacer mención a la misionalidad de la Universidad, el compromiso ético, político, académico y social que asumen en la formación de sus profesionales, haien referencia especial al devenir histórico del programa de Trabajo Social, el cual en respuesta a los desafíos de los tiempos actuales, se ha transformado de manera permanente.

Comparten como a la luz del proyecto Nacional de investigación, la UPB de manera particular, adelanta su proceso investigativo en torno a tres categorías de análisis: dinámicas familiares emergentes, especificidad del Trabajo Social e intervención interdisciplinar, a través de técnicas como la revisión documental, entrevistas semiestructuradas y grupos focales.

De este proceso, evidencian en primera instancia una estructura curricular para todos los programas de la Universidad basado en el Enfoque de Capacidades Humanas y Competencias, planteado en su Modelo Pedagógico Integrado, definido en tres niveles, la macroestructura (de los ciclos de formación), la meso estructura (de las áreas o núcleos) y la microestructura (de los cursos que conforman el Plan de Estudios).

Así, en lo relacionado con Trabajo Social, desde la fundamentación teórica definida, las estrategias pedagógicas, metodológicas y didácticas precisan la formación, al establecer de manera particular el abordaje de los métodos, con diferenciales importantes como la distinción por la formación de lo individual y lo familiar, así como lo teórico de lo metodológico y la opción para las y los estudiantes por una de las dos rutas propuestas, la intervención o la investigación.

Resaltan de los testimonios de las y los egresados, docentes y estudiantes, la importancia e impacto que tiene el trabajo por proyectos, las pasantías y el estudio de casos, como estrategias significativas de integración teórico – práctica, trabajo interdisciplinar y acción efectiva en los procesos de intervención y por ende de la formación desde el trabajo en equipo, las narrativas y el contexto.

En relación con las dinámicas emergentes en las familias, señalan comprensiones teóricas y las maneras como se asumen desde los componentes de formación y por ende de preparación para la intervención, en reconocimiento de los elementos jurídicos, sociológicos, antropológicos, éticos. Eso sí, dejando claramente expuesta la necesidad imperante de una revisión, actualización permanente que reconozca los cambios en las dinámicas sociales y familiares, en el marco de los derechos, la diversidad y la inclusión.

Finalmente, hacen referencia al lugar preponderante, clave y enriquecedor de lo interdisciplinar, a partir de la oportunidad que ofrece en la perspectiva teórica y metodológica, y muy especialmente en la integración para la intervención en la que se entrecruzan y nutren los saberes disciplinares, lo que genera posibilidades que favorecen la autonomía y el desarrollo de capacidades de las familias.

Se suma a esta obra, el capítulo a cargo de las docentes Silvia Rocio Moncayo Q., María Inés Pantoja V., Diana Carolina Florez S. y Doris Silvana Perez Ch. de la Universidad Mariana de Pasto, titulado: ***"El Trabajo Social y la Intervención Familiar: Lecturas desde la Actuación Profesional y la Formación, una experiencia desde la Universidad Mariana".***

En este capítulo las autoras relatan la vivencia del proceso de la investigación, y hacen especial énfasis en lo que se generaba en el pensar y sentir de quienes participaron, a través del lenguaje como elemento posibilitador y mediador en el encuentro.

Las docentes describen a nivel metodológico la organización y análisis de la información, a través del uso de Atlas ti, con lo que dan respuesta a cada uno de los objetivos definidos en la investigación. De esta forma, precisan los hallazgos en torno al proceso formativo, el cual se desarrolla desde lo propuesto por el enfoque constructivista, éste, como una opción de la Universidad en su modelo pedagógico, al resaltar el encuentro de intersubjetividades y el reconocimiento de las realidades como elemento mediador en la forma como se adquiere el conocimiento de maneras distintas.

Es por ello que la formación integral se asume como una categoría amplia, que implica vincular elementos fundamentales entre los que se resaltan lo humano como lo central, su lugar activo por poseer un saber, una experiencia, a través de la cual se forma y construye su identidad profesional.

De la mano de la formación integral, se configura la identidad profesional que consideran las autoras da los elementos para una intervención integral, la cual es pertinente que cuente con bases éticas, filosóficas, políticas, teóricas y metodológicas, lo que expande el reconocimiento de la especificidad profesional, y por ende el estatus profesional distintivo de los trabajadores sociales, en los que el sujeto, objeto, proceso y contexto, son componentes que se identifican como elementos distintivos, por la concepción que se tiene de ellos y la comprensión de cada uno en la intervención.

En un segundo ítem, las docentes hacen especial referencia a la fundamentación metodológica para la intervención con familias, al referenciar los principios, procesos, técnicas, instrumentos, herramientas, niveles y objetivos; elementos, todos ellos referente de fundamentación teórica y metodológica, para el abordaje de familias, las cuales se comprenden desde lo tradicional y lo contemporáneo, lo que implica reconocer la diversidad de familias y de organizaciones familiares.

Al avanzar en su contenido, el lector se encontrará con una descripción de las teorías y los modelos desde los cuales los profesionales de Trabajo Social, egresados de la Uni mariana adelantan la intervención, señalan de esta forma los modelos tradicionales, y los que hoy son considerados emergentes, complementado por los aspectos operativos de los que se vale el profesional para su ejercicio en el trabajo con familia y se retoman técnicas, herramientas e instrumentos para ello.

Como cierre de este capítulo, se retoma la categoría actuación profesional como aquella que debe ser de permanente reflexión, discusión y análisis, en el ánimo de comprender la especificidad de la profesión, sin caer en el deseo por el reconocimiento de la unidisciplinidad, si no comprender y dar lugar a la interdisciplinariedad sin que ello implique la pérdida de la identidad, por el contrario implica la posibilidad de la complementación, la reflexión, la generación de posibilidades y las intervenciones de mayor impacto.

En último lugar, aparece en escena el capítulo relacionado con el metaanálisis que conjuga los hallazgos y reflexiones de las diferentes Unidades Académicas, el cual como recorrido variado,

diverso, comprometido y complementario, que permite establecer los puntos de encuentro en la diferencia, de los cuales me permito señalar:

- La especificidad del Trabajador Social en la intervención e investigación con familias, se concreta en la gestión de las relaciones y la mirada de cada situación en la particularidad de su experiencia y su contexto.
- El reconocimiento por lo interdisciplinar, como el complemento que da la oportunidad de sumar y favorecer las dinámicas creativas, innovadoras y generadoras de oportunidades de acción, teorías, metodologías y proyecciones.
- Lo emergente como un asunto que está ligado a las dinámicas sociales, porque lo social está en permanente movimiento, lo cual exige de esa mirada juiciosa de la investigación para conocer, comprender y crear las maneras de asumir su abordaje y acompañamiento.

Reiterar el agradecimiento a cada uno de los profesionales que participaron en esta creación, por su generosidad al compartir su saber, su percepción y muy especialmente el compromiso con la calidad en la formación y acompañamiento profesional a los Trabajadores Sociales, en un tema que es mi pasión y con el cual estoy absolutamente comprometida.

Astrid González López

CAPÍTULO 1

REFLEXIONES CONCEPTUALES ACERCA DE LAS FAMILIAS EMERGENTES: UNA POSIBILIDAD DE ACTUALIZACIÓN PARA LOS TRABAJADORES SOCIALES

Diana Carolina Flórez Salazar[1]
Johanna Zapata-Posada[2]
Alirio Kempes Lozada Romero[3]
Doris Silvana Pérez Chicaiza[4]

A lo largo de la historia de Trabajo Social, se ha tenido una cercanía muy significativa con las realidades de los sistemas familiares, que a través de sus configuraciones y vínculos relacionales se consolida como uno de los grupos poblacionales en los que mayor intervención tienen estos profesionales, lo anterior se genera en respuesta al objeto de abordaje de los trabajadores sociales centrados en las interacciones humanas y los fenómenos sociales que las rodean, en este orden de ideas, la familia en todo tiempo y espacio es uno de los sistemas sociales que mayor incidencia tiene en el desarrollo social y en el que se entretejen un sin número de significados de sus relaciones sociales, económicas, políticas, culturales y ecológicas.

Lo mencionado fundamentó el interés de realizar una investigación que permitió profundizar en la evolución de la familia en términos de configuración e interacciones sociales, lo que se ha denominado familias emergentes, estudiando sus conceptualizaciones y como son las realidades que viven estos sistemas humanos en la actualidad, a través del ejercicio profesional de los trabajadores sociales, así como también a partir de la reflexión de los procesos de formación en el área específica de familia.

Este capítulo genera argumentaciones acerca de los fundamentos teóricos y conceptuales que rodean las categorías de estudio, específicamente familias emergentes, intervención del trabajador

1 Magister en Familia (UPJ). Trabajadora Social. (UNIMAR). Directora Especialización en Familia Universidad Mariana. Email dflorez@umariana.edu.co

2 Doctora en desarrollo y ciudadanía: derechos humanos, igualdad, educación e intervención social de la Universidad Pablo de Olavide (UPO) en Sevilla - España. Trabajadora Social y Especialista en Trabajo Social Familiar de la Universidad Pontificia Bolivariana. Docente Investigadora y Titular UPB. Integrante del Grupo de Investigación en Familia (GIF). Correo electrónico: johanna.zapata@upb.edu.co

3 Trabajador Social egresado de la Universidad Nacional de Colombia; Maestría en Derechos Humanos, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia –PTC. Profesor investigador de la fundación universitaria Monserrate Unimonserrate.

4 Magister en Pedagogía (UNIMAR) Trabajadora Social (UNIMAR). Coordinadora Autoevaluación programa Trabajo Social. Email dsilvanaperez@umariana.edu.co

social y el aporte de la interdisciplinariedad al ejercicio profesional. Siendo así, en primer lugar, se parte de los conceptos de familia y de dinámica interna familiar, entendiendo los criterios básicos para comprender la complejidad que significa estudiar y orientar a las familias, se procede a hacer una caracterización de las nuevas conformaciones familiares y los condicionantes que rodean los lazos relacionales y sociales de las familias emergentes.

En segundo lugar, se aborda la incidencia de la intervención del trabajador social desde su especificidad en las realidades familiares, haciendo énfasis en las múltiples funciones que se desarrollan desde la praxis social, dando un lugar fundante a la investigación como la forma que permite acercarse a las realidades de estos grupos sociales de manera profesional y humana; así como también el impulso que motiva a la producción de conocimiento, para brindar a futuras generaciones los insumos y soportes que garanticen intervenciones con mayor impacto y eficacia social.

Igualmente, se presenta el aporte y la necesidad de la interdisciplinariedad a la hora de estudiar, comprender y abordar las dinámicas internas y externas familiares emergentes, puesto que la evolución social y su afectación a sus realidades, hace que este sistema con el pasar del tiempo se vuelva más complejo; criterio que exige la vinculación e integración de diferentes disciplinas que pongan al servicio su especificidad para responder desde la intervención a sus verdaderas necesidades, problemáticas y recursos.

De ahí que, para hablar de familia es necesario retomar algunos de sus conceptos, refiriendo lo establecido por Palacios y Rodrigo (2001), quienes afirman que "La familia es concebida como la asociación de personas que comparten propósitos de vida y que desean mantenerse unidos en el tiempo" (p. 330), independientemente de la forma cómo esté constituida y de la dinámica interna que se geste al interior de la misma (pautas de crianza, autoridad, comunicación, límites, roles, entre otros aspectos), definición relacionada con la forma como se concibe a la familia en Colombia, según Hernández (2005), e incluida en los Lineamientos Técnicos para la Inclusión y Atención de Familias (República de Colombia e Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, ICBF, 2007), en donde se expresa que es "una unidad ecosistémica de supervivencia y de construcción de solidaridades de destino, a través de los rituales cotidianos, los mitos y las ideas acerca de la vida, en el interjuego de los ciclos evolutivos de todos los miembros de la familia en su contexto sociocultural" (p. 118).

Por otra parte, Quintero (2007), considera a la familia como grupo primario en el que sus integrantes se vinculan e interrelacionan por lazos de consanguinidad, legales y de afinidad, con el fin de satisfacer necesidades y lograr la supervivencia, independientemente de su cercanía física, geográfica y afectiva o emocional (Rubiano y Wartenberg, 1991), favoreciendo la "interrelación biopsicosocial que media entre el individuo y la sociedad y se encuentra integrada por un número variable de individuos (…)" (Torres, Ortega, Garido y Reyes et al., 2008, p. 32), dependiendo de las personas que la integren, aspecto que da lugar al establecimiento del sistema conyugal o marital en primer lugar, y en segundo lugar la generación de los subsistemas parental, parento-filial, materno filial, paterno filial, fraternal y el subsistema extenso. En ese sentido, se refiere a la familia como "el espacio para la socialización del individuo, el desarrollo del afecto y la satisfacción de necesidades sexuales, sociales, emocionales y económicas, y el primer agente transmisor de normas, valores,

símbolos" (Quintero, 2007, p. 59), concepción amplia de las posibilidades que procura este sistema en beneficio de quienes lo integran.

Ahora bien, para poder comprender la complejidad de la vida familiar es necesario abordar la dinámica interna, que se constituye en un criterio que permite reconocer las condiciones internas y externas que rodean dichos sistemas. Al respecto Agudelo (2005), argumenta que hace referencia a las diversas situaciones de naturaleza psicológica, biológica y social que están presentes en las relaciones que se dan entre los miembros que conforman la familia y que les posibilita el ejercicio de la cotidianidad en todo lo relacionado con la comunicación, afectividad, autoridad y crianza de los miembros y subsistemas de la familia.

En ese sentido, unos puntos importantes a analizar, son las funciones y roles que se identifican en cada integrante de este sistema social, y que influye en el devenir de la estructura y vínculos relacionales familiares, al respecto Santos, Pizzo, Saragossi, Clerici Y Kraut et al., (2009) afirman que la dinámica familiar se describe a partir de la diferenciación de los deberes y responsabilidades que cumple cada uno de sus miembros de manera diferenciada, y que se han ido transformando por los procesos de desarrollo humano y social.

Para el estudio que nos atañe, es necesario entrar a profundizar en el concepto de familias emergentes, que tiene consigo los cambios significativos que desarrolla este grupo poblacional a lo largo del tiempo y que se constituye en características de las familias en la contemporaneidad. Frente a ello Vaggione (2008), expone que la familia como orden simbólico ha comenzado a redefinirse a partir de la creciente presencia de los movimientos feministas y de la diversidad sexual que, entre otros factores, ejerciendo presión sobre el Estado y la sociedad para que se modifiquen los sistemas legales imperantes, así entonces uno de los cambios más representativos que viven las familias en la actualidad son las transformaciones drásticas en su conformación y en la forma de creación. Lo mencionado, es ratificado por Kovalinka (2012), en su argumento de que las nuevas técnicas de reproducción asistida y la adopción internacional, han abierto nuevas formas de hacer familia y han creado la necesidad de repensar el parentesco en general y la filiación en particular, siendo estas dos últimas las categorías que más afectación han presentado en la evaluación del sistema social familiar.

Sin duda alguna, el inicio de la familia se constituye en la consolidación del sistema conyugal o marital, el cual también presenta transformaciones significativas que de acuerdo con Puyana y Ramírez (2007), las nuevas familias y las nuevas parejas constituyen laboratorios sentimentales del futuro; parejas que viven de forma intimista y aislada, parejas que viven en medio de clanes familiares o sociales, parejas que viven cada uno en su casa, parejas de segundas nupcias, parejas con monogamia sucesivas, parejas no monogámicas, parejas procreativas, parejas por intereses económicos o sociales, parejas de amigos con sexo incluido, parejas de medios sociales o culturales muy dispares.

Todos estos cambios que viven las parejas y las familias están facilitados por los procesos de globalización, movilización y modernidad, que les permite y en algunos casos les invita a los miembros de la familia hacer movimientos físicos y emocionales, eso es lo que en las familias emergentes se denomina familias transnacionales y translocales. Según Rivas y Gonzales (2009),

a esta nueva forma de sistema social se le requiere la construcción de mecanismos novedosos para acortar las distancias y fortalecer los vínculos socio afectivos, para ello los integrantes de este, utilizan diferentes medios que les facilite mantener viva la dinámica familiar, aun a pesar de la existencia de la brecha física. La realidad transnacional les exige por tanto transformar la estructura familiar y la reacomodación de los procesos vinculares tanto sociales como emocionales.

Para comprender la realidad de la conceptualización de las familias translocales es necesario en palabras de Igor (s.f.), salir de la premisa que existen grupos humanos aislados, estáticos e impermeables al intercambio de prácticas y formas culturales y centrarse en la dimensión diacrónica de las culturas, no en el sentido de la búsqueda de sus raíces en el pasado, sino en el reconocimiento de su "ser-proceso". En vez de pensar en continuidades a-históricas, nos vemos obligados a revelar las formas históricas de re-significación de las prácticas y discursos culturales que parten de la necesidad de formas diferentes de intercambio entre distintos grupos humanos (Puyana, Micolta y Palacios, 2013).

En referencia a lo translocal, se retoma los aportes de Márquez (2013), abordando la realidad de las personas que viven esta situación, entendiendo la complejidad de las mismas la premisa es que, para los inmigrantes, el territorio que los acoge, no se experimenta sólo como el territorio del aquí y el ahora, sino como espacio significante que se lee y representa a partir de los significados de la experiencia del habitar en el lugar de origen. Es desde este diálogo entre experiencias del habitar que se conforma una representación del vivir translocal, considerado un factor transversal a los procesos culturales e interacciónales que desarrollan las familias a lo largo de su historia y que modifican las formas como ven y conciben el mundo.

Dichas estructuras familiares emergentes, están permeadas por la distancia física y emocional entre sus integrantes, al respecto Bryceson y Vuorela (2002), la definen como aquellas en las que sus miembros viven separados físicamente unos de otros, una parte o la mayor parte del tiempo y son capaces de mantener vínculos que les permiten sentirse integrantes de una unidad y percibir bienestar a pesar de la distancia. Lo expuesto es ratificado por Herrera (2003), quien afirma que esta conformación de familias permiten trastocar el sentido de presencia física por presencias imaginarias, por medio no solo de la información, los intercambios materiales y simbólicos, sino también de formas de ejercicio de poder intrafamiliar; de igual manera lo acompaña los argumentos de López y Moran (2016), quienes explicitan que la comunidad translocal opera a través de relaciones multisituadas que revelan las formas en que los migrantes se van adecuando a las nuevas exigencias de la comunidad.

Otra de las características la establece Igor (s.f.), definiendo que lo translocal es distinto en cada contexto y es el producto de condiciones diferentes de relación entre distintas formas de lo local-local y lo local-global. Así, el concepto limita las posibilidades de encadenar a los grupos humanos a estructuras y contenidos fijados de una vez por todas, sea en el espacio o el tiempo.

Otro de los cambios importantes en la familia es la constitución de escenarios de las nuevas ruralidades, que en un contexto Latinoamericano en palabras de Gómez (2015) y Rosas (2013), requiere conocer sus implicaciones para la evolución sistémica de las familias, especificando que se debe ubicar aspectos de cambio fundamental en el territorio rural: encadenamientos urbano-

rurales, el empleo rural no agrícola, la provisión de servicios ambientales, las certificaciones agroambientales o "sellos verdes", los pueblos como centros de servicios, el papel activo de las comunidades y organizaciones sociales, y la diversidad ecológica-cultural como patrimonio.

Podríamos decir que las nuevas ruralidades implican una reducción de las actividades primarias en beneficio de las secundarias y las terciarias, así como una relación distinta entre el campo y la ciudad, esto se logra en la medida que al lado de la avasalladora agricultura empresarial, han nacido actividades alternativas, en parte como respuesta del medio a la crisis, y en parte como resultado de la propia evolución de las sociedades modernas, tanto rurales como urbanas. Mientras que las primeras, las rurales, han liberado brazos, aunque sea de manera insuficiente; las segundas, las urbanas, se han desbordado sobre las áreas rurales, en donde la suma de estos fenómenos ha dado lugar en algunas partes de Latinoamérica a eso que se denota como nuevas ruralidades, situación unida a los procesos de migración que afecta la movilización de los grupos poblacionales familiares del campo a las grandes ciudades, que desde el significado que le da Sili (s.f.), la nueva ruralidad implica planificar los territorios rurales de los pueblos y pequeñas ciudades del interior, fortaleciendo los mercados internos, con estructuras productivas integradas y produciendo en origen con alto valor agregado.

A lo expuesto, lo complementa el argumento de Rosas (2013), quien plantea que la nueva ruralidad identifica la pluriactividad rural como un medio de obtención de ingresos salariales y la supeditación al sistema de producción capitalista; es así como se puede notar que, el estudio de esta nueva conformación familiar, implica reconocer las categorías sociales, económicas, culturales, políticas y ecológicas que determinan el presente y futuro de los sistemas familiares.

Lo mencionado previamente, hace parte de las caracterizaciones de las nuevas conformaciones familiares, que consolidan a los sistemas familiares emergentes, lo cual implica conceptualizarlos a la luz de las nuevas formas de configuración e interacción socio familiar, frente a ello Quilodran y Hernández (2008), aportan las familias bajo la modalidad LAT como alternativa a la unión conyugal, arreglos de pareja más o menos permanentes constituidos por individuos que no desean o no están disponibles por diversas razones para compartir un hogar, por lo tanto, es una relación sentimental íntima de carácter intermitente donde cada miembro de la pareja posee un domicilio propio.

Otro de las formas de familias alternativas los teoriza Chacón y Tapias (2017), referido a familia DINK o sin hijos: la decisión de no tener hijos se presenta en estrecha relación con la conformación de vínculos de pareja más igualitarias en las que se entremezclan prácticas y representaciones que discuten los mandatos de género. Entre ellos los significados respecto del trabajo, la pareja, los hijos, el uso del salario y su distribución de tareas dentro del hogar, entre otros.

También se encuentran los papeles protagónicos que empiezan a cumplir miembros de familia extensa, quienes suplen las funciones parentales, frente a ello Cuiñas (2015), argumenta la existencia de las familias denominadas Pank, en donde las tías y los tíos juegan un papel especial en la vida y la educación de sus sobrinos. Son los primeros adultos con quienes los niños se reúnen, además de sus padres y abuelos. Asimismo, están dispuestos y son capaces de cumplir con las funciones que fortalecen el vínculo con sus sobrinos, especialmente si nunca se han casado.

Por otra parte, y teniendo en cuenta los altos niveles de vulnerabilidad y riesgo social a los que están expuestos los niños, niñas y adolescentes que carecen del acompañamiento asertivo de sus figuras parentales, se exige al Estado el cumplimiento del principio de corresponsabilidad generando acciones y programas que le garanticen a esta población bienestar e integridad. En esta realidad surgen las familias conformadas desde la institucionalidad, teorizadas por Pino (2014), como sistema familiar diferente al consanguíneo, que alberga un número reducido de niños con el propósito de brindarles, protección y las condiciones necesarias que posibiliten el desarrollo normal de su personalidad.

Lo anterior, con el fin de hacer frente a las situaciones desfavorables a las que se ven expuestos los niños, niñas y adolescentes en las familias de origen, a esto lo complementa la conceptualización realizada por la Organización Mundial Save The Children, que es reconocida por su labor en pro de la garantía de la calidad de vida de los niños, niñas y adolescentes como sujetos plenos de derechos, específicamente para el año 2009, se estableció que la acogida de esta población es considerada como una nueva dinámica relacional, específicamente un ambiente alternativo para brindar un contexto familiar, por tanto esta conformación social tiene por objetivo garantizar a los niños, niñas y adolescentes, la restitución y cumplimiento de sus derechos, proporcionándoles protección integral en condiciones favorables, mediante un ambiente familiar sustituto.

Por otro lado, fundamentándose en la premisa de los cambios en la constitución de pareja y de la familia, en las novedades de la forma como organizan su estructura y calidades interacciónales, se encuentran las familias desde la diversidad sexual y de género que según Baeza (2005), son sistemas sociales familiares conformados por personas del mismo sexo, lo cual también está determinado por el cambio de roles y funciones familiares que han realizado a lo largo del tiempo hombres y mujeres. El gran reto del reconocimiento de la diversidad sexual en las familias es la promoción de la democratización de las funciones familiares, lo argumentado lo complementa Quintero (2013), quien expone que frente a esta nueva forma de constitución familiar es preciso mencionar que el concepto no es vinculante, pero evidencia una representación social, una defensa de los derechos de las diversidades sexuales y los arreglos sociales de parentesco alternativo. En términos jurídicos y estatales, da lugar al reconocimiento de derechos patrimoniales, de seguridad social y pensionales a las parejas del mismo sexo que acreditan su unión permanente. Refuerza la ruta del movimiento social por la aprobación de las uniones entre personas del mismo sexo y el matrimonio igualitario.

Finalmente, cuando se aborda a las familias desde la diversidad sexual y de género, en la actualidad se enfrentan a un gran reto, no solo se está haciendo referencia a la configuración de vida de pareja, sino también a la consolidación de vínculos parento filiales, en este sentido Castaño, Sánchez y Viveros et al, (2018), exponen que existe una marcada tendencia conceptual a comprender y aceptar que las familias se han transformado, que son plurales y diversas en su constitución, así mismo, que el matrimonio entre homosexuales, la conformación de unión marital, su derecho a adoptar menores es una realidad social y legal; aunque haya contradictores y por ende posiciones encontradas.

Especificidad profesional y Trabajo Social con familias

El Trabajo Social ha sido definido como una disciplina y una profesión (Zapata, 2000) centrada en la búsqueda del bienestar humano y social en todas sus dimensiones, sus constructos teóricos y aquellos que integra de otras disciplinas, fundamentan las acciones transformadoras que lideran los y las profesionales, quienes en su qué hacer dignifican el legado emancipatorio de las pioneras (Sagrario, 2011; Travi, 2006, 2009 y Navarro-Bulgarelli, 2019) y co-construyen, alternativas y respuestas a las constantes demandas sociales, afirmados en relaciones de colaboración y solidaridad con los diversos actores sociales (Oseguera, 2016, Polanco, 2018), de reciprocidad con sus colegas y de apoyo con los equipos de trabajo interdisciplinar.

De un lado, las acciones concretas para la generación de cambios y del otro la producción de conocimiento, son escenarios de trabajo cotidianos para los y las trabajadoras sociales. El primero alude a la racionalidad práctica que le ha posibilitado a la profesión de Trabajo Social, a lo largo de su historia, consolidar un sólido acervo metodológico (Navarro-Bulgarelli, 2019), en palabras de Fernández y Ponce de León (2011) "la aplicación de la metodología como secuencia racional de las acciones profesionales ha permitido sustituir la utilización del conocimiento espontáneo por el científico" (p. 188). Desde el cual se "contribuye al conocimiento y a la transformación de los procesos sociales, para incidir en la participación de los sujetos y en el desarrollo de las potencialidades de las personas a partir de la interacción social de estas" Correa, Chavariaga, García y Usme (2018), (párr. 1, p. 200). De forma que, los actores con los que interactúa son "co-partícipes en la construcción de sus propias realidades y la resolución de sus problemas" (Gallego, 2008, p. 125).

Los profesionales en Trabajo Social participan en el cambio implicándose desde su subjetividad y transparencia (Oseguera, 2016; Quintero, 2001). A su vez, Carballeda (2016) y Guerrini (2009) propone que la práctica cotidiana es el escenario en el que se expande toda intervención, en la cual el profesional está totalmente implicado "junto con ese 'otro' que construye su propia realidad (…)" (Carballeda, 2016, p. 5). Estas implicaciones se cristalizan a través del ejercicio de la convivencia pacífica, la participación, la ciudadanía, la lucha por la equidad, el reconocimiento de los derechos humanos, el respeto de la otredad que incluye la sensibilidad ambiental y la consciencia política. Profesionales que reconocen los efectos de su accionar -llamado también intervención- y no son neutrales frente a los efectos que este tenga en las comunidades y familias, que en términos críticos, es una invitación a la reflexión sobre las prácticas, dado su carácter dinámico, complejo y dialectico, en síntesis, son profesionales que asumen con claridad el compromiso ético-político y transformador que sustenta dicho accionar (Camelo y Cifuentes, 2006, Montenegro y Pujol, 2003; Navarro-Bulgarelli, 2019).

El segundo implica las reflexiones suscitadas a razón de los procesos investigativos que convoca a los y las profesionales a: a) asumirse como cientistas sociales; b) reconocer sus posturas éticas y políticas frente a lo estudiado; c) realizar comprensiones renovadas de las realidades sociales; d) conjugar saberes de base con aquellos de corte disciplinar e interdisciplinar; e) divulgar lo encontrado con un profundo respeto por las comunidades participantes; f) llegar a las comunidades académicas a través de la escritura científica y g) enriquecer la intervención con los aportes derivados de dichos procesos.

Esta conjunción de saberes y posibilidades teórico-prácticas que tienen los y las profesionales del Trabajo Social expanden su panorama comprensivo y los convierten en analistas sociales de alto nivel,

> *(…) el reto de desarrollar la intervención y la investigación como dos actividades distintas, pero que se pueden realizar paralelamente, si se asume con sensibilidad y rigurosidad, ya que ambas actividades hacen parte de Trabajo Social en el cual la intervención responde al ser profesional que busca actuar para transformar realidades sociales, y la investigación como una opción de construcción conceptual que reflexiona sobre lo profesional y constituye el hacer y ser como disciplinar. (Solar, 1996, p. 157)*

En particular, "la ya explícita e histórica relación entre Trabajo Social y Familia, asume que los desarrollos teóricos y metodológicos de ambos campos han sido paralelos como espacios científicos propios" (Quintero, 2001, p. 113). De esta forma, el desempeño profesional y la investigación en esta área específica de la profesión se ha denominado trabajo social de casos familiares (Solar, 1996), trabajo social familiar (Quintero, 2001), trabajo social con familias (Fernández y Ponce de León, 2011) y trabajo social centrado en la familia (Aylwin y Solar, 2002). Las cuales han sido vistas como una forma de intervención integrativa, toda vez que recogen y potencian

> *(…) elementos provenientes tanto de [los] métodos tradicionales como de nuevos aportes a la profesión. Teniendo como su centro de atención a la familia, el trabajador social utilizará indistintamente técnicas de caso, de grupo o de comunidad, según sea necesario en función de los propósitos de la intervención. (Aylwin y Solar, 2002, p. 71)*

Entre sus definiciones, ésta práctica profesional, se considera como la "intervención profesional cuyo objeto son las interacciones conflictivas entre las familias y su medio social" (Aylwin y Solar, 2002, p. 74). Por tanto, el Trabajo Social familiar "supone no sólo trabajar con la familia y sus miembros o el medio ambiente próximo de la familia, sino también en otros sistemas sociales que se relacionen con la familia" (Solar, 1996, p. 73). Así mismo, ha sido entendida como una "actividad científica y racional, guiada por una serie de fases concretas, cuyo objetivo será analizar las necesidades y problemas por los que atraviesa la familia, para modificarlos, cambiarlos y mejorar su calidad de vida" (Fernández y Ponce de León, 2011, p. 188). En palabras de Aylwin y Solar (2002) es un "modelo generalista para la práctica profesional [que] puede ser utilizado si se trabaja con un individuo, una pareja, una familia, un grupo o una comunidad. También puede ser utilizado en cualquier campo del Trabajo Social" (p. 72). En últimas estos procesos que intervención que desarrollan los profesionales potencian el cambio en los sistemas familiares con los que interactúan en respeto de la singularidad y desde las bases disciplinares propias:

> *El contenido básico de la intervención familiar es identificar la organización familiar, sus necesidades y demandas, los aspectos saludables y problemas, sus situaciones de crisis y de ruptura, descubriendo los recursos que poseen y vinculándolos a los fenómenos y variables de la trama social, recuperando y ordenando las estrategias para la acción a partir de la contribución del cuadro teórico de la disciplina y a la consolidación de la familia como sujeto. (Lirussi, González y Báez, et al., 2014, p.10)*

Dentro de estas consideraciones se encuentra que el Trabajo Social familiar cuenta con dos amplios escenarios de actuación, estos son: la intervención directa e indirecta (Aylwin y Solar, 2002; Fruggeri, 2002). Según Correa et al (2018) el primero "se realiza en diversos ámbitos de desempeño y precisa de un contacto personal entre el profesional y la persona, familia o grupo de implicados" (p. 201), a su vez, enfatiza en "actividades de estudio, análisis, sistematización, planificación, evaluación, coordinación y supervisión" (p. 201). El segundo escenario está referido a las intervenciones indirectas que tienen una mayor cobertura y que soportan el ejercicio de las primeras, "como son la formulación de programas y proyectos, la investigación social, la formulación de políticas sociales y su ejecución, más la administración de programas y servicios sociales" (Correa et al, 2018, p. 201).

Sea en un escenario o en el otro e independientemente del asunto que lo convoque, la reflexión es la que moviliza la acción, y esta debe estar soportada en conocimientos y a su vez ser generadora de éstos,

> *Lo que particulariza al conocimiento producido por el Trabajo Social es la inserción de sus profesionales en prácticas concretas. El trabajador social se enfrenta a las mismas cuestiones que otros cientistas sociales a la hora de analizar las familias, lo que lo diferencia es el hecho de tener siempre en su horizonte un cierto tipo de interés: la intervención profesional. Su preocupación está en relación con la incidencia del saber generado sobre su práctica. (Barg, s.f., p. 9)*

Los trabajadores sociales familiares, hacen de sus praxis escenarios de producción del saber social, construyen conocimiento conjuntamente con los actores de base, que, de un lado, fortalece los procesos investigativos al aportarles contexto y pertinencia y del otro, cualifica las intervenciones que orientan en su quehacer cotidiano, en un proceso de constante afectación

> *(…) la intervención con familias como un proceso investigativo permite conocer no solo la integración material de la familia en su medio sino también su integración simbólica, su cultura que es la que va a dar cuenta de las posibilidades que posee para facilitar su transformación. (Lirussi et al, 2014, p. 10)*

De esta forma, esta relación entre acción y conocimiento, se soporta en las retadoras experiencias que los profesionales tienen en el campo y en una constante revisión del profesional mismo, que lo llevan a a) afirmarse en sus principios y en su ética; b) a dar valor a su profesión; y c) reconocer sus fortalezas como facilitadores de cambio, lo cual redunda en la capacidad para interactuar en condiciones de igualdad con las demás disciplinas en una relación simétrica y colaborativa,

> *La creciente demanda por la formación de equipos multidisciplinarios exige del trabajador social manejar un conjunto de conocimientos especializados sobre familia que se constituyen en la base común sobre la cual los profesionales participantes aportan su especificidad. Si no domina estos conocimientos, el trabajador social se integra a estos equipos en inferioridad de condiciones, lo que limita las posibilidades de su contribución profesional. (Aylwin y Solar, 2002, p. 77)*

En síntesis, el Trabajo Social familiar como forma específica y especializada de actuar profesional (Donoso-Díaz, y Saldias-Guerra, 1998), se suma a las perspectivas de fisura ante las visiones dicotómicas que separan la intervención de la producción del conocimiento (Camelo y Cifuentes, 2006), en cambio presenta entre estos una relación de interdependencia, en la que se aportan los soportes teórico-metodológicos requeridos para acompañar la complejidad y la diversidad familiar. En palabras de Camelo y Cifuentes (2006) las acciones dirigidas al cambio ameritan "un conocimiento particular, situado, que posibilite el desarrollo pertinente de los procesos de intervención profesional" (p. 173).

La Interdisciplinariedad una construcción constante

Meditar entorno a los estudios de familia genera un desafío interesante frente a las realidades complejas, adversas y arduas para entender; ya que es común que los saberes acerca de la conceptualización en familia son dados por hecho o son naturalizados como conocimientos totalitarios y estáticos, pero los estudios sobre esta categoría conlleva a generar discusiones y análisis, ubicando saberes disciplinares y comprometiendo subjetividades y percepciones a lo que hoy se entiende como los estudios contemporáneos en familia. Es importante resaltar que la interdisciplinariedad propone escenarios para reflexionar y actuar frente a las transformaciones sociales.

> *Ampliar la mirada a muchos factores que no limiten exclusivamente a la integración de marcos teóricos, conceptuales y metodológicos los cuales deban compartirse o validarse por parte de todas las disciplinas como esa propuesta para llegar a nuevas formas de acción profesional que si bien validan lo avanzado por cada ciencia no se limita exclusivamente a ello, desde la óptica que propone de interdisciplinariedad analiza al sujeto como multidimensional y complejo, lo cual invita a la creación , innovación y el aumento de la complejidad, el reconocimiento del tiempo y el espacio desde lo sistémico y dinámico, por lo cual se asumen las ciencias como esas maneras de comprender, conocer e interactuar en continua construcción y reconstrucción. (Vargas, 2005, p. 7)*

Es por esto, que los documentos explorados y analizados evidencian los intereses en justificar las transformaciones y las adaptaciones recientes frente a la conceptualización en familia y la intervención profesional en este ámbito de estudio. Una característica general, es destacar la comprensión de este espacio de estudio desde un enfoque integral de derechos humanos y así reconocer una acción interdisciplinar en el ámbito de familia como un componente fundamental para la generación de agenda, formulación, implementación y evaluación de Políticas Públicas o acciones gubernamentales direccionadas a la protección de este organismo social, este proceso se puede evidenciar en:

> *Pensar y consolidar un enfoque de familia como un escenario público y político, para el ejercicio de la ciudadanía, la formación democrática y la validación y reconocimiento de los seres humanos como sujetos de derechos, permite abrir el panorama del desarrollo de una Política pública, que pueda ser concebida como un proceso de convergencia de diversidad de agentes (políticos, institucionales, sociales, económicos, de cooperación*

internacional, entre otros). (Muñoz, et al., 2011, p. 13)

Explícito en la Política Pública Nacional para el apoyo y fortalecimiento de las familias en Colombia, que plantea que "las familias han vivido transformaciones durante el siglo XX (...) que han impactado algunas prácticas sociales de las familias, ubicando investigaciones en temas como el cuidado, la distribución del trabajo y la educación, matizados por condiciones territoriales y culturales". (Castañeda, 2012). De esta manera, se establece que la familia se ve involucrada en los diferentes cambios sociales, convirtiéndose así en un actor político activo y fundamental, que según Galvis (2012) propone:

> *Todas estas transformaciones hacen visible el mapa múltiple, plural y diverso de la sociedad que sitúa a la familia en una situación paradoxal. Las familias colombianas están ocultas y su vez son actoras que no pueden ser marginadas de las políticas sociales. Todos esos cambios proponen nuevos desafíos, nuevas posibilidades y nuevos enfoques para la comprensión de la familia, sus funciones y su consideración como actora social y agente político; En ese panorama la familia debe superar sus paradojas para interpelar las otras organizaciones sociales y políticas de su entorno con las cuales entra en relación para concertar formas, mecanismos y acciones destinados a la producción y reproducción de la vida personal y colectiva. (p. 4)*

Una de las acciones realizadas por trabajadores sociales de orden sistemático, tiene que ver con el estudio para comprender la estructura familiar desde la interdisciplinariedad, la cual es un componente fundamental para el fortalecimiento disciplinar y análisis de sujetos que componen el conglomerado de la unidad familiar, al respecto Quintero menciona que

> *La Intervención Familiar es un proceso de interacción entre el profesional y la familia para el abordaje de una situación familiar que requiere una acción experta, la cual puede ser de asesoría, sostén, control, tutela, mediación o terapia; se realiza por medio de la creación conjunta de contextos que expandan las acciones, las cogniciones, los territorios afectivos y nuevas condiciones relacionales, dentro de las cuales las familias generen sus propios recursos. (Citada por Yáñez, 2009, p.172)*

Por otra parte, la interdisciplinariedad en el ámbito de familia es una acción de análisis contemporáneo el cual ha conllevado a repensarse y debatir sobre el significado de la familia en los discursos disciplinares desarrollados en las acciones profesionales.

> *La intervención profesional, hace parte de las discusiones disciplinares sobre la práctica profesional, aunque el concepto de intervención parece apropiado genera discusiones en la medida que puede ser comprendido e interpretado desde la imputación de instrucciones, hegemonías y etnocentrismo. Es por ello que a la actuación profesional continua haciendo parte de la discusión disciplinar a la cual le corresponde comprender e interpretar el estatus epistemológico que tiene el ejercicio profesional del Trabajo Social, frente a ello se han dado discusiones que tiene de fondo la preocupación por lo unidisciplinar, es decir reconocer diferencias, pertinencias y distancias en el marco de las Ciencias Sociales y Humanas. (p. 328)*

Así mismo, lo interdisciplinar en Trabajo Social conlleva a una resignificación situando dos características preponderantes, por una parte, la historicidad conceptual entorno al concepto de familia y, por otra parte, el abordaje del desarrollo metodológico propio del profesional en la disciplina en mención que garantice un abordaje idóneo en el contexto familiar, frente a ello Cifuentes 2004 expone

> *Una idónea intervención en Trabajo social amerita la potencialización de conceptos que estén reinterpretados y respondan a las particularidades de cada espacio o contexto, que sean acordes desde las condiciones cotidianas, específicas y particulares de los sujetos y sus realidades sociales, es por ello desde la intervención conviene considerar el carácter relativo, perspectivo del conocimiento, es por ello que la intervención requiere respaldo de teorías que den cuenta de ella desde y amplíen la posibilidad de la crítica desde un interés teórico pero no teorista, ello no implica alejarse del compromiso de las urgencias para dedicarse exclusivamente a la teoría sino revalorizar su lugar para que ella continúe siendo pertinente, relevante y significativa lo cual aporta a la especificidad profesional y a una mayor incidencia en la dinámica social. (p. 3)*

Por lo cual, comprender la familia es comprender el cuerpo social desde las variaciones de la complejidad. Por tanto, es saberse que, desde lo contemporáneo, el paradigma de los derechos posee una importancia en que contribuye y se consolida como fuerza de los seres humanos que reflexionan al interior de la familia y que dan vigencia a la sociedad actual. Morín, Yáñez y Cifuentes recalcan que la complejidad es parte fundamental de un saber, para entender las estructuras y las dinámicas actuales de las familias de hoy, ya que, según Morín 2011, "El dominio de la acción es muy aleatorio, muy incierto. Nos impone una conciencia muy aguda de los elementos aleatorios, las derivas, las bifurcaciones, y nos impone la reflexión sobre la complejidad misma" (p.114). Por tanto, la mirada y la acción profesional se debe desarrollar desde un análisis reflexivo, que articule, pero que tenga presente el enfoque diferencial en términos de diversidad y complejidad, según lo expuesto por Morín 2011:

> *La complejidad comprende la acción desde una mirada integral que invita a la prudencia, a estar atentos para comprender lo que el autor llama la mecánica aparente y trivialidad de los determinismos, entendiendo que la complejidad no se proponen recetas para conocer lo inesperado, pero sí invita al análisis de diversos factores que son convergentes en la acción. (p. 74)*

De esta manera, el autor plantea la complejidad como una acción articulada, que responde a los contextos y a los sujetos, situándose en la realidad social, con el componente interdisciplinar en términos de comprensión y flexibilidad; de acuerdo con Rugarcía (2005),

> *(…) la realidad es más grande y compleja que las teorías independientes, por ello que la interdisciplinariedad amerita la integración de teorías pero también el empleo de habilidades dinamizada por actitudes, comprendiendo que es dinámica y por tanto debe ser considerada como un proceso que desemboca en una síntesis integrativa que trata de dar respuesta a problemas o preguntas, es por ello que la ciencia no debe apartarse de la intervención profesional ya que la interdisciplinariedad invita a reconfigurar las*

estructuras universitarias para que se acojan a la flexibilidad y de esta manera logren dar respuesta integrada que permita abordar problemas y/o necesidades sociales actuales y contemporáneas. (p. 5)

Tomando como base lo anterior, se hace presente el componente de interdisciplinariedad en los estudios, estructuraciones metodológicas y conceptualizaciones en torno a la familia, en este sentido Vargas 2009 propone: "Hablar de interdisciplinariedad hoy en día, cuando se imponen visiones de tipo holístico, integrador y pluralista en el conocimiento, resulta un reto" (p. 116). Así mismo, la interdisciplinariedad posee una mirada fáctica que sitúa las acciones en la contemporaneidad asumiendo esta como resultado de las concepciones y análisis modernos entorno a las familias. Rugarcía (2005)

Analiza la interdisciplinariedad desde la mirada moderna como ese factor esencial para cuestionar la manera de pensar, pero también la manera de actuar es por ello que surge la interdisciplinariedad en busca de conseguir algunos objetivos y planeta el autor los siguientes a) Resolver preguntas complejas, b) Aproximarnos a asuntos amplios, c) Explorar relaciones entre disciplinas o entre profesiones, d) Resolver problemas que rebasan a una sola disciplina. e) Lograr un conocimiento más unificado. (p. 1)

En suma, los aportes provenientes de la interdisciplinariedad han llevado a situar análisis en torno a las realidades contextuales, diversidad de género, ciclo vital, enfoque de derechos humanos, nuevas masculinidades, paternidades, heterosexualidad a la formación profesional. Por tanto, los autores que se evidencian en este apartado realizan una invitación a comprender y observar la familia desde la integralidad de lo privado y lo público, bajo una noción de lo político como grupalidad de sujetos que promulgan por lo colectivo, por la acción garante y titulada de los derechos en pro del bienestar y protección.

Referencias

Agudelo Bedoya, M. E. (2005). Descripción de la dinámica interna de las familias Monoparentales, simultáneas, extendidas y compuestas del municipio de Medellín, vinculadas al proyecto de prevención temprana de la agresión. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 3 (1).

Arismendi et al. (2012). Análisis del concepto de familia desde Trabajo Social, Antropología, Sociología, Psicología y sus aportes al Programa de Trabajo Social de La Fum, estudio documental, En Revistas Especializadas en la ciudad de Bogotá del año 2005 al 2009. Fundación Universitaria Unimonserrate. Bogotá.

Aylwin, N., y Solar, M.O. (2002). Trabajo social familiar. Ediciones Universidad Católica de Chile.

Baeza, S. (2005). Familia y género: Las transformaciones en la familia y la trama invisible del género. Argentina. Recuperado de: https://bit.ly/2HFaTob.

Barg, L. (s.f). Pensar la familia. https://trabajosocialtres.files.wordpress.com/2019/04/pensar_la_familia.pdf

Bryceson, D. y Vuorela, U. (2002). The Transnational Family: new European Frontiers and Global Networks. London: Berg Publishers.

Camelo, A., y Cifuentes, R. M. (2006). Aportes para la fundamentación de la intervención profesional en Trabajo Social. Revista Tendencia & Retos, 1, 169-187.

Carballeda, A. (2016). La intervención en lo social entre la coerción y la libertad. Margen: Revista de Trabajo Social, 80, 1-6.

Castaño-Suárez, M., Sánchez-Trujillo, M.P. y Viveros-Chavarría, E.F. (2018). Familia homoparental, dinámicas familiares y prácticas parentales. Revista Latinoamericana de Estudios de Familia, 10 (2), 51-70.

Chacón y Tapias. (2017). No quiero tener hijos (as)… continuidad y cambio en las relaciones de pareja de mujeres profesionales jóvenes. https://scielo.conicyt.cl/pdf/polis/v16n46/0718-6568-polis-16-46-00193.pdf

Cifuentes. R (2004). Aportes para "leer" la intervención de Trabajo Social. Costa Rica. XVIII Seminario Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social. La cuestión Social y la formación profesional en Trabajo Social en el contexto de las nuevas relaciones de poder y la diversidad latinoamericana, p.1-22

Correa, M.E., Corena, A., Chavarriaga, C., García, K., y Usme, S. (2018). Funciones de los trabajadores sociales del área de la salud en los hospitales y clínicas de tercero y cuarto nivel de la ciudad de Medellín, Colombia. Revista Eleuthera, 20, 119-217.

Donoso-Díaz, M. P y Saldias-Guerra, P. (1998). Modelo de intervención para el trabajo social familiar. Santiago de chile, Chile: Universidad Católica Blas Cañas

Fernández, T., y Ponce de León, L. (2011). Trabajo Social con Familias. Ediciones académicas.

Fruggeri, L. (2002). Una propuesta de clasificación de las intervenciones en favor de la familia: de los contenidos a los procesos. Revista Sistemas Familiares, 18 (2), 1-14.

Gallego, G. (2008). El joven y la familia en situación de crisis -un contexto para pensar la intervención en trabajo social-. Revista Eleuthera, 2, 115-129.

Galvis, L (2012) Política Pública Nacional para las Familias Colombianas 2012-2021. Ministerio de Salud y Protección Social. Bogotá. http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/CBA649DA5EBF221205257BF1007B8494/$FILE/APolitica_Publica_Familias_Colombianas_2012_2022_(1).pdf

Gómez, E. (2015). Aspectos teóricos de las nuevas ruralidades latinoamericanas. Universidad de Cantabria. Santander (España) 2015.

Guerrini, M. E. (2009). La intervención con familias desde el Trabajo Social. Margen: Revista de Trabajo Social, 56, 1-11.

Herrera, G. (2003). Elementos para una comprensión de las familias transnacionales desde la experiencia migratoria del sur del Ecuador. https://bit.ly/2WcgvPi

Igor, S. (s.f.). Translocalidad y la antropología de los procesos globales: saber y poder en Chiapas y Yucatán. file:///C:/Users/Usuario1/Downloads/jlat2007.pdf

Lirussi, M., González B. y Báez, G. (2014) Las marcas de época. La familia y la intervención del trabajador social en diferentes ámbitos y espacios. Revista Perspectiva, 9, 1-18

López, G y Moran, S. (2016). Revista Latinoamericana de derechos humanos. Itinerarios de la añoranza; construcción de la comunidad translocal.

Malagón. E (2012) Fundamentos de trabajo social. Colombia, Universidad nacional, Facultad de ciencias humanas. P 328.

Márquez, F. (2013). De territorios, fronteras e inmigrantes. Representaciones translocales en La Chimba, Santiago de Chile. https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-73562013000200008

Montenegro, M., M. y Pujol T., J. (2003). Conocimiento Situado: Un forcejeo entre el relativismo construccionista y la necesidad de fundamentar la acción. Revista Interamericana de Psicología/ Interamerican Journal of Psychology, 37 (2), p. 295-307

Morín. E. (2011) Introducción al pensamiento complejo, cap. 4. La complejidad y la acción. Editorial Gedisa, S.A. España.

Muñoz et al. (2011) Medellín le apuesta a la democratización desde la familia. Alcaldía de Medellín Secretaría de Bienestar Social. Política Pública para la Familia, Medellín, Colombia.

Navarro-Bulgarelli, C.M. (2019). Cartografía familiar: Repensar la intervención social con las familias en escenarios contemporáneos. Prospectiva. Revista de Trabajo Social e Intervención Social, 27, 267-292.

Oseguera, M. (2016). Paradigmas actuales y niveles de abordaje familiar: Una propuesta sistémica, relacional y reflexiva. Revista Universidad Pontificia Bolivariana, 155 (55), 49-6.

Palacios, J. y Rodrigo, M. J. (2001). La familia como contexto de desarrollo humano. Familia y desarrollo Humano. Madrid. Alianza.

Pino, J. (2014). La dinámica interna de las familias de las niñas y los niños beneficiarios de Hogares Sustitutos: el caso de la Corporación PAN de la ciudad de Medellín. Fundación Universitaria Luis Amigó. https://bit.ly/2VTjGqb. Colombia.

Polanco, M. (2018). Terapia Narrativa en situaciones especiales. Ponencia presentada en XI Seminario Nacional y V Seminario Internacional de Familia. Terapia Narrativa: novedades y perspectivas para reescribir la vida. Red de programas universitarios en familia.

Puyana Villamizar, Y., Micolta León, A. y Palacio, M. C. (2013). Familias colombianas y migración internacional: entre la distancia y la proximidad.

Puyana, Y. y Ramírez, M.I. (2007). Familias cambios y estrategias. Bogotá: Secretaria Distrital de Integración Social, Alcaldía mayor de Bogotá.

Quilodran Salgado, J. y Hernández Dávila, R. (2008). Vivir juntos, aunque separados (LAT): el surgimiento de una nueva modalidad de convivencia conyugal. www.alopop.org.

Quintero, A (2013). La familia según un enfoque de convergencia: diversidad familiar, género y sexualidad. Katharsis. Institución Universitaria de Envigado. file:///C:/Users/Scan/Downloads/Dialnet-LaFamiliaSegunUnEnfoqueDeConvergencia-5527441.pdf. Colombia

Quintero, A. (2001). Los aportes del trabajo social al tema de familia. Revista de Trabajo Social, 3, 104-123

Quintero, Á. (2007). Diccionario especializado en familia y género. Lumen Humanitas. Colombia

República de Colombia e Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2007). Lineamientos Técnicos para la Inclusión y Atención de Familias. https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/procesos/lineamientos_tecnicos_para_la_inclusion_y_atencion_de_familias.pdf

Rivas, A y Gonzales, H. (2009). Familias transnacionales colombianas. transformaciones y permanencias en las relaciones familiares y de género. Editorial Catarata. ISBN: 978-84-8319-473-7. https://bit.ly/2ilVLOF

Rosas, M. (2013). Nueva Ruralidad desde dos visiones de progreso rural y sustentabilidad: Economía Ambiental y Economía

Rubiano, N., y Wartenberg, L. (1991). Hogares y redes familiares en Centros Urbanos. Congreso de Trabajo Social, Cali, Colombia

Rugarcia. A (2005) La Interdisciplinariedad: El Reino de la Confusión. México. Centro Golfo: Universidad Iberoamericana, Revista de la educación superior, 98, p. 1-8.

Sagrario, S. (2011). Nuevas tendencias en Trabajo Social con familias. Trotta Ediciones.

Sánchez, S. (2004) La intervención del Trabajador Social desde una perspectiva interdisciplinaria. Universidad Nacional de la Plata

Santos, G., Pizzo, M. E. Saragossi, C., Clerici, G. & Krauth, K. (2009). La relación adulto-niño y las dinámicas familiares en una investigación sobre la recepción y apropiación de mensajes massmediados. Investigación y Desarrollo, 17(1), 2- 25.

Save the Children. (2009). Evaluación del medio familiar hogares sustitutos y amigos del ICBF. Recuperado de: https://bit.ly/2W8WCsq

Sili, M. (s.f.). La construcción de una nueva ruralidad en la Argentina. Recuperado en: https://www.marcelosili.com/wp-content/uploads/2019/05/La-reconstruccion-de-la-ruralidad-en-Argentina.pdf

Solar, M.O. (1996). La familia: Reenfocando nuestro actuar profesional. Revista Colombiana de Trabajo Social, 7. 103-114

Torres Velázquez, L. E., Ortega Silva, P., Garrido Garduño, A. & Reyes Luna, A. G. (2008). Dinámica familiar en familias con hijos e hijas. Revista Intercontinental de Psicología y Educación, 10(2), 31-56. Universidad Intercontinental. México.

Travi, B. (2006). La dimensión técnico-instrumental en Trabajo Social. Reflexiones y propuestas acerca de la entrevista, la observación, el registro y el informe social. Espacio editorial.

Travi, B. (2009). Rupturas, continuidades y nuevas perspectivas en relación a los fundamentos filosóficos, teórico- metodológico y éticos- políticos del Trabajo Social. Trabajo presentado en el II Seminario Internacional sobre Intervención en Trabajo Social: Fundamentación Teórica y Metodológica. Universidad de Antioquia.

Unimonserrate (2005) Syllabus Asesoría y Educación Familiar. Programa de Trabajo Social. Colombia. (1-6).

Unimonserrate (2017) Syllabus Trabajo Social Individual y Familiar II. Programa de Trabajo Social. Colombia. (1-6).

Vaggione, J. M. (2008). Las familias más allá de la heteronormatividad. En C. Motta, & M. Sáez (Edit.). La mirada de los jueces. Sexualidades diversas en la jurisprudencia latinoamericana (pp. 17-44). Bogotá: Siglo del Hombre.

Vargas. R. (2005). Algunas reflexiones sobre la formación en trabajo social. Colombia. Revista Tendencias & Retos, 10: 129-141

Yáñez. V (2009). Ensayos en torno al Trabajo Social. Editorial Espacio, Argentina.

Yáñez. V (2013) El trabajo Social en contextos de alta complejidad. Cap. 5. Editorial Espacio. Argentina.

Zapata. B. (2000). Intervención profesional con grupos familiares: De la distinción de prácticas a la conexión estética. Revista Trabajo Social, 2, 26-35

CAPÍTULO 2

SABERES Y PRÁCTICAS SOBRE LA INTERVENCIÓN INTERDISCIPLINAR EN DINÁMICAS FAMILIARES EMERGENTES: TEJIDOS POLIFÓNICOS DESDE EL TRABAJO SOCIAL LASALLISTA

Myriam Fernanda Torres Gómez[5]

A modo de introducción

La formación de trabajadoras y trabajadores sociales requiere vincular saberes y prácticas contemporáneas en torno a la noción de familias desde la diversidad y la emergencia, ello implica una lectura interdisciplinar sobre este sujeto colectivo y organización social. Por lo anterior, desde el Programa de Trabajo Social de la Universidad de la Salle, la formación en el campo de familia posee un sello identitario desde la gestión curricular por líneas de investigación e intervención, entre las cuales aparece como constructo conceptual la línea: "Familias: Realidades, cambios y dinámicas", que vincula procesos de investigación, docencia y proyección social, inclusive en el nivel postgradual. Esta línea se articula a los procesos desarrollados por estudiantes y docentes, en cuanto que las familias se asumen como un objeto-sujeto de conocimiento e intervención de Trabajo Social, y la importancia que esta temática tiene, en aras de impulsar la búsqueda de referentes contextuales, teóricos, metodológicos y éticos para analizar, comprender y transformar la compleja realidad de las familias en Colombia y en Latinoamérica (Torres y Uribe, 2013).

Recuperando esta apuesta formativa, el presente capítulo socializa los hallazgos y las conclusiones, encauzados por la pregunta sobre la especificidad del Trabajo Social en la intervención interdisciplinar, en cuatro dinámicas familiares emergentes, producto de la interpretación y el análisis de la información de los saberes y prácticas formativas y docentes, a través de la etnometodología. Las fuentes de información de esta investigación son: la revisión documental de treinta documentos, entre los cuales se ubican capítulos de libro, informes de investigación docente, informes de consultorías, documentos institucionales y curriculares, trabajos de grado, artículos científicos, entre otros; un grupo focal que contó con la participación de 5 docentes vinculadas a los espacios académicos de formación en familia, con amplia experiencia en el campo profesional y académico; y 7 entrevistas en profundidad a egresados (6 mujeres, 1 hombre), que poseen experiencia en la intervención con familias en dinámicas emergentes, vinculados a organizaciones del sector público y privado (instituciones educativas, fundaciones operadoras de ICBF, organismos de cooperación

5 Magister en Docencia- Universidad de la Salle, Candidata a Doctora en Ciencias de la Educación- Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC). Docente- Investigadora Universidad de la Salle. Grupo de investigación Trabajo Social, equidad y justicia social. Correo electrónico: mftorres@unisalle.edu.co.

internacional, Alcaldía Municipal, entre otros). El procesamiento de la información, se realizó desde la sistematización, la interpretación y el análisis, para consolidar una serie de hallazgos que integran la triangulación de categorías inductivas, con la discusión de los planteamientos del marco teórico, como respuesta a los objetivos específicos esbozados para la investigación.

Especificidad e intervención interdisciplinar con familias en dinámicas emergentes: tejidos entre la formación y la experiencia profesional

En aras de interpretar los saberes y las prácticas de orden formativo y profesionales, que entran en juego en la intervención interdisciplinar con familias, a continuación, se presentan comprensiones al respecto, constituidas desde el diálogo entre las fuentes documentales, narrativas de docentes, egresados, y el marco teórico referenciado.

Formación de Trabajo Social para la intervención con familias desde los saberes formativos y profesionales

Trabajo social familiar se concibe desde los egresados como fortaleza-especificidad de la profesión, y una alternativa para abordar las dinámicas cambiantes que generan afectaciones y vulnerabilidades a las familias, acciones para enfrentar escenarios de negligencia y falta de corresponsabilidad, también como intención de fortalecer núcleos familiares, análisis relacional, mediación para la resolución de problemáticas familiares, y la gestión de recursos y capacidades personales, emocionales y relacionales. "En mi ejercicio profesional, desarrollo un análisis general de las emociones de la familia, para evidenciar esas capacidades que tienen para actuar y tratar de buscar la mejor manera de encontrar la autonomía de la familia *"PVTFTT1, e intervención en dinámicas con vínculos " (…) basados en los sentimientos de confianza, de reciprocidad y digamos que ahí el Trabajo Social se convierte en ese agente que puede entender esas dinámicas, en algunos casos potencializarlas, en otros casos repensarlas"* PVTFDS1.

Desde el análisis documental, las comprensiones de Trabajo Social se asumen a partir de lo definido por organismos internacionales como la Federación Internacional de Trabajo Social (FITS), y se explicita la perspectiva de Trabajo Social Familiar como ejercicio articulador de la investigación y la intervención desde diferentes perspectivas epistemológicas y teóricas, como el estudio y la actuación de las formas de organización social y sus dinámicas de relacionamiento, los conflictos, y el afrontamiento de la categoría ampliada de familia en su diversidad, reconociendo la interacción de este colectivo con su entorno, "así el trabajo social familiar potencia al profesional para descubrir en el ámbito individual y colectivo (sujetos y familias) una amplia gama de posibilidades, capacidades y recursos que permitirán resignificar sus experiencias, a la luz de epistemologías generativas" (Mellizo, Bueno, Bautista, Torres y Vélez, 2017, p. 203).

De ahí que la noción de familia según los textos analizados y los discursos de las docentes se conciba a través de diferentes acepciones, entre las cuales se ubica: Núcleo de la sociedad, según la definición establecida por la Constitución Política de Colombia de 1991; también se piensa como

organización- configuración, e institución social, en relación con los papeles que cumple en la sociedad, y su interacción con el Estado y el mercado. De otro lado, bajo una óptica integradora que reconoce la diversidad, se asume como construcción cultural, espacio relacional-emocional, tejido de vínculos más allá de la consanguinidad, y sujeto colectivo de derechos, perspectivas estas que reconocen el alcance histórico y complejo de las dinámicas de tal grupo social. A la par de las comprensiones esbozadas, surgen perspectivas que cuestionan la naturalización e idealización de esta noción, y entienden a las familias como espacios de tensión, estructuras de alienación ideológica resultado de los modos de producción social capitalistas, y escenario asimétrico de poder, puesto que "la familia, como discursos y experiencia, se ha constituido en el marco de una comprensión androcéntrica y patriarcal. Dicha comprensión ha contribuido a la naturalización de las relaciones asimétricas de poder entre los sexos" (Florián, 2019, p. 1).

Reconstruyendo los relatos de las y los egresados y las docentes, en diálogo con el análisis documental, se ubican dos interpretaciones referidas a la diversidad y la inclusión en la intervención de Trabajo Social: la primera acepción, remite a la diversidad como una gama de particularidades en la construcción de la subjetividad y la identidad colectiva, matizada por las condiciones particulares del contexto y de la cultura, por lo cual se identifican discursos orientados a visibilizar la diversidad cultural, de género, territorial, ideológica, étnica, sexual, entre otras, las cuales plantean reconocer la interseccionalidad (Arévalo, Cifuentes, Moreno, Rodríguez, Rodríguez, Torres, 2013). La segunda lectura, sitúa la diversidad como formas, experiencias, dinámicas y arreglos familiares emergentes, producto de las dinámicas y transformaciones coyunturales civilizatorias, que orientan su conformación desde interacciones, vínculos y obligaciones de tipo consanguíneo, afectivo, económico, cultural, de cuidado, protección, supervivencia, entre otros. Concerniente a las formas familiares emergentes, es *"(…) fundamental tener en cuenta cómo esta noción de emergencia está directamente relacionada con ese aparato que las visibiliza y las que permite decir si se quedan en plano de los derechos"* DVFF5. Por ello, se ubican las siguientes categorizaciones: familias con diversidad sexual, transnacionales, translocales, Dinks (doube income not kids), Neofamilia, multiproblémica, y familias multiespecie. Así mismo, se conciben como arreglos familiares emergentes: los hogares unipersonales, los hogares colectivos, las familias grupales, comunales, binucleares y transitorias. Es de rescatar, cómo varias de estas formas y arreglos históricamente han existido al margen, por lo cual su novedad y emergencia están orientadas por un andamiaje jurídico que las reconoce, o por el condicionamiento del mercado como escenario para la satisfacción de necesidades, como lo enuncia un relato docente: *" (…) son formas que hacen visible nuevos arreglos familiares pero que en últimas me parece a mí son arreglos que ya vienen justamente con estas lógicas de mercado y formas de organización social que tenemos finalmente"* DVFF4.

En sintonía con esta lectura, se esboza una intersección de tensiones de la realidad que caracterizan los entornos familiares, identificados por los documentos y los actores consultados, entre los cuales se ubica la pobreza multidimensional que genera contextos de riesgo, vulneración de derechos y afectaciones de la calidad de vida de los sujetos y colectivos; al respecto se ubican mayores fracturas en los escenarios rurales, que se articulan con disputas por el territorio, tránsitos hacia la nueva ruralidad sin las condiciones necesarias de salud- educación, y la dificultad de acceso y propiedad de la tierra especialmente para las mujeres. (Bueno, Torres, Bedoya, López, 2018).

Otras de las tensiones del contexto descrita tienen que ver con la globalización y el modelo económico neoliberal imperante, que propicia rupturas en los ámbitos productivo y reproductivo, visible por ejemplo en la división sexual del cuidado y en la invisibilidad del trabajo de cuidado (Castrillón, N.L., Cristancho, L., Florían, M., Torres, F., 2016). Unido a esta tensión, emerge la movilidad humana como fenómeno social que reconfigura las lógicas tradicionales de presencialidad y relacionamiento familiar, desde la cual las TICs, adquieren otro carácter en las diferentes formas familiares, que configuran nuevas subjetividades que: "(…) no son pasivas ni estáticas, sino flexibles y conflictivas en cuanto a las tradiciones, las normatividades y las coerciones sociales". (Uribe, P., 2011, p. 58). De la mano del modelo imperante, los diferentes sujetos vinculados a la investigación, manifiestan ubicar como tensión el patriarcalismo, el cual moviliza la naturalización de la violencia intrafamiliar, la inequidad de género, y el conflicto armado interno.

Entre la tensiones particulares de los contextos, aparecen los conflictos intrafamiliares producto de pautas inadecuadas de crianza, trabajo infantil, violencia intrafamiliar anclada en sistemas de creencias heteronormativos, negligencias y falencias en la acción institucional, barreras de acceso a la justicia y la institucionalidad, por ejemplo en los escenarios rurales, ausencias paternas y maternas, problemas de salud mental, y dependencias económico- sociales de los sujetos y comunidades, manifiestas por una egresada como:

> *(…) se supone que en esos escenarios lo que uno les enseñaba era formación integral, como poder mejorar la comunicación con sus hijos, bueno todo lo que tiene que ver con familia pero la asistencia era realmente baja en ese escenario, solo se basaba netamente en el pago del incentivo PVTFNR2.*

Como alternativa para enfrentar las manifestaciones de dichas tensiones, docentes y egresadas indican acudir a un análisis multidimensional de las familias, dando un nuevo significado y sentido a la diversidad, la territorialidad y los múltiples enfoques para leer e intervenir la realidad, la reivindicación de los derechos individuales y colectivos, la articulación interinstitucional, la generación de procesos de autogestión y de resiliencia. En esta vía, emerge una perspectiva que busca volver a revisar las lecturas funcionales de familia, a partir de la des-familiarización del análisis de la familia, que en palabras de una egresada implica: *"(...) alternativas que hablaban un poco de que no existe la familia, o que no idealicemos tanto la familia, ni que le exijamos tanto a la familia"* PVTFDS1; esta perspectiva permite ampliar la comprensión en este campo teórico y práctico.

Recapitulando las comprensiones sobre familia, Trabajo Social familiar y el análisis de coyuntural exhibido, se encuentran convergencias respecto a la intencionalidad formativa en el contexto del Programa, de cara a un ejercicio profesional fundamentado y reflexivo, que debata el paradigma tradicional de familia burguesa, que incide en:

> *(...) la conformación de subjetividades dependientes y precarias; en el abandono de la construcción de una democracia real; en la hipoteca de los derechos de sus miembros, sobre todo de aquellos y aquellas más vulnerables (niños, niñas, mujeres, ancianos y discapacitados), y de ella como sujeto colectivo, en los límites que impone a la apropiación del cuerpo y en la exaltación que hace del mercado y el consumo como mediadores de*

bienestar de sus integrantes; en las cicatrices que la situación de pobreza deja en las dinámicas internas y en el funcionamiento cotidiano de los hogares y las familias; y en los silencios, las agresiones y las violencias que los patrones de género actuales imponen a las relaciones entre sus miembros (Mellizo, Bueno, Bautista, Torres, Vélez, G, 2017, p. 200).

Acerca de la dimensión epistemológica y teórica desde la cual se interpreta e interviene con familias en la formación Lasallista, las fuentes y narrativas convergen en ubicar tres paradigmas: El sistémico en relación con la perspectiva ecológica, la complejidad y el construccionismo social. Desde el paradigma sistémico, docentes y egresados coinciden en posicionar a las familias como sistemas que interactúan con el entorno en los escenarios micro y macrosociales.

(…) en las prácticas pues todo el enfoque sistémico, pues no es que yo esté casada con él, pero a veces en la práctica está orientado a trabajar mucho el enfoque sistémico en instituciones que están casadas con esos modelos, principalmente en instituciones adscritas al ICBF que está complementado con el modelo solidario que tiene el ICBF DVFF2.

Frente al paradigma de la complejidad, se concibe como perspectiva que amplía el marco de comprensión inter y transdisciplinar de los fenómenos sociales, a fin de consolidar procesos de intervención

no simplista y lineal al: comprender la realidad desde la circularidad, la multidimensionalidad, la diversidad, la pluralidad de las relaciones que se tejen en lo cotidiano, (…) para comprenderlos como sujetos con la capacidad de desarrollar su conciencia, autonomía y la auto-organización. (López, Rodríguez, Pulido, 2016, p. 58)

En cuanto al construccionismo social, las y los sujetos involucrados en la investigación, lo refieren como perspectiva orientadora de la acción profesional, desde la construcción y deconstrucción social de la realidad, mediada por el lenguaje.

Otras perspectivas en el campo teórico y metodológico enunciadas son la cultural, la intergeneracional y la crítica, plasmadas estas como lecturas complementarias de los paradigmas anteriormente enunciados, como se relata a continuación:

(…) también como otra perspectiva alternativas que hablaban un poco de que no existe la familia, o que no idealicemos tanto la familia ni que le exijamos tanto a la familia, esto me acuerdo también porque digamos que ha sido importante para estos procesos. PVTFDS1.

Así mismo, aparecen categorías teóricas con implicaciones metodológicas visibles en los abordajes realizados en los últimos períodos desde la revisión documental, y las narrativas de las docentes y egresados: a. Desarrollo humano bajo el enfoque de capacidades (Arévalo, Cifuentes, Moreno, Rodríguez, Rodríguez, Torres, 2013; Torres, Uribe, 2012); b. cuestión social familiar (Mellizo, Bueno, Bautista, Torres, Vélez, 2017; Torres, Uribe, 2013) enmarcado como núcleo problémico de la línea de investigación, dando cuenta de las fracturas existentes entre los mundos de la reproducción y el trabajo desde la triada Estado, sociedad y mercado; c. Cuidado (Torres-Gómez, Rodríguez-Caldas, López-Gómez, 2017; Castrillón, Cristancho, Florían, Torres, 2016)

desde sus diferentes dimensiones naturales, simbólicas y culturales que develan las inequidades de organización social en torno a esta práctica, transitando desde apuestas clásicas de este, hacia propuestas por la des-familiarización del cuidado; d. democratización familiar (Arévalo, Cifuentes, Moreno, Rodríguez, Rodríguez, Torres, 2013; López, Rodríguez, Pulido, 2016; Florián, 2019) como apuesta por transformar las dinámicas relacionales de poder que caracterizan las esferas públicas y privadas de la sociedad.

Una tendencia que marca los discursos formativos y profesionales se refiere a la perspectiva de derechos, concebida para algunos de los sujetos y textos como paradigma, y como teoría materializada en un enfoque para otros. Las diferentes narrativas coinciden en situar como fundamento de la profesión, la titularidad, la garantía y la reivindicación de los Derechos Humanos, como catálogo en permanente ampliación. La entrada del paradigma o enfoque de derechos trae consigo la óptica de familia como sujeto colectivo de derechos que predomina en la producción académica, trabajos de grado y narrativas de las docentes, pero que no se insinúa directamente por parte de las y los egresados. Tal juicio, reconoce una serie de derechos de este colectivo respaldados por las políticas públicas, implicaciones socio jurídicas prácticas para reconocer sus capacidades y responsabilidades, y potencialidad como estrategia para visibilizar los dilemas del cuidado y la democracia dentro y fuera de la familia, (López, Rodríguez, Pulido, 2016).

Las políticas públicas y sociales relacionadas con las familias, son un eje transversal de discusión y de abordaje desde el quehacer del Trabajo Social, ampliamente analizado e incorporado en los documentos y relatos de las docentes, y cuestionado a la vez, desde la intervención profesional de los egresados por sus dificultades de concreción y transversalización. Desde la óptica documental y testimonial de las docentes, se ubica toda lectura de la política pública, apropiación de objetivos y ejes, como ámbitos de interacción entre el Estado, la familia, la sociedad y el mercado (Torres, Uribe, 2013). Se destaca por parte de las docentes, la importancia de articular en la política pública, los desarrollos y transformaciones normativas que visibilizan otras formas de ser y hacer familiar, como garantía y protección de los derechos individuales y colectivos, desde la transversalidad de los enfoques: *"(…) enfoque territorial, el enfoque diferencial, el del género, el de capacidades, los enfoques digamos de la política nacional"* DVFF1.

En atención a la producción de conocimiento, el análisis documental revela cómo la investigación es el pilar de la construcción disciplinar e interdisciplinar en este campo, orientado por tres énfasis frente a la indagación sobre familias: 1. Unidad básica, 2. Grupo de personas, y 3. Sujeto colectivo de derechos. (Bueno, Torres, Bedoya, López, 2018). De otro lado, el panorama sobre la investigación de familia en Colombia que plasman las investigadoras Arévalo y otras (2013), devela falencias en la publicación y divulgación sobre este campo de conocimiento, toda vez que los grupos de investigación centrados en dicho tópico son escasos, lo que dificulta su visibilidad en las iniciativas que despliegan frente a la proyección social e incidencia en política públicas.

Respecto a la noción de intervención con familias, las y los profesionales enuncian el bienestar individual y social, el fortalecimiento de lazos familiares, la gestión de recursos y capacidades, la búsqueda de reunificación familiar y el fortalecimiento de las habilidades personales y familiares, posibles a través de tipologías de intervención como el acompañamiento, la mediación y sus

alternativas para el manejo de conflictos, y la orientación, interpretada esta como *"(…) darles las herramientas para que eso que está haciendo mal, se convierta en una herramienta para que lo aproveche y pueda hacer de ella algo mejor y la dinámica de su familia sea otra"* PVTFNR2; por ello, como lo enuncia la mayoría de documentos, la intervención en tal escenario agencia una construcción social-relacional, fundamentada desde lo epistemológico, teórico y metodológico, hacia la transformación de realidades adversas en las que se tensionan los Derechos Humanos y la justicia social, atendiendo a las expresiones y configuraciones de padecimiento, sufrimiento y dolor en los planos subjetivo y colectivo (Torres, Uribe, 2013). Lo anterior, converge con los planteamientos del marco teórico de este estudio, puesto que la intervención con familias implica la delimitación del conjunto de prácticas y representaciones que den cuenta del problema social y del tipo de interacción existente entre los sujetos y este, estructurando un marco de referencia, constitutivo de la especificidad profesional (García, 1999).

Se observa cómo la intervención con familias, responde a una construcción contextualizada y fundamentada teórica y metodológicamente, acorde con cada proceso de intervención, por tanto, no se sitúan particularidades técnico-instrumentales en las dinámicas familiares emergentes con las cuales trabajan. Las y los egresados logran sus propósitos mediante prácticas de análisis, retroalimentación y reflexividad, y configuran una serie de saberes de acción (Sandoval, Fandiño, Buitrago, 2019) para enfrentar dichas realidades, mediante el diálogo de su formación matizada por el paradigma sistémico-ecológico, con sus experiencias y conocimientos de diferente orden, alimentados inclusive por la formación posgradual: *"Que sólo cuando eres profesional y te mandan al campo es cuando empiezas a tratar de tomar de ahí de tus habilidades propias la intervención con las familias"* PVTFNR2.

Atendiendo a dichas intencionalidades, las egresadas afirman vincular estrategias metodológicas de intervención desde la lectura de campo y contexto, y la proximidad con los sujetos y sus realidades, entre las cuales se encuentran las redes sociales, la educación, la intervención psicosocial, el acompañamiento en procesos administrativos, la exigibilidad y garantía de derechos: *"(…) y que ellos en muchas ocasiones ni siquiera saben a quién acudir porque ni siquiera son conscientes de que se les está vulnerando algún tipo de derecho, entonces digamos que en eso siento que somos muy fuertes"* PVTFI2. Tales procesos se materializan a través de un repertorio de técnicas para ellos denominadas motivacionales, de investigación-intervención, individuales - familiares, y de escucha, entre las cuales se ubican: entrevistas individuales y familiares, talleres, visitas domiciliarias, genograma, entrevistas motivacionales, entrevistas sistémicas, historias de vida, observación participante, la escucha activa- empática, entre otras.

Desde la revisión documental, se ubican congruencias entre las perspectivas de intervención como la orientación, la escucha, la mediación y el acompañamiento para el fortalecimiento familiar, mencionadas por las y los egresados, y los propósitos formativos de los espacios académicos como estructuras y dinámicas familiares, trabajo social familiar, y práctica profesional, que integran: *"(…) las perspectivas de derechos, ecológico- sistémica y de la complejidad, dado que posibilita en los estudiantes la capacidad de comprender las familias en contexto, e identificar los vacíos de conocimientos en relación con sus fenómenos, proceso y problemáticas"* (López, 2019, p. 2). Un componente a tener en cuenta desde la intervención profesional con familias, es la noción de enfoque como aquel que articula elementos teóricos y metodológicos para la comprensión e inclusión de la

diversidad, entre los cuales se ubica el enfoque de género, nueva ruralidad, derechos, diferencial, territorial y el de transcurrir vital (Álvarez, 2016; Arévalo, Cifuentes, Moreno, Rodríguez, Rodríguez, Torres, 2013).

En el campo pedagógico de la formación, se ubican intersecciones entre los relatos de las y los egresados desde su experiencia como estudiantes, los propósitos formativos del Programa en sus espacios académicos, y la producción investigativa al respecto, aglomerados a partir de: *"las categorías de sujeto colectivo de derechos, socialización democrática, política pública, redes sociales de apoyo, cuidado, género, conflictos, violencias y afrontamientos como fundamentos teóricos y conceptuales para la comprensión histórica y contextual de la familia contemporánea"* (Mellizo, Bueno, Bautista, Torres, Vélez, 2017, p. 204).

En la revisión documental y las narrativas de las docentes, se ubica una marcada intención por leer e intervenir la familia desde un campo ampliado, que integra una polifonía de argumentos históricos, contextuales e interdisciplinares, que contemplan lecturas de familia no heteronormativa. En términos del modelo educativo, se esboza en las diferentes fuentes documentales y testimoniales, una propuesta pedagógica centrada en la formación integral y la apuesta socio-crítica, en la cual se atribuye relevancia a la dimensión del ser, orientada por procesos encaminados a la auto-referencia, la meta-posición y la reflexividad, lo que le posibilita al estudiante y al egresado su posicionamiento crítico en la comprensión, cuestionamiento y transformaciones de las realidades, como lo enuncia una de las egresadas: *"El social humanista, el modelo auto reflexivo y crítico. Yo dentro de la formación profesional que recuerdo, la Universidad fomentó al ser humano en todos los aspectos, tanto en sus conocimientos, actitudes, habilidades y valores"* PVTFTT1.

Dicha formación desde lo autorreferencial, permite reflexionar sobre sus vivencias, oportunidades y posibilidades de problematización e intervención con familias:

> *(…) el tener en cuenta nuestras experiencias como familia, hacer nuestro propio genograma, revisar las dinámicas de las familias, las ideas que tenemos sobre estas, fue importante, me ayudó para comprenderme e intervenir con los demás, pensando siempre en ese tema de la auto-referencia, en quien soy y cómo trabajo con los otros, con las familias PVTFNR1.*

Lo anterior, privilegia estrategias didácticas referenciadas por los diferentes participantes como: los talleres educativos, entrevistas, el diario de campo, los estudios de caso, cine-foros, proyectos de aula, proyectos de investigación e intervención profesional, análisis de los estudios e investigaciones sobre familia, ejercicios de retroalimentación, juegos de roles, socio-dramas, conversatorios, trabajos escriturales que permiten el análisis y la síntesis, visitas domiciliarias, la observación, el folder, seguimiento de las lecturas, análisis de casos, elaboración de genograma-ecomapa y mapa de redes, exposiciones, reportes e informes de intervención, asesorías individuales y grupales, y el uso de la literatura para analizar las familias, reconocidas dichas estrategias como lugar de indagación, proyección y potenciación.

En la voz de las y los egresados, se llama la atención sobre algunos tópicos que deben profundizarse en la formación profesional, como ejercicio de retroalimentación, entre los cuales se ubica la pertinencia de mayores acercamientos a escenarios prácticos desde la diversidad familiar,

el abordaje conceptual y metodológico de familias rurales y de fenómenos como la migración, además del tema de salud mental en general, mayor fundamentación jurídica y legal en el campo de la familia, y el manejo del desgaste emocional que implica la intervención profesional desde el trabajo social familiar:

> *(…) nunca tenemos un espacio para hablar de toda la sobrecarga emocional que también pasa por el profesional porque así uno diga que con el pasar del tiempo no me cargo, dejo todo el trabajo acá y me voy para mi casa, a uno le queda la preocupación de qué pasó y se lleva los problemas para todo lado o los fenómenos que atiende para todos lados PVTFDS1.*

Aunado a ello, como incertidumbres y desafíos la complejidad y dinámica que conlleva la realidad social, la diversidad familiar, la articulación entre teoría y práctica.

Quehacer de Trabajo Social en la intervención familiar en dichas dinámicas desde las prácticas formativas y acciones profesionales

A continuación, se presentan los hallazgos y las reflexiones acordes con la especificidad de cada dinámica familiar emergente y su intervención, desde el tejido de las fuentes documentales y los relatos de las docentes y egresadas:

En relación con la especificidad de familias transnacionales y translocales, en el marco de la globalización y la movilidad humana, esta familia es concebida como un grupo que consolida interacciones y vínculos a la distancia, sea esta en el plano Nacional (familias translocales), o internacional (familias transnacionales), configuradas desde tales dinámicas por *"el acceso a empleo, el desplazamiento, el estudio o la búsqueda de otras oportunidades de bienestar, desde las cuales permanentemente se dan intercambios materiales y simbólicos representados por ejemplo en remesas que usualmente soportan económicamente al grupo familiar"* (Castrillón, Cristancho, Florían, Torres, 2016, p. 101). Estas familias también denominadas familia: *"global"*, *"multilocal"*, *"transcontinental"*, *"internacional"* o *"multi-sited"* (Daza, Gaitán, Sánchez, Pinto, 2016, p. 80), se configuran y condicionan a partir de otras vivencias de las emociones y del territorio, como grupos domésticos diversos en sus estructuras, por ejemplo al incluir arreglos familiares como los hogares unipersonales de quienes se encuentran en otra latitud; y otras formas mediadas por la migración entre las cuales se ubica: *"(…) familia extensa - modificada, monoparentales, adoptivas y la binuclear. (…) la proximidad de la frontera se presta para este tipo de relaciones"* PVTFTT1.

Respecto a las dinámicas familiares se ubican otras comprensiones sobre los vínculos y las interacciones, toda vez que se desafía la conexión "lugar, nación y familia" (Beck-Gernsheim, 2012, p 29), que tradicionalmente propician unas prácticas habitacionales comunes. Las interacciones en estas familias están mediadas por el uso permanente de la tecnología como canal de comunicación, de afianzamiento y permanencia de vínculos. Tales familias constantemente se reorganizan para atender las demandas del contexto, las transiciones en los roles y pautas de crianza, y los dilemas del cuidado, donde entra a jugar un papel vital, las redes primarias y sociales con las que cuentan. Alrededor de los conflictos en dichas dinámicas familiares, se disponen las siguientes problemáticas:

patrones patriarcales, transiciones de género, reconfiguración familiar para atender el cuidado de quienes se quedan en el país, la soledad y los conflictos culturales que enfrenta quien migra a otro territorio; rupturas por el distanciamiento, y conflictos de identidad nacional.

Como afrontamientos, las familias inmersas en tales dinámicas logran transformar sus patrones violentos de relacionamiento, a partir de su capacidad de adaptabilidad, el abordaje constructivo y alternativo de conflictos, y la consolidación de planes de vida familiar colectivos, según lo manifiestan las egresadas entrevistadas.

Como objeto de intervención se establece por parte de las egresadas, la reivindicación de derechos y necesidades, las fracturas de vínculos familiares y la comunicación, las tensiones de la paternidad y la maternidad desde la distancia. También aparecen la soledad, el aislamiento, la vulneración de derechos para las familias migrantes con bajos recursos, además de la invisibilidad jurídica.

Al revisar el marco teórico y su invitación a que dichas dinámicas familiares, cuya *"realidad transnacional les exige por tanto transformar la estructura familiar y la reacomodación de los procesos vinculares tanto sociales como emocionales"* (Rivas y Gonzales, 2009, p.199), es posible establecer como especificidad de la intervención en este escenario: 1. La lectura compleja y diversa de estas familias en el marco intercultural que esboza la movilidad humana; 2. Promoción de los vínculos desde la distancia y los intercambios que se generan en la mediación tecnológica, y en la resignificación de dicha experiencia familiar, las discontinuidades y virajes; 3. Acompañar las tensiones personales y familiares producto de las secuelas emocionales que deja la migración, la separación, la pobreza, entre otros; 4. Develar y promover trasformaciones ante los dilemas del cuidado como se asume por parte de otros, las reconfiguraciones de la paternidad y la maternidad a la distancia; 5. Fortalecimiento de las redes de apoyo de dichas familias, para enfrentar las diferentes situaciones, al reconocer el impacto que en este escenario tiene el sentimiento de soledad; 6. Afrontar la migración como fenómeno humano relacionado con modelo económico imperante desde la globalización; y 7. Transformación del estigma de aporofobia y xenofobia que algunos sectores de la sociedad y la institucionalidad poseen ante los migrantes, los cuales inciden en la construcción de identidad, por ejemplo de los *"niños apatrías"*, que los deja en desventaja y vulneración social.

Al respecto de la especificidad de familias desde la institucionalidad, se asumen como grupos sociales configurados mediante vínculos que trascienden la consanguinidad y la afinidad, puesto que responden a lógicas de protección y de reivindicación de derechos ante las vulnerabilidades propiciadas por la familia de origen; por ello, se establecen cotidianamente en espacios habitacionales enmarcados por prácticas de agenciamiento institucional. Estas familias se legitiman como: *"(…) sistemas amplios, en donde existen múltiples interrelaciones y en donde emergen distintos vínculos significativos, que promueven diversas formas de vida familiar a nivel interno y con el exterior, que contribuyen al proceso de socialización y desarrollo integral"* (ICBF, Universidad de la Salle, FAIMY, 2015, s.f). Las vías de ingreso a esta dinámica familiar en niños, niñas y adolescentes (NNA) están mediadas por las situaciones multidimensionales que conllevan a la vulnerabilidad, la negligencia, la baja capacidad generativa y la dificultad en la movilización de recursos (ICBF, Universidad de la Salle, FAIMY, 2015, s.f).

Las dinámicas de esta familia se caracterizan por la generación de vínculos esporádicos y cambiantes acordes con la permanencia y cotidianidad de la institución en la cual habite; además de las interacciones que se propicien entre los actores institucionales, y las familias de origen, quienes transitan por un lado, entre la presencialidad y el interés por la reunificación, y por el otro, el distanciamiento y abandono. Los roles parentales se desdibujan, puesto que se transforma el relacionamiento al interior de la institucionalidad, al asumirse como familia desde las rutinas de educación y cuidado cotidiano, donde inclusive se reconoce a las y los profesionales como referentes de afecto y protección. Los conflictos están relacionados con la presencia-ausencia de las familias de origen, y su capacidad para transformar la vulnerabilidad en generatividad. Así mismo, se reconoce la violencia en sus diferentes expresiones y las dificultades para el control emocional. Como afrontamiento se encuentra la capacidad de movilizar a las familias para transformar sus pautas relacionales de afrontamiento pasivo, el fortalecimiento de redes sociales, la resiliencia y el manejo de conflictos. (ICBF, Universidad de la Salle, FAIMY, 2015, s.f).

Los egresados ubican como objeto de intervención: Comportamientos inadecuados de NNA, familias que no cumplen con la garantía de derechos, objetos estructurales como el consumo de SPA, la violencia intrafamiliar relacionada con dinámicas familiares multiproblémicas, vulneración de derechos de los integrantes, y las consecuencias del conflicto armado, como el reclutamiento forzado de menores. La intervención que se realiza involucra la reivindicación de derechos, y el fortalecimiento individual y familiar, a partir del abordaje de la corresponsabilidad. Se lleva a cabo un acercamiento individual y grupal:

> *(…) primer mes se trabaja cómo es la percepción del niño y de su familia, de dónde viene, ya partiendo de eso entonces se trabaja mes a mes, digamos temas ya de grupo para que se puedan aplicar internamente dentro del hogar PVTFI1.*

Los procesos de intervención implican una serie de etapas, entre las cuales se encuentran encuadre/empalme, ajuste familiar desde la ubicación de factores de riesgo, el fortalecimiento familiar mediante la potenciación de recursos y cambios familiares, y la evaluación; lo anterior, con estrategias como la atención en redes de apoyo, encuentros, procesos terapéuticos, intervención en domicilio, y redes conversacionales. (ICBF, Universidad de la Salle, FAIMY, 2015, s.f).

Las familias conformadas desde la institucionalidad permiten entrever según el marco teórico *"(…) un ambiente alternativo para brindar un contexto familiar, por tanto este tipo de familia, tiene por objetivo garantizar a los niños, niñas y adolescentes, la restitución y cumplimiento de sus derechos, proporcionándoles protección integral en condiciones favorables"* (Save the Children, 2009, s.f). Bajo esta lógica, es posible afirmar que la especificidad de la intervención en dichas dinámicas familiares convoca a: 1. Ampliar la mirada de familia más allá de los vínculos consanguíneos, o de afinidad, puesto que en estos casos la familia de origen se convierte en el primer vulnerador de derechos, causante de la expulsión y la agresión; 2. Transformar los imaginarios que idealizan a la familia, para dejar de lado la mirada funcional de esta, como lugar de ejercicio de la maternidad y la paternidad perfecta; 3. Trabajar del lado de los sujetos, familias e instituciones para la exigibilidad de una vida libre de violencias, mediante la incidencia en patrones socioculturales que legitiman la práctica de la violencia como esquema relacional o de resolución de conflictos; 4. Potenciar mediante las experiencias comunes, el fortalecimiento de los procesos a partir del aprendizaje por

pares. Acompañar procesos de intervención en donde se debate el tema de la corresponsabilidad y la interlocución real entre Estado, Sociedad, Familia, y mercado.

En cuanto a la especificidad de familias desde la nueva ruralidad, se contempla un abordaje histórico y territorial de nuestra realidad nacional; las familias en la nueva ruralidad se configuran como colectivos con capacidades para afrontar, transformar y resistir las múltiples afectaciones que ha padecido el campo colombiano. Por consiguiente, se comprende desde tres tendencias: Grupo social (Patiño, 2015; Bueno, Torres, 2018), eje de la sociedad (Páez Martínez, Del Valle Idárraga, Gutiérrez Ríos, & Ramírez Orozco, 2016); Sandoval, Fandiño, Buitrago, 2019), sujeto colectivo de derechos (Bueno, Torres, Bedoya, López, 2018) y construcción social (Mondragón, Rodríguez, Ruiz, Vásquez, 2017; Mondragón, Rodríguez, Ruiz, Vásquez, 2017), esta última noción, enfatiza en elementos de comprensión cultural propios, alternativos a los contextos urbanos.

Las familias de la nueva ruralidad construyen una relación particular con el territorio como legado y escenario vital para su existencia y coexistencia con los demás seres, permitiéndoles desde allí desplegar labores productivas de subsistencia agrícolas para sí mismo o para otros, y la venta de productos, actividades estas realizadas en condiciones de informalidad, precariedad y ausencia de seguridad social (Álvarez, 2016). También se ubican otro tipo de actividades no agrícolas en la nueva ruralidad, *"(…) enlazada con la globalización, presentándose reestructuraciones a nivel geoeconómico y geopolítico, (…) un elemento cultural, que engloba el cambio de los patrones de conocimiento, los estilos de vida a partir de los valores de la modernidad"* (Mondragón, Rodríguez, Ruiz, Vásquez, 2017, p. 32).

En términos de formas familiares, predominan la nuclear, la extensa, la compuesta, y la monoparental; en contextos rurales cercanos a la ciudad de Bogotá, empiezan a emerger familias homoparentales, las cuales son discriminadas por su condición de familias diversas, según relata una egresada. A su vez, las dinámicas relacionales de estas familias develan la permanencia de roles tradicionales de género y la feminización del cuidado, en un significativo número de estas, producto de aspectos culturales e idiosincrasia arraigados, al ser grupos sociales con tendencia a ser cerrados. Las interacciones poseen diversos matices: por un lado, se encuentra el tejido de lazos familiares y comunitarios para la convivencia y supervivencia desde la solidaridad, pero de otro lado, se ubican desajustes por la incursión de las TICS en dichos contextos, y tensiones en las relaciones inequitativas que subordinan e invisibilizan el aporte de la mujer rural en el escenario de lo público y lo privado, lo que permea inclusive las pautas de crianza. A pesar de lo anterior, también emerge una diversificación y transformación de roles a partir de la resignificación del escenario familiar como espacio para el manejo alternativo de conflictos, para el afrontamiento activo de las problemáticas que se presentan, y la expresión del afecto, ubicado por ejemplo en familias monoparentales con jefatura femenina. (Bueno, Torres, Bedoya, López, 2018). En consecuencia, los conflictos que atraviesan esta dinámica familiar son la pobreza, las condiciones de vulnerabilidad en salud, saneamiento básico, educación, la prevalencia de una cultura patriarcal-machista, de la cual se desprende la violencia intrafamiliar y de género, confrontaciones entre prácticas de crianza tradicionales desde el control y protección, versus dinámicas de socialización democrática, y las afectaciones del conflicto armado en lo rural, que ha propiciado a la vez, formas de afrontamiento y apuestas colectivas de tejido social a la luz de la construcción de paz. (Bueno, Torres, Bedoya, López, 2018).

Los objetos de intervención descritos por las egresadas son la violencia intrafamiliar permanente en la ruralidad, producto de los imaginarios culturales patriarcales y hegemónicos, y la violencia de género: *"Siento que la mujer, aunque le apuesta a ser un nuevo rol en la familia no ha logrado realmente identificar que puede desde la ruralidad hacer otras cosas, entonces siempre he visto que se identifica todavía con ese patriarcado"* PVTFNR1. Por consiguiente, la intervención con dichas familias conduce al acompañamiento familiar en la búsqueda de alternativas de solución a las necesidades que presenta tal grupo social, el reconocimiento y la transición de las pautas que permean la socialización en dicho contexto cultural, el posicionamiento del enfoque diferencial y de género, y el abordaje integral de los conflictos propios de la ruralidad colombiana. (Pinto, 2009 citado por Bueno, Torres, Bedoya, López, 2018, p. 8).

Bajo este horizonte, y los argumentos expuestos en el marco teórico sobre como *"La Nueva Ruralidad"* identifica la pluriactividad rural como un medio de obtención de ingresos salariales y la supeditación al sistema de producción capitalista (Rosas-Baños, 2013, p. 1), se esboza la *especificidad de la intervención* en este grupo social como: 1. Deconstrucción de pautas y prácticas culturales tradicionales que generan violencias, conflictos, sesgos y estereotipos de género; 2. Orientación de estilos de crianza en la ruralidad, hacía la socialización democrática, y el manejo pacífico de los conflictos, como estrategia de afrontamiento ante la violencia intrafamiliar; 3. Trabajo por la reivindicación de derechos y la garantía de condiciones de vida digna, toda vez que los contextos rurales han sido permeados por conflictos en la tenencia de la tierra, el abandono estatal, la pobreza y la precariedad, entre otros fenómenos; 4. Acompañamiento psicosocial para superar las huellas del conflicto armado y promover apuestas por la construcción de paz territorial; 5. Reivindicación del aporte de las mujeres rurales en los escenarios privados y públicos, acalladas por los impactos que reciben de las dinámicas patriarcales del territorio, la cuestión social familiar, 5. Fomento de alternativas de vida en jóvenes que reivindiquen la identidad campesina, que permita su decisión de continuar en este escenario, o encaminarse a otras opciones de proyección, y reconozcan las limitadas posibilidades que el país ofrece las y los jóvenes rurales; 6. Análisis de las condiciones e imaginarios que se tienen de la ruralidad, la nueva ruralidad y lo urbano, para contextualizar dicha lectura, por ejemplo, desde la incursión de las tecnologías en las trayectorias familiares.

En relación con la especificidad de familias desde la diversidad sexual y de género, la diversidad como esencia de lo humano, también está presente en las formas de hacer y ser familia, de ahí que emergen estas dinámicas familiares, como arreglos sociales desde el margen, frecuentemente invisibilizadas por interpelar las formas y roles tradicionales de familia, puesto que "cuestiona el orden establecido que se tiene acerca del modelo patriarcal (…), existen como una forma de resistencia. El desconocimiento de las mismas propicia discriminación, así la sociedad las niegue existen, ellas se configuran para responder a sus necesidades" (Ballesteros, Cortes, Gacharna, 2015, p. 25). Dicho esto, se ubican como estructuras propias de estas organizaciones sociales, las familias: homosexuales, homoparentales y las familias con diversidad por orientación sexual e identidad de género, consecuencia de

> *(…) que se hubiera legalizado la adopción homoparental, el matrimonio del mismo sexo inmediatamente visibilizó una realidad que estaba como ahí y que no se tocaba y uno encuentra de manera muy abierta no solamente la demanda a nivel extraprocesal, o de*

protección, o en adopción, si no ya a las familias no se nos vuelve algo que toca visibilizar, sino con lo que toca realmente aprender a entender. DVFF5.

A propósito de las dinámicas de las familias con diversidad sexual, se caracterizan interacciones alternativas a los roles socialmente asignados por el modelo hegemónico dominante, dado que no se establecen fragmentaciones o atribuciones de roles o papeles por género, lo que propicia la configuración de vínculos democráticos, no parametrizados que favorecen la participación de todas y todos los integrantes en el bienestar común del grupo familiar, donde los papeles *"(…) están equilibrados, no se hace un detalle justo de lo que cada individuo deba desarrollar en la misma, (…) mantienen el hogar sobre una balanza que les impide dejar que las cargas sean para una de ellas"* (Ballesteros, Cortes, Gacharna, 2015, p. 109). No obstante, surgen confrontaciones respecto a su interacción enmascarada con el entorno, y sus sistemas de creencias, que se disponen en ocasiones como obstáculos para su libertad de expresión, por ejemplo, en el caso de profesar creencias religiosas, o vincularse en escenarios educativos o labores que no son incluyentes.

Alusivo a los conflictos en estas dinámicas familiares, se instala la discriminación, la homofobia, las dificultades para acceder a empleos en el caso de mujeres y hombres trans, barreras de acceso a servicios de salud, educación, sociales entre otros; las confrontaciones con sus sistemas de creencias, actitudes evasivas para enfrentar los conflictos, y el distanciamiento con sus redes sociales primarias, lo cual fortalece en algunos momentos, las conexiones con las redes institucionales: *"(…) sirven para orientar el reconocimiento de las familias con diversidad sexual, y para la persona que decide hacer el tránsito, además de brindar un apoyo en la resolución de conflictos y satisfacción de necesidades básicas insatisfechas"*. (Ballesteros, Cortes, Gacharna, 2015, p. 131). Los objetos de intervención enunciados por las egresadas son las dinámicas familiares con dificultades socioeconómicas, relacionales y de aprendizaje, las afectaciones de la salud mental, y los procesos que buscan transformar los imaginarios de familias tradicionales, a partir de la desnaturalización del ideal de familia heterosexual.

Se retoman los planteamientos teóricos en torno a los cambios en las estructuras e interacciones desde la diversidad familiar, y la importancia de reconocer la diversidad sexual y la promoción de la democratización en los escenarios sociales (Baeza, 2005); es posible establecer como especificidad de la intervención en este escenario: 1. El reconocimiento de la diversidad sexual y de género, ahondando en los entornos que discriminan y estigmatizan estas formas familiares por los imaginarios sociales predominantes; 2. La garantía de los derechos de las familias como colectivo, por ejemplo en estas dinámicas el derecho a la intimidad y a una vida libre de violencias; 3. Acompañamiento a las familias que generan barreras para aceptar la diversidad sexual y de género; 4. Orientar en escenarios familiares, institucionales y educativos procesos de viabilidad y reconocimiento de la diversidad familiar y sexual, para trabajar en nuevas feminidades y masculinidades; 5.Trabajar en los vínculos, y el fortalecimiento de redes sociales, toda vez que son familias que se aíslan y son excluidas por algunas esferas de la sociedad.

Aportes interdisciplinares que se construyen en la intervención con familias en dinámicas emergentes

Para el Trabajo Social la interdisciplinariedad se configura en un componente transversal en su dimensión profesional, puesto que nuestra profesión cuenta desde sus orígenes con una vocación interdisciplinar que le permite generar procesos holísticos y complejos de intervención con sujetos y colectivos, entre ellos la familia; ejemplo de ello, es la formación que desde el Programa se gesta, entorno a campos de conocimiento interdisciplinares expresados en núcleos[6] que contribuyen a fundamentar la investigación y la intervención profesional, alimentado por espacios académicos de fundamentación, y electividad interdisciplinar (Comité Curricular del Programa., 2016).

Más allá de lo expresado, la interdisciplinariedad se configura como dimensión esencial en la lectura y actuación de los objetos de conocimiento e intervención que enfrenta el profesional en lo social, expresado en el estudio de paradigmas, teorías y categorías desde la complejidad. Por su parte, para el grupo de egresados significa un intercambio de saberes y experiencias, una integración de saberes desde la cual se realizan análisis de contexto y comprensiones holísticas de los fenómenos sociales y de su intervención, a partir de la proximidad teórica, el abordaje integral de las temáticas, y la garantía de derechos de los sujetos sociales, con el fomento de la cooperación de conocimiento, toda vez que: *"La interdisciplinariedad en el Trabajo Social Familiar, es una cooperación del conocimiento y las competencias que tiene cada profesional, para así proponer diversas formas de intervención y formas de acción social, para generar sujetos críticos."* PVTFTT1.

Las acciones convergentes de interacción interdisciplinar en la intervención con dinámicas familiares emergentes enunciadas por los egresados, dan cuenta de un trabajo mancomunado y en equipo con otras disciplinas de las diferentes Ciencias (Sociales, Humanas, Económicas, Salud, Jurídicas), en pro de la garantía y la protección de los derechos de los sujetos y colectivos, a partir del saber disciplinar que entra en juego mediante *"(…) la interpretación de visiones de cada disciplina para mejorar la intervención profesional. Esto me parece vital desde mi experiencia, tanto en la parte clínica, como en la parte de intervención"* PVTFTT1.

La interdisciplinariedad en la intervención se consuma para las y los profesionales desde la interacción con equipos interdisciplinares, que articulan en un fin común de fortalecimiento familiar, objetivos disciplinares, que contribuyen a la riqueza en la lectura del fenómeno, producto de la integración de saberes, por ejemplo, en el abordaje psicosocial de las dinámicas familiares; lo anterior se posibilita en escenarios de orientación, escucha y actitud receptiva, donde todos los profesionales reconocen y valoran el saber del otro e integran las especificidades desde mecanismos como la empatía profesional. Esta postura reconoce la complementariedad del conocimiento, la incompletud del saber y la pertinencia del aprendizaje mutuo: *"(…) es mirar las perspectivas de los demás, es ver desde otra formación qué conceptos se tienen sobre uno mismo, sobre una misma situación en particular o una misma familia; eso como fortaleza es la retroalimentación permanente de conocimiento"* PVTFNR2. Las acciones divergentes que identifican las y los egresados se ubican en dos dimensiones: la primera concerniente a la distinción entre los proceso de actuación y seguimiento

6 Núcleos: Sociedad, culturas y sujetos sociales, Métodos de Trabajo Social según problemas y contextos, Procesos de intervención profesional, y Proyección profesional interdisciplinaria. Comité Curricular del Programa. (2016)

particular por cada disciplina, que posiciona de forma diferente sus saberes teórico-metodológicos en la intervención; y la segunda, referida a temas relacionales que generan tensiones por egos profesionales, por la dificultad en algunos escenarios de consolidar relaciones como equipo en la búsqueda de un punto de equilibrio, por los imaginarios de otras disciplinas frente al Trabajo Social como profesión subordinada a procesos de orden asistencial-administrativo, y la unificación de perfiles profesionales, que en ocasiones diluyen la especificidad y el reconocimiento disciplinar.

Los saberes y prácticas que caracterizan la especificidad del Trabajo Social en la intervención interdisciplinar con familias en dinámicas emergentes son enunciados por las y los egresados en tres campos: El primero, relacionado con los saberes desde la esencia de la profesión, que permite generar lecturas integrales de la familia, el conocimiento y comprensión coyuntural y social, el saber que posee sobre las dinámicas familiares, y la articulación de la profesión entre teoría y práctica, como lo manifiesta una de las entrevistadas: *"(…) nosotros abordamos muchos ejes o muchas dimensiones dentro de una familia y tenemos la habilidad de generar esa interconexión entre todos esos mundos y entendemos el porqué de la problemática"* PVTFNR2

El segundo campo tiene que ver con las capacidades del profesional en la intervención interdisciplinar, expresado en la perspectiva diferencial que asume en los procesos, la capacidad para vincular colaborativamente a las familias en sus procesos de transformación, la promoción del diálogo individual- grupal- familiar, y el significado diferencial que se le atribuye a las interacciones, a partir del diagnóstico social que realizamos, enunciado por una egresada así:

> *(…) Yo creo que el diagnostico que nosotros hacemos es fundamental para todo el trabajo que se va a llevar, porque otras disciplinas se encargan de otras funciones de la educación, pero nosotros somos quienes organizamos, entonces somos los que distribuimos, organizamos, planteamos un diagnóstico con una problemática PVTFTT2.*

Finalmente, el tercer campo tiene que ver con las habilidades relacionales, visibles en el liderazgo en la intervención que asume la profesional de Trabajo Social, sus habilidades para la mediación y la conciliación, su rol como primera alternativa de apoyo que buscan las familias por la confianza y confidencialidad que nos caracterizan, y la empatía que generan con los diferentes actores sociales con procesos comunicativos horizontales: *"(…) creo que es un tema de comunicación, de cómo podemos llegar asertivamente y creo que nosotros trabajadores sociales tenemos como ese plus, como de empatía con las familias, hacer como ese clic de confianza"* PVTFNR1.

Referido al estatus de la intervención del Trabajo Social en equipos interdisciplinares, desde los documentos analizados se destaca la intervención como dimensión fundante de la profesión, fundamentada desde la construcción disciplinar alcanzada en diferentes niveles y escenarios, mediada por factores condicionantes y de consolidación, toda vez que *"(…) el objeto de intervención está articulado a una dinámica familiar en un tiempo y en un espacio concreto, se está considerando un objeto situado social y culturalmente atravesado por condiciones materiales y simbólicas determinadas, que se hace necesario conocer"* (Torres, Uribe, 2013, p. 22). En este orden de ideas, las y los profesionales consultados indican que con su labor han generado un reconocimiento y un posicionamiento disciplinar en dicho campo, producto de la pertinencia de los procesos que lideran, la habilidad para la mediación y la escucha que poseen, la legitimidad y la

credibilidad endógena y exógena que alcanzan con sus saberes y prácticas las instituciones y las familias, sus capacidades para acompañar afrontamientos y el compromiso profesional que tienen. Las y los egresados entrevistados relatan que, en dicho proceso de reconocimiento del estatus de la intervención, se han presentado obstáculos relacionados con la burocracia institucional, la lectura operativa de la intervención en algunos escenarios, las fronteras disciplinares difusas que invisibilizan la profesión, y la falta de representatividad como gremio para alcanzar la mejora en las condiciones laborales en algunas organizaciones.

Las y los egresados asocian los principios y valores inmersos en su intervención, con la ética profesional, expresada en actuaciones orientadas por la honestidad, el respeto, la confidencialidad, la empatía, la confianza, el no generar expectativas que no se pueden cumplir, y la acción sin daño, fundamentada según una egresada desde:

> *la responsabilidad que tenemos con las personas a las cuales atendemos a diario, la confidencialidad de la información, en el no hacer caso omiso a ninguna de las situaciones, en el estar atentos a reportar diferentes situaciones que se presentan, en el realizar las cosas a conciencia. PVTFI2.*

Lo enunciado por los profesionales materializa la misionalidad y el compromiso con la formación integral y actuación ética que propone la Universidad de la Salle. Desde el marco teórico, la interdisciplinariedad se concibe como un diálogo de saberes para el abordaje de problemas complejos, a través de la colaboración de diferentes disciplinas, cuyo propósito es la comprensión y acción profunda de los fenómenos y las realidades cambiantes, guiados por la integración de paradigmas, teorías y enfoques disciplinares (Muñoz, 2014); por ello, es vital en la formación profesional promover mayores ejercicios de relacionamiento interdisciplinar, articulados a los conocimientos que va apropiando el futuro profesional, y alude a las fracturas que se evidencian en la articulación teoría- práctica, y su proyección en la intervención interdisciplinar. Una alternativa para ello es la transversalización de los enfoques como mediaciones teóricas y metodológicas para el diálogo interdisciplinar.

Conclusiones
Polifonías desde el Trabajo Social y la intervención interdisciplinar con familias

El ejercicio de investigación realizado devela una serie de conclusiones y reflexiones desde las cuales se llama la atención respecto a la transformación de nuestros imaginarios y comprensiones de familia, y reconoce la diversidad como carta de navegación para intervenir sin estandarizar, sin sancionar, sin idealizar, ni tratar de hacer encajar las dinámicas familiares hegemónicas, con otras formas de organización, de vinculación, de generación de acuerdos para subsistir, querer o convivir; con ello reafirmamos la complejidad de lo humano, y los desafíos que ello designa en lo social.

Sobre la formación de Trabajo Social para la intervención con familias desde la Unidad Académica, se observa la coherencia temática que se gesta entre los diferentes espacios formativos, apuesta que ha permitido consolidar una identidad conceptual, pedagógica y metodológica del

grupo de docentes, estudiantes y egresados con la línea de investigación e intervención: familias. En este sentido, es posible esbozar una particularidad epistemológica de la línea, concentrada en reconocer desde un lugar de enunciación diverso, crítico e integrador a las familias, bajo ópticas generativas y contemporáneas, contextualizadas con las realidades colombianas y latinoamericanas en las que transita este grupo social, mediado por una formación para comprender el lugar de la política en el análisis e intervención con familias, desde su diversidad.

La formación para el trabajo con familias en el Programa resalta la conexión entre el ser, saber, y el saber hacer, desde procesos sentipensantes, y autorreferenciales, en asignaturas donde se reflexiona la propia experiencia familiar, las emociones y los conflictos. Con ello se busca permitir a las y los futuros profesionales, construir intervenciones interdisciplinares, en perspectiva de saberes de acción incluyentes y pertinentes para cada escenario, dinámica y contexto. Se requiere una actualización permanente de los currículos de cara a la realidad, y ello también conlleva a la reflexión pedagógica de qué y cómo enseñamos para articular los saberes teóricos, conceptuales y metodológicos en la acción profesional, incluso pensando en las transiciones familiares que atenderemos como profesionales, pero también las transiciones de nuestros estudiantes como integrantes de múltiples formas familiares, y miembros de nuevas generaciones con otras formas de aprender, relacionarse y posicionarse ante el mundo; lo anterior, como desafíos pedagógicos que nos retan desde la diversidad.

Acerca del quehacer de Trabajo Social en la intervención con dinámicas familiares emergentes, en la Universidad de la Salle, se connotan saberes y prácticas formativas y profesionales para leer el contexto en el que confluye la vida familiar en toda su multidimensionalidad, amalgamado con la lectura de sus realidades y dinámicas internas, que van de lo macro a lo micro-social, siendo capaces de comprender a las familias como grupo, colectivo, sistema, pero también las singularidades y subjetividades al interior de ellas.

El quehacer del Trabajo Social en dicho escenario, está orientado por la articulación del ser, el saber y el hacer desde la fundamentación disciplinar, y las construcciones teórico-metodológicas propias, situando este campo como uno de los de mayor bagaje y trayectoria profesional, por el cual se reconoce su experticia desde las otras disciplinas e instituciones, toda vez que trasciende lecturas y lenguajes funcionales y técnicos que poseen otras disciplinas. Coherente con esto, desde la formación y la actuación profesional, existe un compromiso ético-político fundante, afianzado desde la exigibilidad, garantía y defensa de los derechos humanos, y el reconocimiento de la diversidad de sistemas de creencias y culturas, alimentado con bases teóricas y axiológicas que posee la profesión en el marco de las Ciencias Sociales, lo cual posibilita la interlocución con otras disciplinas en la consolidación de alternativas complejas de intervención.

En la intervención profesional desde el Trabajo Social, entran en juego habilidades y actitudes socioemocionales para la interacción y comunicación con los diferentes actores sociales, que facilitan la mediación y búsqueda de alternativas; de ahí que se destaca por parte de los sujetos y las familias tales atributos de las y los profesionales por su cercanía, saber y escucha activa, lo cual genera confianza, empatía y legitimidad para encontrar cambios de sus realidades. Junto a esto, se resalta la reflexividad que poseen las y los profesionales, la capacidad de adaptación a diferentes circunstancias, las posibilidades de conocimiento y acción en múltiples campos, y la disposición

para el trabajo con otras disciplinas desde una actitud abierta, comprometida, con aptitud para proponer y aprender.

Finalmente, sobre los aportes interdisciplinares que se construyen en la intervención con familias en dinámicas emergentes, estos remiten a una lectura ampliada del contexto en general y la familia en particular, que posibilita intervenciones sostenibles y vinculantes, en las que surgen las posibilidades de las familias, sus recursos y su interlocución con otros actores, para afrontar sus tensiones y conflictos, y superar lecturas centradas en la vulnerabilidad, el déficit y la carencia.

Los saberes y prácticas desde el Trabajo Social en diálogo interdisciplinar, están fundamentados desde la convergencia de perspectivas epistemológicas, enfoques teóricos- metodológicos, y horizontes éticos profesionales, resultados de un diálogo y negociación interdisciplinar que amplía la comprensión de las diferentes realidades, dotándola de profundidad e integralidad. La intervención con familias desde esta óptica, rompe con las lógicas entrópicas de parcelación del conocimiento, y realiza una deconstrucción de la relación saber-poder, lo que contribuye a la visualización de los puntos ciegos en dichos escenarios para su abordaje.

Como aporte del Trabajo Social en este plano, se ubica la conexión gestada entre investigación e intervención, que permite contar con repertorios para la comprensión, encuadre y transformación de realidades que desconocen la dignidad, equidad y libertad individual y colectiva; ante ello, las y los profesionales co-construyen de la mano de los sujetos sociales y familias, alternativas contextualizadas, que respetan la diversidad, cuyo norte político apunta a los derechos humanos y la justicia social.

En suma, la interdisciplinariedad es posible cuando existe un reconocimiento y respeto por el lugar del otro profesional, que promueve interacciones desde lugares horizontales para la comprensión e intervención de las familias en diversos contextos, además de la capacidad de escucha activa para diálogo interdisciplinar que reconstruye experiencias y saberes con mayor fundamentación y alcance, lo que favorece la intervención con familias, puesto que ellas también observan una acción profesional conectada y articulada que brinda mayor seguridad, valoración e incidencia en la transformación de las problemáticas.

Referencias

Álvarez, N. (2016). Estudio documental sobre familias rurales y construcción de paz en la ciudad de Bogotá entre 2010-2016. [Trabajo de grado Pregrado, Universidad de la Salle].

Arévalo, M., Cifuentes, R.M., Moreno, S., Rodríguez, E., Rodríguez, H., Torres, F. (2013). Informe Propuesta de Diseño del observatorio de las familias. Secretaria Distrital de Planeación-Universidad de la Salle

Baeza, S. (2005). Familia y Género: Las transformaciones en la familia y la trama invisible del género. Praxis Educativa (9), 34-42. https://bit.ly/2HFaTob.

Ballesteros, I; Cortes, M; Gacharna, N. (2015). Estudio de casos de las dinámicas y roles de tres familias con diversidad sexual transexual del centro de atención integral a la diversidad sexual y de género Sebastián Romero. [Trabajo de grado-pregrado, Universidad de la Salle].

Bueno, A., Torres, F., Bedoya, I., López, J. (2018). Familias rurales: Escenarios y prácticas para la construcción de paz en el municipio de Guayabal de Síquima – Cundinamarca. Universidad de la Salle

Castrillón, N.L., Cristancho, L., Florían, M., Torres, F. (2016). El arte de gobernar: De la economía del cuidado a la economía del mercado. Colección Rostros y Rastros, (14).

Universidad de la Salle. (2016). Comité Curricular del Programa. Documento Maestro Currículo Programa de Trabajo Social.

Daza, D., Gaitán, J., Sánchez, Y., Pinto, C. (2016). Relaciones afectivas y comunicativas en parejas de familias trasnacionales de nacionalidad colombiana. Universidad de la Salle.

Florián, M. (2019). Syllabus Electiva equidad de género y democratización familiar. Universidad de la Salle.

García, S. (1999). Especificidad y rol en trabajo social. Curriculum, saber, formación. Humanitas.

ICBF., Universidad de la Salle., Albergue Infantil Mamá Yolanda. (2015). Informe final Programa de fortalecimiento familiar. Investigación evaluativa del modelo de intervención familiar. Convenio de Asociación No. 1125-2015 Suscrito entre el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. Dirección de Familias y Comunidades y el Albergue Infantil Mamá Yolanda, Proyecto Familias Afectivas".

López, J. (2019). Syllabus Trabajo Social Familiar. Universidad de la Salle.

López, J., Rodríguez, E. y Pulido, L. (2016). Informe final "Propuesta Conceptual de Familias como Sujeto Colectivo de Derechos en el Distrito Capital, a la luz de los Derechos de la Familia Derechos de los Grupos Poblacionales y de los Componentes y Ejes de la Política Pública de las Familias". Convenio de Asociación 117 De 2016, Secretaria Distrital de Planeación y Universidad de La Salle.

Mellizo, W.; Bueno, A; Bautista, C; Torres, F y Vélez, G. (2017). Procesos de formación y líneas de investigación e intervención de trabajo social. En S. Bautista y W. Mellizo (Ed.), Trabajo Social ensayos sobre tendencias y retos en Colombia. (pp.195-239). Universidad de la Salle.

Mondragón, J., Rodríguez, M., Ruiz, M., Vásquez, L. (2017). Características de las familias rurales guayabalunas, una lectura desde la construcción de paz 2017. Universidad de la Salle.

Muñoz, G. (2014). La intervención social interdisciplinar en Chile. Universidad Albert Hurtado. http://hdl.handle.net/11242/5106.

Rivas, A y Gonzales, H. (2009). Familias transnacionales colombianas. transformaciones y permanencias en las relaciones familiares y de género. Catarata. https://bit.ly/2ilVLOF.

Rosas Baños, M. (2013). Nueva Ruralidad desde dos visiones de progreso rural y sustentabilidad: Economía Ambiental y Economía Ecológica. Polis (34), 01-12. http://journals.openedition.org/polis/8846

Sandoval, A; Fandiño, C. y Buitrago, K. (2019). Saberes de Acción del Trabajo Social en la intervención profesional con familias en contextos rurales, del Municipio de Yopal-Casanare durante el año 2019. Universidad de la Salle.

Save the Children (2009). Evaluación del medio familiar hogares sustitutos y amigos del ICBF. https://bit.ly/2W8WCsq

Suarez, G., Guío, L., Borda, L. y Rojas, N. (2017). Prácticas democráticas en familias rurales del Municipio de Guayabal de Síquima: Un aporte a la construcción de paz. Universidad de la Salle.

Torres, F. (2018). Informe de gestión línea familias: Realidades, cambios y dinámicas. Universidad de la Salle.

Torres, F., Uribe, P. (2013). Fundamentación de la línea de investigación Familias: Realidades, cambios y dinámicas. Universidad de la Salle.

Uribe, P. (2010). Los hogares unipersonales: nueva tendencia en la estructura familiar. Revista Tendencias y Retos (15), 57-68.

CAPÍTULO 3

TRANSFORMACIONES EN LAS FAMILIAS, PERSPECTIVAS DE UNIMONSERRATE DESDE LA FORMACIÓN Y ACCIÓN PROFESIONAL EN TRABAJO SOCIAL

Rolando Alberto Guio Romero[7]
Kempes Lozada Romero[8]
Ángela Viviana Morales Campos[9]
Tithania Pedraza Poveda[10]
Brigitte Catalina Rodríguez Rueda[11]

Contexto institucional y Disciplinar

La Fundación Universitaria Monserrate Unimonserrate es una institución de educación superior perteneciente al Sistema Educativo de la Arquidiócesis de Bogotá (SEAB) que ofrece programas de pregrado y posgrado universitario; dentro de los programas de pregrado ofrecidos por la Fundación Universitaria Monserrate Unimonserrate se encuentra el programa de Trabajo Social vinculado a la Escuela de Ciencias Humanas y Sociales, el cual cuenta con un reconocimiento de alta calidad otorgado en el año 2015 por el Consejo Nacional de Acreditación (CNA 16195) del 29 de septiembre del mismo año y renovación por cuatro años más mediante Resolución 021391 del 11 de noviembre de 2020.

El pregrado de Trabajo Social de la Fundación Universitaria Monserrate Unimonserrate es un programa con amplia trayectoria que ha generado significativas aportaciones a la sociedad colombiana configuradas desde la reflexión y acción en el campo de las ciencias humanas y sociales. Bustos (2002) refiere que el programa remonta sus inicios al año 1948 con el Instituto Familiar y Social (IFS). En 1963 – el IFS modificó su razón social por, Instituto de Educación Superior Familiar y

7 Trabajador Social, Magister en educación de Fundación Universitaria Minuto de Dios y Maestro en educación con acentuación en procesos de enseñanza y aprendizaje del Tecnológico de Monterrey México. Profesor investigador de la fundación universitaria Monserrate Unimonserrate.

8 Trabajador Social egresado de la Universidad Nacional de Colombia; Maestría en Derechos Humanos, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia –PTC. Profesor investigador de la fundación universitaria Monserrate Unimonserrate.

9 Trabajadora social en formación en la profesión de Trabajo Social VIII semestre, Fundación Universitaria Monserrate Unimonserrate, perteneciente al semillero de Trabajo Social y Familia.

10 Trabajadora social en formación en la profesión de Trabajo Social VIII semestre, Fundación Universitaria Monserrate Unimonserrate, perteneciente al semillero de Trabajo Social y Familia.

11 Trabajadora social en formación en la profesión de Trabajo Social VIII semestre, Fundación Universitaria Monserrate Unimonserrate, perteneciente al semillero de Trabajo Social y Familia.

Social situándose en el contexto de la educación superior dándose las condiciones para la apertura del programa de Educación Familiar y Social, su finalidad fue "preparar personas capacitadas profesionalmente en ciencias y técnicas socio familiares, aptas para extender sus conocimientos a los diversos grupos sociales" (Bustos, A. 2002 p. 9)

Para el año 1973 según lo mencionado por Bustos en su investigación sobre la historia del programa de Trabajo Social (2002):

> *Se elaboró el estatuto orgánico del Instituto de educación superior Familiar y Social, se modificó el currículo y se solicitó su aprobación a nivel de licenciatura, como resultado de varias gestiones ante el ICFES se obtuvo la aprobación para expedir títulos de Licenciadas en Educación Familiar y Social. (p. 9-10)*

De acuerdo con lo mencionado por Fundación Universitaria Monserrate Unimonserrate (2004) la Licenciatura de Educación Familiar y Social inició una revisión curricular en el año de 1982, con vigencia hasta el año 1985 y como resultado de este ejercicio que tomó como eje analizar las transformaciones en los campos disciplinares de familia y el papel de la mujer que se configuraba por la época y apoyados en la visita institucional realizada por el ICFES para el año 1984, en donde se expresaron recomendaciones referentes a que el programa ofrecido de Licenciatura tenía bastantes semejanzas al de Trabajo Social, se consideró pertinente reestructurar algunas asignaturas y como resultado se da el cambio de denominación, siendo así que desde el año 1985 y mediante acuerdo 120 del ICFES se denomina y configura como programa de Trabajo Social.

Lo expuesto anteriormente permite evidenciar los antecedentes del programa de Trabajo Social de la Fundación Universitaria Monserrate Unimonserrate, siempre la institución educativa ha resaltado en sus procesos de formación el campo disciplinar de familia, dando respuesta de forma coherente a cada época y contexto durante más de 70, desde estas apuestas disciplinares y académicas, la Fundación Universitaria Monserrate Unimonserrate y el programa de Trabajo Social toman la decisión de vincularse al Nodo de Caso regional, dándose la oportunidad de asumir el liderazgo en el año 2003 hasta la fecha actual, escenario académico que hace parte del Consejo Nacional Para la Educación en Trabajo Social (CONETS) y su red de metodologías para la intervención en Trabajo Social (RED MITRAS), por tanto se considera pertinente desde la unidad académica proponer un documento denominado proyecto de Nodo de Caso el cual ofrece una orientación clara frente a la participación en este escenario, por tanto la Fundación Universitaria Monserrate en el documento proyecto de Nodo De Caso (2004) destaca como objetivo general:

> *Promover a nivel interno (Programa de Trabajo Social) y externo (Unidades Académicas de Trabajo Social del País), la reflexión académica en torno al método de Trabajo Social de Caso respecto a los desarrollos y alcances teóricos, metodológicos y prácticos relacionados con la implementación de este con el propósito de aportar a la acción profesional en este método (p.2).*

Dicho escenario de Nodo de caso, promueve las reflexiones disciplinares de Trabajo Social de caso individual y familiar, apuestas pedagógicas, formativas, metodológicas e investigativas que generan aportes importantes en el campo disciplinar de familia como las materializadas en

el ejercicio de investigación interinstitucional a nivel nacional, del cual surge la publicación del presente libro y convoca unidades académicas del país ubicadas geográficamente en diversas regiones, lo cual, expone diversas perspectivas frente a la formación en familia desde el ámbito nacional.

En relación a la apuesta de formación de trabajadores y trabajadoras sociales La Fundación Universitaria Monserrate Unimonserrate desde el año de 1985 a la fecha, ha ofrecido 4 planes de estudio: el primero de ellos en el año 1985, el segundo para el año de 1992 con vigencia hasta el año 2005, programa que se mantiene por 12 años para dar paso al actual plan de estudios que se remonta al año 2017; ello permite reconocer el rigor disciplinar y académico de la Fundación Universitaria Monserrate Unimonserrate en la formación de Trabajadores Sociales y la línea en familia, consecuentemente con las realidades sociales.

En torno al currículo del año 2005 se presentan una serie de cambios en relación con el plan de estudios de 1992, modificando la comprensión del currículo desde una perspectiva agrupada e interdisciplinaria y acogiéndose a la normatividad vigente pasando de dedicación en horas semanales a créditos académicos, estructurando las áreas de formación, por campos de formación, ejes articuladores y núcleos temáticos de la siguiente manera.

Tabla 1
Curriculo 2005 Fundación Universitaria Monserrate Unimonserrate

CAMPOS	EJES ARTICULADORES	NÚCLEOS TEMÁTICOS
Sujeto social en contexto	Desarrollo humano sostenible y convivencia democrática	Persona y familia
		Sociedad y política
		Sociedad y cultura
		Sociedad y economía
Sujeto profesional en contexto	Interacciones humanas y construcción de procesos sociales	Bases teóricas metodológicas y prácticas de Trabajo Social y Gerencia Social
		Fundamentación del conocimiento y cultura investigativa.

Los dos últimos planes de estudios de la Fundación Universitaria Monserrate Unimonserrate el del año 2005 y el actual ofrecido desde el año 2017, explicitan el interés disciplinar, interdisciplinar, académico e investigativo desde la formación en campo disciplinar de familia, consecuentemente a las reflexiones e interés por dicha formación, destacando la permanencia en estos dos planes de estudio del núcleo temático denominado Persona y Familia.

Específicamente con referencia al plan de estudios 2017 conservó del plan 2005 su articulación a partir de campos de formación, ejes articuladores y núcleos temáticos. Por su parte

el plan de estudios 2017 se reconfiguran los núcleos y se proponen cuatro de la siguiente manera: 1) Persona y Familia; 2) Fundamentación en Ciencias Humanas y Sociales; 3) Fundamentos de Trabajo Social; 4) Cultura Investigativa; dicha apuesta curricular está fundamentada en el objeto de formación propuesto en el Proyecto Educativo del Programa (Fundación Universitaria Monserrate Unimonserrate, 2018) en el que se destaca el proceso de formación en dialogo con el campo disciplinar de formación en familia de la siguiente manera:

> *Favorecer la formación integral de personas con calidad humana y profesional, cuyo desempeño se orienta hacia el desarrollo de las personas, las familias, los grupos, las comunidades y organizaciones. El programa ofrece una fundamentación humana, técnica y científica desde su especificidad en el campo de lo social en general y de familias en particular para que los estudiantes desarrollen su capacidad crítica, creativa e investigativa, que les permita proponer acciones de mejoramiento y de transformación social (p15).*

Complementando esta mirada de formación, la Fundación Universitaria Monserrate Unimonserrate en el Proyecto Educativo del Programa PEP (2018), como objetivo de formación en diálogo con el campo disciplinar de familia propone.

> *Propiciar la formación de profesionales capaces de liderar procesos de transformación de la realidad a nivel individual, familiar, grupal, comunitario y organizacional buscando el desarrollo social desde lo local, regional y nacional mediante la apropiación de habilidades para la implementación de estrategias metodológicas propias de la profesión (p.15).*

Desarrollo metodológico del ejercicio investigativo

El ejercicio investigativo se soporta desde la estructura general de la investigación que agremió 6 unidades académicas del país, producto del proceso de reflexión del Nodo de Caso en el año 2018. Por tanto la investigación se planteó desde un diseño metodológico de tipo cualitativo, que busca abordar las diversas subjetivas e intersubjetivas de los actores a partir de sus realidades, apoyados en un enfoque histórico hermenéutico que invita a interpretar los contextos sociales de las prácticas y saberes de egresados y egresadas y profesores y profesoras del programa desde las comprensiones discursiva y el lenguaje, complementado con el método de etnometodología, el cual genera en los participantes, cuestionamientos en torno al sentido de la formación y acción profesional en sus vidas cotidianas a partir de su interpretación y relación con el entorno, dicha percepción relacionada con el quehacer y hacer disciplinar con familias.

El ejercicio investigativo se apoyó en 3 técnicas de recolección de información, la primera fue la revisión y análisis documental, está entendida como "la búsqueda, recuperación, análisis, crítica e interpretación de datos secundarios, es decir, los obtenidos y registrados por otros investigadores en fuentes documentales" Arias (como se cita en Ortega, Hernández y Tobón, 2015, p. 143). Dicho análisis retomó 18 investigaciones, 12 artículos, 15 syllabus, 6 documentos institucionales y 2 ponencias, empleando como instrumentos una matriz de análisis y un cuadro categorial; destacando que dicha revisión documental fue realizada retomando los dos últimos planes de estudio 2005 y 2017.

En segundo lugar, se desarrolló la técnica de entrevistas semiestructuradas a los y las egresadas del programa, contando con un total de 11 participantes (cuyas intervenciones serán identificadas con las siglas EGRE), complementando esta mirada con 2 entrevistas a los y las docentes líderes de semilleros de investigación en temas de inclusión y diversidad sexual, transnacionalidad y translocalidad y nuevas ruralidades, (cuyas siglas para identificar sus intervenciones serán PRFSM). Las entrevistas semiestructuradas, se comprenden bajo la mirada de Folgueiras (2016) quien menciona que en ellas se establece con anterioridad una serie de preguntas que se desarrollan de manera abierta permitiendo la amplitud y riqueza en la información recogida.

La tercera técnica de recolección de información fue grupo focal, considerado por Hamundi y Valera (2013) como " un espacio de opinión para captar el sentir, pensar y vivir de los individuos, provocando auto explicaciones para obtener datos cualitativos" (p.53) dicha técnica involucró la participación de cinco profesores y profesoras del programa de Trabajo Social quienes a la fecha habían tenido la oportunidad de acompañar reiteradamente cursos de formación en la línea de familia y también acompañamiento en escenarios sociales de práctica de formación profesional, (dichas intervenciones estarán identificadas por las siglas PRFGF)

El proceso contó con la Participación de tres estudiantes que asumen el rol de auxiliares de investigación en proceso de trabajo de grado quienes también participaban en el semillero de investigación Trabajo Social y Familia quienes se unen al ejercicio investigativo durante el periodo académico 2019-II; este proceso permitió traer a colación las reflexiones del semillero durante el ejercicio de investigación, además permitió la participación de las estudiantes en todo el ejercicio de recolección, análisis de información y escritura del presente capítulo.

Formación profesional: apuestas en el campo disciplinar con familias

La Fundación Universitaria Monserrate Unimonserrate, reconoce la formación en Familia desde una perspectiva dinámica y cambiante que relaciona la profesión-disciplina de Trabajo Social con otras, contemplando los saberes disciplinares, interdisciplinares y multidisciplinares, reconociendo que la formación en familia está fortalecida desde la antropología, sociología, historia, psicología, pedagogía, entre otras, lo que permite enriquecer los saberes disciplinares para la formación y futura acción profesional con familias en dinámicas emergentes.

El currículo de la Fundación Universitaria Monserrate Unimonserrate para la formación en Trabajo Social, inicia el abordaje con familias desde el curso de Sentido y estructura de las familias, que invita al estudiante a comprender las familias desde el reconocimiento de la diversidad y de sus propias experiencias personales, que posibilite la comprensión de las familias como un campo disciplinar en constante construcción y transformación a partir de distintos factores de índole social, histórico, cultural, económico, político, religioso, entre otros, por ende estos inciden en la concepción de las familias e invita a la comprensión desde las subjetividades que se hacen presentes en las mismas.

El trabajador y la trabajadora social se concibe como sujeto en constante interrelación con otros sujetos, por lo cual el curso de Asesoría y Educación Familiar está presente en el

currículo comprendido como un proceso de comunicación, formación, aprendizaje e interacción entre ciudadanos y trabajadores y trabajadoras Sociales; por tanto, se incentiva al estudiante a interiorizarse como agente socioeducativo contando desde su formación profesional con espacios que le permitan interiorizar y extrapolar saberes entorno a acciones teóricas, conceptuales, prácticas y metodológicas, comprendiendo que todo proceso de asesoría y educación familiar genera impacto a través de los procesos relacionales, por ende el profesional en formación en Trabajo Social debe desarrollar e iniciar un proceso de cambio y movilización activa de las familias con las que desarrollara acciones profesionales.

El reconocimiento de las normas legales en el tema de familia también permea el ejercicio formativo de los profesionales en Trabajo Social; es por ello, que se invita al profesional en formación a comprender los diferentes marcos normativos que permiten ampliar su perspectiva en diálogo constante de saberes entre la legislación familiar colombiana, el campo disciplinar de familias y el Trabajo Social, ello con la finalidad de fortalecer conocimientos para el quehacer profesional en procesos de intervención social con familias que contempla la interdisciplinariedad en proyección a una acción profesional integral que propenda por garantía la garantía de derechos de los ciudadanos y sus familias.

En lo respectivo al campo disciplinar con familias, se suscita un reconocimiento y reflexión de la actuación profesional desde perspectivas epistemológicas, conceptuales y metodológicas las cuales favorecen la comprensión del sujeto, objeto, contexto y proceso, estos elementos son determinantes en torno al énfasis disciplinar y la configuración de la acción profesional con familias situando a la acción profesional como posibilidad para ofrecer alternativas transformadoras en las diferentes realidades familiares. Dicha mirada invita a reconocer los aportes y reflexiones desde la interdisciplinariedad comprendida como el diálogo de saberes que implica relaciones entre las concepciones, saberes y experiencias, las cuales van a permitir un análisis crítico de la realidad, promoción de estrategias y alternativas para la acción profesional con familias, al retomar que:

> *Proponer que el Trabajo Social es una profesión interdisciplinaria no es un contrasentido. Si se piensa que la idea central de la interdisciplinariedad está en introducir la reflexividad, la conciencia en las ciencias, la interacción en las praxis no resulta extraño pensar que la disciplina pueda adoptar esta propiedad para manejar sus interrelaciones con el mundo profesional (Sánchez, 2004. p.51).*

Desde la mirada disciplinar, la Fundación Universitaria Monserrate Unimonserrate por medio del plan de estudios invita a los y las trabajadores sociales a reconocer sus roles, funciones, competencias y apuestas metodológicas desarrolladas en diversos contextos desde el quehacer profesional lo cual hace evidente una apuesta en la formación, es por ello que la Fundación Universitaria Monserrate Unimonserrate desde el plan de estudios en el curso de Trabajo Social individual y familiar brinda herramientas de orden teórico, metodológico y práctico, fortaleciendo el perfil profesional de cara a la acción social y la comprensión de las dinámicas familiares emergentes.

En V y VI semestre el estudiante inicia su práctica de formación profesional desde los cursos: Práctica de Trabajo Social Individual y Grupal I y II, que se desarrolla en dos componentes, los seminario de profundización y el trabajo de campo el cual es desarrollado en diversos escenarios

sociales. La práctica de formación profesional permite su configuración a partir de una lectura crítica de la realidad, el reconocimiento de los sujetos, objetos y contextos presentes en la acción social, lo cual permite comprender los elementos de la intervención para propiciar transformaciones y configuraciones en los campos de acción desde la articulación epistemológica, teórica, metodológica y normativa, en palabras de Bourdieu (citado por Romero y Prieto, 2009) se comprende cómo:

> *Pensar en términos de campo es pensar relacionalmente, el campo es un espacio de interacción de estructuras, instituciones, sujetos, entre muchos otros, que definen sus relaciones de manera objetiva, por lo que se constituyen en sí mismos, de manera que las relaciones están dadas por intereses determinados y el capital con el que se cuenta para entrar en el juego de determinado campo. En términos analíticos, un campo puede definirse como una trama o configuración de relaciones objetivas entre posiciones. Fundación Universitaria Monserrate Unimonserrate Núcleos de acción social (2017, p.1).*

Si bien, la práctica profesional conlleva a los estudiantes a una acción en la cual desarrollan un componente metodológico, este siempre se encuentra transversalizado por los saberes conceptuales, lo cual, implica una acción constante entre lo teórico y lo metodológico para afianzar el saber y quehacer disciplinar, así mismo esta apuesta formativa también se ve fortalecida por acciones que configuran y desarrollan el ser y el saber desde la reflexión en diversos núcleos de acción profesional como: Organización y participación social, pobreza y desigualdad social, conflicto memoria y reconciliación, interculturalidad y núcleo emergente, ello desde una mirada crítica de las realidades sociales en perspectiva de las familias y sus dinámicas emergentes.

La práctica de formación profesional aproxima al estudiante a la comprensión de la acción social, comprendida como un proceso reflexivo, intencionado y permanente de innovación y creación para la transformación; esta perspectiva da sentido al abordaje a nivel individual y familiar desde las comprensiones de las familias, sus dinámicas emergentes, los cambios y transformaciones que derivan de los diferentes contextos y realidades sociales.

Por otra parte el quehacer del Trabajo Social, en torno a los procesos de intervención familiar, desde los ámbitos formativos y la acción profesional, conlleva a evidenciar las voces de los actores, aquellos que son sujetos de acciones conjuntas frente al análisis teórico, conceptual, metodológico y técnico, lo cual permite comprender y atender las tensiones de las sociedades, las transformaciones de las familias y por ende esas dinámicas familiares desde lo referenciado por Guio y Torres (2019):

> *Es decir que las dinámicas familiares están asociadas no únicamente a la autosuficiencia de las familias sino que dichas dinámicas emergen a partir de las dinámicas sociales, culturales, históricas y contextuales de las sociedades, lo cual invita a comprender que cada familia posee dinámicas particulares que a la luz de la comprensión de la familia no puede ser encasillada en una única definición o comprensión, para ello es fundamental que cada familia y cada sujeto se comprenda desde su pasado, su tradición y su historia (p.7)*

Interacciones profesionales comprendidas en el marco de las dinámicas familiares emergentes desde las voces de los participantes

Hablar de interacciones profesionales en el marco de las dinámicas familiares emergentes, implica suscitar diálogos en torno a la construcción académica desde el abordaje e intencionalidad de los y las docentes, la comprensión de egresado y egresadas del Programa de Trabajo Social Unimonserrate y su incidencia en la formación integral proyectada a la acción del profesional en diversos escenarios, es por ello importante resaltar estas voces a partir de los abordajes en las siguientes dinámicas:

- **Dinámicas familiares emergentes desde la diversidad sexual y de género**, entendidas por la líder del Semillero de Investigación Diversidad e Inclusión como las situaciones que se dan entre los diferentes miembros que conforman la familia donde es posible trabajar términos de equidad de género, diversidad e inclusión. (PRFSM 1)
- **Dinámicas familiares emergentes desde las nuevas ruralidades**, las cuales se caracterizan por darse a partir de la movilidad interna, dentro de contextos socioeconómicos y políticos específicos (Osorio, 2000, p. 2) y tienen una dinámica de ruralidad particular (EGRE 3)
- **Dinámicas familiares emergentes desde la institucionalidad**, que son todo sistema familiar diferente al consanguíneo, que alberga un número reducido de niños con el propósito de brindarles protección y las condiciones necesarias que posibiliten el desarrollo normal de su personalidad. Lo anterior con el fin de hacer frente a las situaciones desfavorables a las que se ven expuestos los niños, niñas y adolescentes en las familias de origen, derivadas de situaciones sociales y económicas presentadas en el país. (Pino, 2014, p. 227)
- **Dinámicas familiares emergentes transnacionales y translocales**, comprendidas a partir del Semillero de Investigación Conflicto, Memoria y Paz como aquel "fenómeno cúyo vínculo, cúya comunicación, etc, comprometen a uno o más Estados, comprometen escenarios y tiempos y contextos culturales diferentes" (PRFSM 2). Dichas dinámicas afectadas por migraciones de diverso tipo, donde entran a jugar un papel fundamental los diferentes medios de comunicación, que permiten mantener los vínculos y comunicación entre los integrantes.

Las anteriores comprensiones direccionan el análisis de las cuatro dinámicas emergentes, abordadas desde la comprensión de estudio (sujeto, sociedad y Estado) en términos del contexto actual y específico, respondiendo a las necesidades, situaciones específicas y distintivas:

> *Yo trabajé para la Secretaría Distrital de Integración Social, La Secretaría de Integración lidera las políticas públicas en la ciudad de Bogotá, básicamente se hace un ejercicio de, replantear el tema de derechos, restitución de derechos, personas en situación de vulnerabilidad. etc., con un enfoque diferencial, para que todas las personas puedan acceder a aquellos servicios, donde ven la necesidad de utilizarlos o no, y pues, lo anterior responde a la política pública y las necesidades explícitas que tiene cada población'' (EGRE 2)*

Si bien establecer una relación entre las familias y las políticas públicas posee cierta complejidad, es importante dar a conocer el análisis de orden práctico en la acción profesional para el abordaje e interacción con familias, ya que estos motivan cambios significativos en las dinámicas familiares

como lo puede llegar a ser las perspectivas de género, la adopción y comprensión del paradigma de derechos, esto sitúa al profesional en la comprensión de las transformaciones presentes en las familias desde una mirada disciplinar e interdisciplinar.

Articulando esta posición se encuentran los aportes desde el Trabajo Social familiar, una de las egresadas entrevistadas refiere, respecto al método que, "El Trabajo Social Individual y Familiar es una práctica, donde su criterio es brindar herramientas o habilidades para el abordaje con familias que aporte al mejoramiento en su calidad de vida, "(EGRE 3); por tanto, al hablar de lo individual y familiar en la profesión disciplina de Trabajo Social, consecuentemente nos invita al análisis de la visión del mundo como una forma de vida que por consiguiente se convierten en referentes para orientar la existencia del sujeto, la colectividad familiar y los principios rectores de las sociedades.

En este sentido, los aportes hacia el Trabajo Social familiar son al mismo tiempo atributos ontológicos, principios éticos y acciones normativas que permiten la búsqueda del mejoramiento de la calidad de vida, no cualquiera sino una digna y humana. El Trabajo Social y la especificidad que "hace referencia al ejercicio profesional del Trabajo social, desde una acción de comprensión del sujeto individual y familiar por ello amerita que el Trabajo Social sea comprendido como una disciplina amplia que no sesgue el contexto de abordaje" (EGRE 5).

Por tanto, la disciplina asume el estudio en familia desde una realidad compleja, comprendiendo relaciones multidimensionales las cuales no pueden ser observadas desde una óptica lineal, sino comprendidas desde una integralidad que permite establecer relación entre persona y familia, este es el punto de partida del estudio y atención en el campo disciplinar de familia; desde la mirada de la especificidad profesional, se menciona que el Trabajo Social familiar es un proceso interventivo que se desarrolla con las familias, allí se aborda todo lo que tiene que ver con funciones, dinámica, relaciones a nivel familiar, entre otros dependiendo de la situación, en el caso de nosotros Secretaria de Integración Social trabajamos el proceso de corresponsabilidad familiar articulado y orientado desde el medio institucional. (PRFGF 1)

De tal modo que el carácter en el ámbito institucional a la disciplina, propone una mirada desde la integralidad, a partir de la naturaleza compleja de la diversidad en su constitución y organización, proponiendo el estudio de vínculos entre los sujetos, el Estado y la sociedad, por tanto se expresa una función democrática de conocimiento pero también de interacción constante que promueve dinámicas familiares emergentes desde la institucionalidad las cuales están transversalizada por políticas, normas, que tratan de responder a los contextos y realidades sociales, siendo un reto para el profesional en Trabajo Social interiorizarse desde la mirada de la diversidad y nuevas comprensiones de las familias que no exclusivamente están limitadas a la mirada clásica de las conformaciones familiares en las voces de una de las docentes del programa quien manifestó.

> *El Trabajo Social familiar se ocupa fundamentalmente del fortalecimiento en las relaciones familiares y el mejoramiento en los procesos de interacción social lo cual nos invita a comprender que los sujetos y sus familias se encuentran en constante interrelación con factores socioeconómicos, sociopolíticos y socioculturales propios de la vida cotidiana. Desde esta mirada el aporte disciplinar, nos lleva a reflexionar sobre los saberes del trabajador social de cara a las relaciones familiares, sociales y las diversas formas de comprenderlas. (PRFGF 2)*

Ahora bien, son muchos los interrogantes que se desprenden de la acción profesional en torno al abordaje en familia, en términos generales los espacios familiares son dinámicos, cambiantes y sui generis, por ende no se trata solamente de implementar modelos para comprender la acción con familias, sino que en conjunto se construyan críticamente posibilidades de abordaje, teórico y metodológico que no se enmarcan exclusivamente en únicas posibilidades para actuar frente a las realidades sociales, comprendiendo que estas se transforman y el profesional en Trabajo Social debe responder a dichas demandas del contexto transversalizadas por la diversidad familiar.

> *En el contexto de las ciencias sociales contemporáneas, el Trabajo Social como disciplina emerge con un bagaje técnico y conceptual que le permite adaptarse y crecer al ritmo de las dinámicas condiciones socioeconómicas de la globalización y la internacionalización. Algunos de sus desarrollos, tocan con áreas recientemente exploradas, tales como: perspectiva de género, educación ambiental, gerencia del desarrollo y del servicio, familia (diversas modalidades de abordaje), terapia familiar, violencia en sus diversas manifestaciones, procesos de exclusión-inclusión, formas alternativas de enfrentar el conflicto sociofamiliar, etc. (Quintero, 2001, p.105)*

Por tal razón, la Fundación Universitaria Monserrate Unimonserrate desde sus procesos de formación profesional de trabajadores y trabajadoras sociales tiene presente que el abordaje familiar se vive e interioriza no sólo en los escenarios académicos, sino también desde los espacios propios de las interacciones y realidades sociales que son vividos desde lo cotidiano. Es por ello importante comprender los contextos y estructuras de orden social, político, económico, cultural, entre otros, las realidades sociales diversas y cambiantes se evidencian como objeto de estudio y acción profesional del Trabajo Social; el abordaje familiar no únicamente es interiorizado como un fenómeno o un problema social sino también como un centro de interés propio de la profesión y las ciencias humanas y sociales.

Dicha mirada invita a que las familias deben ser comprendidas desde la complejidad y la diversidad, no únicamente limitada a estructuras y tipologías familiares sino al análisis de sus cotidianidades, relaciones, interacciones y decisiones propias que configuran y reconfiguran sus dinámicas familiares. En las familias existen diferencias en tipologías y dinámicas, la primera hace referencia a cómo está conformada, su número de integrantes, entre otros elementos de estructura; los estudios de familias nos arrojan elementos importantes en este orden (PRFSM 2). La segunda hace referencia a la comprensión de los roles, funciones, interacciones de la cotidianidad, formas en que los sujetos viven, conviven y se relacionan de una manera diversa, por tanto, habría que pensar en varias posibilidades y reflexiones que trascienden los estudios que conocemos de familias.

La relación teórica, conceptual de los profesionales en formación de la Fundación Universitaria Monserrate Unimonserrate complementada con la práctica profesional, permite comprender las familias desde una mirada de la diversidad, lo cual está situado en las realidades sociales propias de cada sujeto y sus familias, es por ello válido considerar que dicha mirada es válida para la intervención con familias, sin embargo esta se complementa con los ejercicios propios de la acción profesional que enfrenta al trabajador y la trabajadora social a contextos y realidades sociales no determinados sino emergentes poniendo en tensión lo epistemológico y discursivo con la realidad social en palabras de Yáñez (2013) quien propone:

El mundo no es una infraestructura estática, sino un producto que nace de la complejidad del pensamiento y conocimiento del observador que, incluido en aquello que observa, permanentemente lo construye, deconstruye y reconstruye. Asunto que, por cierto, exige salir de esas relaciones de observación binaria, que delimitan los procesos de intervención en una posición, arbitrariamente, separada de la investigación, así como a la teoría de la experiencia, a la interpretación de la explicación, al discurso de la acción, al sujeto del objeto, a la paradigmatología de la metodología, a las hipótesis de los supuestos, etc. (p.110).

Interdisciplinaridad: un aporte constituyente en el abordaje de las dinámicas familiares emergentes

Analizar las comprensiones de familia nos invita a pensar en términos de corresponsabilidad, sujeto, sociedad y Estado, lo que implica una mirada de la diversidad que es propia de analizar desde la complejidad de las sociedades actuales que en su devenir no nos permite situarnos en una única mirada o análisis respecto a las familias; por ello es pertinente pensar la acción con familias desde la disciplinariedad, complementada en diálogo con otras profesiones y disciplinas, que permiten plantear reflexiones y acciones constantes desde la comprensión de las dinámicas familiares emergentes que nos sitúan en múltiples contextos sociales.

Malagón (2012) plantea que la intervención profesional hace parte de las discusiones disciplinares sobre la práctica profesional, aunque el concepto de intervención continúa siendo apropiado genera discusiones en la medida que puede ser comprendido e interpretado desde la imputación de instrucciones, hegemonías y etnocentrismo. Es por ello, que la actuación profesional continúa haciendo parte de las discusiones que permiten interpretar el estatus epistemológico que tiene el ejercicio profesional del Trabajo Social sin desconocer los aportes interdisciplinares; es así, como el Trabajo Social fortalece la acción profesional convocando lo interdisciplinario desde distintos saberes, permitiendo emplearlos y desde allí elaborar y fortalecer los métodos de actuación profesional.

Por tanto es importante, analizar la acción profesional del Trabajo Social consecuentemente con el aporte de otras disciplinas y ponerlo en tensión, como lo menciona la líder del semillero de investigación Diversidad e Inclusión, en relación con las dinámicas familiares emergentes desde la diversidad sexual y de género, considerando que es importante no parcializar la mirada en familia desde lo clásico, normativo y ortodoxo que sitúan la familia como "unidad social básica, que se encarga de todo el ejercicio de socialización primaria de los miembros (...); los miembros mayores, indistintamente de la orientación o la identidad de género que tengan, van a permitir que los sujetos menores se socialicen en las normas o patrones que espera la comunidad". (PRFSM 1)

En ese mismo sentido, es importante comprender roles como el cuidado, protección, crianza y afecto, los cuales no sean naturalmente asociados a un género, sino que aquellas construcciones surgen desde el panorama cultural, cotidiano, dinámico y propio de cada una de las familias, lo cual debe ser interiorizado en la acción profesional fundamentada en las ciencias humanas y sociales y complementa desde una perspectiva interdisciplinar.

Desde lo anteriormente expuesto, es importante complementar la mirada realizada por la docente en donde implícitamente invita a comprender los estudios de familia desde escenarios integradores y no excluyentes, que convocan el diálogo de saberes entre diversas disciplinas, diálogos que fortalecen el quehacer y el hacer conceptual y metodológico del profesional en Trabajo Social, se complementa esta mirada con lo planteado por Sánchez (2004):

> *Proponer que el Trabajo Social es una profesión interdisciplinaria no es un contrasentido. Si se piensa que la idea central de la interdisciplinariedad está en introducir la reflexividad, la conciencia en las ciencias, la interacción en las praxis no resulta extraño pensar que la disciplina pueda adoptar esta propiedad para manejar sus interrelaciones con el mundo profesional (p.51).*

Desde este punto de vista se hace necesario reconocer los aportes interdisciplinares a los abordajes con familias, los cuales convocan procesos de análisis y reflexión en profundidad que sitúan a los sujetos como objetos construidos y a la familia como cuerpo dinámico, de allí que toda acción objetivada hacia este ámbito de estudio conlleva a realizar estudios desde la complejidad y desde el reconocimiento de los contextos, los cuales nos van a situar en dinámicas familiares emergentes que se encuentran en constante construcción como resultado del devenir de las sociedades, resaltando la importancia de reconocer otros tipos de familias que van más allá de lo consanguíneo (PRFGF 1).

Es así como se puede pretender que los estudios en familia deben asumirse más allá de las miradas clásicas y modernas para centrarse en análisis más contemporáneos que nos lleven como disciplina a comprender las dinámicas familiares emergentes y la transformación de estas. Dichas miradas emergentes son reconocidas por una de las egresadas como:

> *Las familias transnacionales y translocales, cuya vinculación se da en muchas ocasiones a pesar de la distancia física, sin dejar de generar diversas dinámicas que se transforman y acomodan a la realidad social que viven, a pesar de que; uno o algunos de los sujetos de dicha familia están fuera de la ciudad o el país. (EGRE 3).*

La anterior reflexión, permite cuestionarnos en torno a lo que es la familia en la sociedad actual, partiendo de la concepción de familia como un espacio ineludible para los sujetos en el que se configuran y reconfiguran las historias de vida; por ello y sin importar el distanciamiento físico de los sujetos en sus relaciones familiares en ocasiones persiste el presente ausente de los roles familiares como se puede evidenciar en las dinámicas de las familias transnacionales y translocales; al respecto, Nyberg citado por Morad, Vélez y Rodríguez (2011) menciona que:

> *Las familias transnacionales son definidas como construcciones sociales o comunidades imaginadas en medio de lazos emocionales y económicos (Rivas, 2008: 89; Nyberg, 2005: 122). Estas formas de interacción construidas por quienes integran el grupo a pesar de la distancia y producen un acercamiento, les hemos denominado vínculos transnacionales. Son estos lazos que se crean y recrean, los que implican interacciones facilitadoras de conversaciones comunes, proyectos de vida concertados a raíz de los cambios que el transcurrir transnacional genera, planes futuros - así sean oscilantes- concebidos para estar*

juntos, bien sea a través del retorno o de la reunificación (p.2043).

Así mismo, las dinámicas desde la nueva ruralidad en el abordaje familiar se conciben desde las comprensiones de las dinámicas familiares emergentes, en donde, los roles de cuidado, afecto y consanguinidad están dadas por las necesidades propias del contexto. Las mismas se evidencian en la cotidianidad de las relaciones sociales de cada contexto refiriendo que:

> *Nos hemos dado cuenta, que las dinámicas allá son muy diferentes de las familias, se conforma una comunidad; está, el capitán con sus hijos, uno de esos hijos, hizo familia con otra chica de otra comunidad, y esa otra chica de la otra comunidad esta con su mamá, su abuelo y demás, por ende, los bebés muchas veces no identifican, cuál es la mamá, cual es la abuela, o cual es la tía. (EGRE 4).*

Complementando esta perspectiva desde las reflexiones de Morin (2001) se propone la acción como un proceso complejo aclarando que no existe un dominio desde esta mirada que incluya el pensamiento y la reflexión, por una parte, y el dominio de las cosas simples que incluirá la acción, por la otra. La complejidad comprende un proceso desde una mirada integral que invita a la prudencia, a estar atentos para comprender lo que el autor llama la mecánica aparente y trivialidad de los determinismos, entendiendo que la complejidad no propone recetas para conocer lo inesperado, pero sí invita al análisis de diversos factores que son convergentes en la acción.

Por ello las configuraciones de familias en los contextos desde las nuevas ruralidades, son una acción compleja de análisis y están sujetas en muchas ocasiones a las configuraciones propias del nivel cultural y comunitario; dicha reflexión apoyada en las manifestaciones expresadas por la comunidad en el proceso de interacción profesional, en palabras de una de la egresadas se manifiesta lo siguiente

> *No hay roles, acá yo tengo claro quién es mi mamá, quién es mi hermana, quién es mi tía, quién es mi prima, allá en esas culturas, no. Nunca nos hemos preguntado, cómo son esas tipologías familiares; sí conocemos la dinámica, pero no la hemos denominado como una tipología, por esto cuando van a matricular a un niño nos toca directamente con registro civil y cédula; llega una persona y dice, es que él es hijo mío y resulta que es la abuela, entonces resulta que el niño nunca ha reconocido a la mamá como su progenitora, reconoce es a la abuela; como viven todos en la misma comunidad, en la misma casa, reconocen a la adulta mayor como la mamá, no con el rol que realmente está determinado desde los lazos de consanguinidad (EGRE 4).*

Detenciones y devenires de cara a la acción profesional en dinámicas familiares emergentes

Los análisis disciplinares a partir de las indagaciones en torno a las dinámicas emergentes en familia, aportan de manera significativa en análisis teórico-metodológico pues debe tenerse clara una comprensión desde el contexto en torno a lo político, lo social, cultural, económico; estadios que se relacionan en la vida cotidiana de los y las profesionales en Trabajo Social.

Diversas manifestaciones de egresados, profesores y profesoras han señalado significativos aportes en el desarrollo y fortalecimiento de la formación disciplinar, lo cual, implícita y explícitamente, genera una identidad en torno a la especificidad del Trabajo Social y parte de asimilar que este rasgo de la profesión centra sus estudios teóricos en la adquisición y comprensión de recursos teóricos clásicos y modernos en torno a la familia, como son Mary Richmond, Ezequiel Ander- Egg, Helen Harris Perlman, Nidia Aylwin, Angela Hernández Córdoba, Yolanda López, María Teresa Gnecco, Patricia Salcedo, Virginia Gutiérrez de Pineda, Angela María Quintero

Por otra parte, se evidencia que los abordajes para la comprensión de las dinámicas emergentes se desarrollan a partir de procesos de interacción social desde una mirada posmoderna, que no concibe las estructuras familiares como cuerpos estáticos y como base rígida de la sociedad; todo lo contrario, la comprende como un cuerpo dinámico, cambiante y complejo que está dotado de significados y que esos procesos de análisis reflexivo permiten dar una lectura heterodoxa a la comprensión del estudio en familia, si bien también nos aparta y se desliga de la comprensión universal de familia, nos cuestiona en torno a lo que debe ser prioritario en la formación desde el estudio de las familias.

Para los profesionales en formación y los cuerpos colegiados propios del Trabajo Social es importante profundizar en estudios referentes a las dinámicas familiares emergentes desde las nuevas ruralidades. El contexto latinoamericano, nos permite ubicar aspectos fundamentales de las dinámicas familiares en contextos rurales que están permeados desde lo urbano-rural, lo cual, convoca una pluriactividad rural como medio de subsistencia e interacción, promoviendo en los sujetos nuevos tipos de relaciones familiares y transformación de roles, esto traspasado por la manera como se establecen las necesidades de los sujetos desde la transformación de las culturas y las dinámicas sociales.

Desde el análisis de las dinámicas familiares emergentes transnacionales y translocales, es fundamental comprender las relaciones multi situadas de los sujetos que revelan las formas en que, en un rol de migrantes se van adecuando a nuevas dinámicas de las comunidades y a la resignificación del territorio, lo que impacta sus relaciones familiares e invita al sujeto y su familia a comprender nuevas dimensiones del espacio social, establecer nuevos compromisos, formas de acercamiento, reconocimientos, y reconfiguración de roles y funciones familiares sin desconocer la reconfiguración que se da en la cohesión y que también moviliza alternativas propias de relacionarse y mantener activo el vínculo ausente-presente.

Un ejemplo de ello es el ciberespacio, entorno artificial en el que se desarrollan, entre otros aspectos, la interactividad mediada por las comunicaciones, convirtiéndose en una herramienta fundamental para las familias transnacionales y translocales, preservando las relaciones socioafectivas que se ven afectadas por los limitantes del acercamiento físico. A razón de lo anterior, cada espacio debe ser reconocido y resaltados por el trabajador social como escenario de intercambio en la prácticas familiares y formas culturales que transforman las dinámicas familiares, pero que permiten el mantenimiento de los vínculos sociales.

Por otro lado, las dinámicas familiares emergentes desde la diversidad sexual y de género permiten comprender que, en las últimas décadas, las familias se han redefinido a partir de

movimientos feministas y de diversidad sexual, los cuales exigen reconocimiento del estado y la sociedad e invitan a incorporar y reestructurar las políticas de los estados imperantes.

Castaño, Sánchez y Viveros (2018) complementan esta perspectiva de familia en la medida que señalan que existe una marcada tendencia que invita a comprender que la familia se ha transformado y que estas son diversas en su constitución y dinámicas, nuevas formas como el matrimonio entre homosexuales, la conformación de unión marital, la adopción de niños y niñas por parejas LGBTI, son una realidad que emerge y que hace parte de las dinámicas sociales y familiares actuales.

Las familias presentan transformaciones significativas en su conformación y vínculos relacionales. El cambio de roles y funciones familiares que han realizado a lo largo del tiempo hombres y mujeres, por tanto, es un reto el reconocimiento y la comprensión de la diversidad sexual en las familias desde la democratización de las funciones y dinámicas familiares.

En la dinámica familiar emergente desde la institucionalidad, es importante comprender los nuevos vínculos y relaciones que se tejen y que no son exclusivamente limitados a lo consanguíneo, filial, legal, entre otros, sino que por lo general hacen parte de ejercicios de protección y acompañamiento por parte del estado y sus políticas, tratando de dar respuesta a diversas situaciones derivadas del orden social, económico, político, cultural entre otros, presentes en las sociedades. Ello ha promovido dinámicas emergentes de orden relacional y afectivo entre los sujetos, comprendidas por ellos como un nuevo orden para configurar y situar las familias.

La mirada anteriormente expuesta, desde estas 4 dinámicas familiares comprendidas en el ejercicio de investigación como emergentes, invita a pensar que la formación de familia en Trabajo Social debe trascender hacia las necesidades contextuales de los sujetos y las sociedades, que sitúan a los profesionales ante nuevas dinámicas familiares, abordajes profesionales que respondan a las mismas, trascendiendo lo convencional o predeterminado, por una mirada reflexiva, crítica frente a las transformaciones sociales y por ende de las familias.

Proyecciones y conclusiones

La formación en familia desde la Fundación Universitaria Monserrate Unimonserrate ha estado enmarcada en la reflexión disciplinar sin desconocer los aportes interdisciplinares en esta línea de formación específica, escenario reconocido por egresados y egresadas del programa que participaron en esta investigación y quienes se formaron específicamente con el plan de estudios del año 2005.

En ese orden de ideas, egresados y egresadas consideran necesario fortalecer la formación en familia a partir de la actualización y comprensión conceptual que permita adentrarse en el diálogo e interiorización de las dinámicas familiares emergentes, aportes que son retomados y evidenciados en el plan de estudios 2017, siendo reforzados en diferentes escenarios como: los 8 cursos direccionados a la formación de familia que incluye 2 cursos teórico-prácticos, 2 cursos de práctica de formación profesional, electivas y optativas; el semillero de investigación Trabajo Social

y familia el cual remonta sus inicios al año 2005 siendo una de las primeras propuestas de semillero en la Unimonserrate; la participación en el nodo de caso regional del CONETS y los ejercicios investigativos de estudiantes y profesores que están fortalecidos por el núcleo temático de cultura investigativa y las líneas de investigación de la Fundación Universitaria Monserrate Unimonserrate, tal cual como lo propone Cerda y es retomado por Arias et al (2015).

> *Las líneas de investigación que se proponen a continuación, recogen lo construido desde el Programa de Trabajo Social y buscan que sean pertinentes con las otras carreras profesionales; entran a hacer parte de la Escuela de Ciencias Humanas y Sociales, con la finalidad que se conviertan en "estrategias en la construcción de saberes, de metodologías, de procesos de innovación o de creación inter o transdisciplinario", (Cerda, 2004, p. 21), siendo pertinentes y coherentes con las políticas de investigación de la Fundación Universitaria Monserrate Unimonserrate." (p.29).*

Las líneas de investigación propuestas en la Escuela de Ciencias Humanas y Sociales de la Fundación Universitaria Monserrate Unimonserrate plantean en primer lugar, las reflexiones sobre contexto y, en segundo lugar, las reflexiones disciplinares, siendo complementadas por sub líneas. En el caso específico de la formación e investigación en el campo disciplinar con familias, se ubica desde la primera línea con su respectiva sublínea familias en contexto.

Los resultados encontrados en la presente investigación, desde la Fundación Universitaria Monserrate Unimonserrate, frente a la formación de Trabajo Social, relacionados directamente con los saberes formativos, profesionales y sociales para los profesionales en formación del siglo XXI han abordado características socioeducativas que permiten el fortalecimiento en el campo disciplinar de familia como lo es, la comprensión de las familias desde la diversidad e historicidad y sus constantes transformaciones, propiamente evidenciado desde la articulación de fundamentos teóricos, conceptuales, metodológicos, epistemológicos, técnico que se interiorizan y fortalecen el accionar en la formación y la intervención profesional desde una perspectiva interdisciplinar y disciplinar en el campo de familia.

La Fundación Universitaria Monserrate Unimonserrate en su formación, considera relevante explorar dimensiones como: la social, cultural, política, económica de las familias y los sujetos que interactúan en ellas, analizando sus influencias e intercambios. Abre de esta manera, espacios de reflexión y reconocimiento de subjetividades y transformaciones de las familias; desde esa perspectiva de formación que se expone, también se articula una acción de fortalecimiento desde el ser, saber y hacer en torno a los roles y funciones que conlleva a los saberes disciplinares e interdisciplinares.

Del mismo modo, lo que respecta a la práctica de formación profesional con familias se parte de un ejercicio integral del trabajador social en formación al servicio de la institucionalidad, entendiendo, que la institucionalidad desde los procesos formativos, debe comprenderse como un todo que relaciona las apuestas de formación institucional del programa con los escenarios y contextos de la práctica. Con esta acción pretende vislumbrar el abordaje familiar desde la lectura de la complejidad manifestada por la comprensión de la participación con sujetos sociales, con quienes se recrean y resignifican los saberes propios de la profesión disciplina.

Definitivamente el Trabajo Social juega un papel preponderante en estos ejercicios en el término de acompañar, en orientar, saber escuchar, hacer un ejercicio de activación de todos los mecanismos que se tienen en el país en términos jurídicos y en términos de accesos a organizaciones tanto públicas como privadas, que están trabajando toda esa situación. *"Creo que el Trabajo Social juega un papel muy interesante en el término del estar con las familias, acompañar a las familias, en escucharlos, en el estar en sintonía con sus realidades y en sintonía con todas las situaciones que tienen"* (EGRE 1).

La interdisciplinariedad desde el ámbito formativo y desde la acción de abordaje es una acción compleja, este componente dota a la disciplina de una integralidad, la cual puede asumirse como la efectividad de la acción y generación de conocimiento particular en Trabajo Social, lo cual conlleva a una acción competente frente a los análisis de los asuntos familiares y las intención de generar la búsqueda y la calidad de vida, no cualquiera si no una digna y humana, también supone una acción conjunta, coordinada y racional en torno a la comprensión de las dinámicas familiares desde los aportes de saberes disciplinares los cuales, ubican saberes para la solución de las dinámicas situacionales que afectan a los cuerpos familiares y los sujetos que la componen, es por ello, que cada acción desarrollada por los profesionales que abordan estas dinámicas, invitan a la corresponsabilidad es decir un solo profesional no puede desarrollar toda esta tarea pero una disciplina situada desde los análisis del estudio en familia sí puede generar transformaciones en mediano y largo plazo es así que, desde la perspectiva de interdisciplinariedad se comprende que:

> *Lo entiendo como un trabajo en equipo, donde no solamente es de Trabajo Social sino que otras áreas de las ciencias sociales pueden hacer intervención como psicología y antropología y que van en la búsqueda es de que todos aprendamos, no siempre se piensa que el Trabajo Social es solamente asistencial, hablan del tema LGTB se trata desde la psicología o desde la psiquiatría entonces (...) cada profesión aporta de su ejercicio profesional, pero que también se comprenda que todos tienen un mismo fin, sea que todos podamos trabajar en unión y no como separadamente y creo que esa es la idea (EGRE 2)*

Las constantes reflexiones en torno a los estudios sobre las familias y sus dinámicas emergentes aglomeran no sólo los análisis de las estructuras familiares, sino las voces de los profesionales que interactúan en los contextos y con los grupos poblacionales. Por tanto, se podrá decir que los estudios en torno a las dinámicas familiares, desde el aspecto disciplinar, siempre estarán en constante construcción, no considerándola como una acción utópica, ni tampoco leyéndola como una acción uniforme o isomórfica, todo lo contrario, siempre abordando ese espacio desde la construcción latente de la dinámica emergente, cuyo proceso siempre va a estar en reconocer los mundos de los sujetos que conforman la familia, enfatizando en que cada uno de ellos genera necesidades de orden axiológicas y existenciales por consiguiente la disciplina y sus profesionales están llamados a generar satisfactores que respondan a contextos tiempos, desde los abordajes teórico-metodológicos contemporáneos. Eso generaría una capacidad constante *"para hacer del yo, un nosotros"* en los profesionales. (Galvis. 2011, p. 239)

En consecuencia, la formación en Trabajo Social para el abordaje con familias, debe resignificar tanto los modelos formativos como los modelos institucionales, para centrar los estudios en la emergencia del cuerpo familiar, y de esta manera resignificar la disciplina en términos de

desafío, en torno al grueso social para el cual se preparan los Trabajadores Sociales y en los cuales interactúan los profesionales porque la demanda familiar siempre hará parte del interés de la disciplina y sus profesionales.

Referencias

Arias et al (2015). Lineamientos institucionales de investigación líneas de investigación por escuelas lineamientos de publicaciones Unimonserrate. Fundación Universitaria Monserrate Unimonserrate.

Bernal, C. (2010) Metodología de la investigación. 3ra edición. McGraw Hill.

Bustos. A (2002). Proceso Histórico del programa de Trabajo Social de la FUM 1985-2002. P047.

Castaño-Suárez, M., Sánchez-Trujillo, M.P. y Viveros-Chavarría, E.F. (2018). Familia homoparental, dinámicas familiares y prácticas parentales. Revista Latinoamericana de Estudios de Familia, 10(2), 51-70.

Folgueiras, P (2016). La entrevista. Diposit Digital. Universidad de Barcelona. http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/99003/1/entrevista%20pf.pdf

Fundación Universitaria Monserrate (2004). Proyecto Nodo de Caso.

Fundación Universitaria Monserrate (2004). Perspectivas Universitarias, La facultad de Ciencias sociales y económicas y sus programas. Revista No 13, ISSN 1962-3081.

Fundación Universitaria Monserrate Unimonserrate (2018). Proyecto Educativo del programa (PEP).

Fundación Universitaria Monserrate Unimonserrate (2017) Syllabus Trabajo Social individual y grupal I, Programa de Trabajo Social. Colombia. (1-6).

Fundación Universitaria Monserrate Unimonserrate (2018). Proyecto Educativo del programa PEP. Escuela de ciencias humanas y sociales, Programa de Trabajo Social.

Galvis, L. (2011) Pensar la Familia Hoy. Ediciones Aurora. (p. 1- 244.)

Guio y Torres (2019). Trabajo Social y su mirada para la intervención con familias: apuesta desde los saberes formativos y profesionales. La educación y la pedagogía en el bicentenario de la independencia. Colombia. (p.1-30). ISSN: 2556-1951

Hamundi, A.; Valera, R (2013). La Técnica de Grupos Focales. Investigación en Educación Médica, 2 (5) (p. 55-60)

Malagón. E (2012) Fundamentos de Trabajo Social. Colombia, Universidad nacional, Facultad de Ciencias Humanas.

Morad Haydar, M. del P., Bonilla Vélez, G. y Rodríguez López, M. (2011). Familias desde el vivir transnacional: cambios y permanencias en la cotidianidad de las formas familiares en Colombia. En F. J. García Castaño y N. Kressova. (Coords.). Actas del I Congreso

Morin. E (2011). Introducción al Pensamiento Complejo, cap. 4. La complejidad y la acción. Editorial Gedisa, S.A.

Pino, J. (2014). La dinámica interna de las familias de las niñas y los niños beneficiarios de Hogares Sustitutos: el caso de la Corporación PAN de la ciudad de Medellín. Fundación Universitaria Luis Amigó. (p. 224- 237). https://bit.ly/2VTjGqb.

Osorio, F (2000) Viejas y nuevas ruralidades a partir de las migraciones internas; algunas reflexiones desde la realidad colombiana. Pontificia Universidad Javeriana.

Ortega, M; Hernández, F; Tobón, S (2015) Análisis Documental de la Gestión de Conocimiento mediante la Cartografía Conceptual. Ra Ximhai, vol. 11, núm. 4, (p. 141-160). Universidad Autónoma Indígena de México. La Fuente. México.

Quintero, A. (2001) Los aportes del Trabajo Social al tema de familia. Revista de Trabajo Social No 3. Universidad nacional. (p.104-123) https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/32061

Sánchez. S, (2004). La intervención del Trabajador Social desde una perspectiva Interdisciplinaria. (Tesis de Maestría). Universidad Nacional de La Plata.

Yañez. V (2013). El Trabajo Social en contextos de alta complejidad. Cap. 5. Editorial Espacio.

CAPÍTULO 4

ESPECIFICIDAD DEL TRABAJO SOCIAL EN LA INTERVENCIÓN CON FAMILIAS CON DINÁMICAS EMERGENTES, PERSPECTIVAS DESDE LA FUNDACIÓN UNIVERSITARIA JUAN DE CASTELLANOS

Miller Andres Leyton Lugo [12]

Introducción

La familia se ha configurado de diversas formas y nociones para su comprensión y categorización. Al darse lectura desde un momento histórico, se reflejan características únicas y cambiantes, que se conforman (Zermeño, 2005) de una forma disímil entre lo tradicional y contemporáneo. Oliva y Villa (2014) exponen que la familia continuará modificándose y por ende sus concepciones, dado que no son estacionarias, sino que se encuentran en constante cambio, y es necesario un continuo estudio para su análisis. En efecto, la familia presenta una evolución desde sociedades matriarcales y patriarcales, que le dan paso a la actualidad y transforman las connotaciones tradicionalistas en nuevas formas de vislumbrarla.

En la sociedad, la familia se considera como una de las instituciones con mayor antigüedad y se convierte en el puente de interacción con la comunidad, dado que prepara sujetos que cumplen un rol para el desarrollo y progreso social. Lo que nos remite a la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948) que consideró a la familia como un componente natural y fundamental para la sociedad, convirtiéndola en un elemento clave debido a que interactúa constantemente a lo largo y ancho de la vida social, con fronteras y ritmos que permite interconexiones con otros individuos de diferentes contextos; es una unidad social dinámica (Álvarez, 2008; Domínguez, 2016).

Para comprender y definirla, se requiere el entrecruzamiento del tiempo, espacio y cambio social (Álvarez, 2008) que muestran situaciones reales y trayectorias de vida de cada integrante familiar. Existen particularidades y funciones de la familia y de sus miembros; según Martínez (2015) las funciones de esta unidad familiar *"están dirigidas, en consonancia con las instituciones educacionales, sociales, políticas y de masas, hacia la defensa de nuestros valores y derechos humanos"* (p. 532). Lo que denota que la familia adquiere compromiso como defensora y garante

12 *Magister en Gestión Ambiental - Pontificia Universidad Javeriana (PUJ). Trabajador social - Fundación Universitaria Juan de Castellanos (FUJDC). Docente programa Trabajo Social – Fundación Universitaria Juan de Castellanos. Integrante Grupo de investigación Ciclo Vital, Familia y Desarrollo Humano. Correo electrónico: mleyton@jdc.edu.co*

de derechos de sus integrantes, en especial de los niños, niñas y adolescentes.

Al abordar el rol de la familia desde una postura tradicionalista, se puede identificar que sus funciones principales se centraron en la procreación, la afectividad y la economía, direccionadas a la generación de herramientas necesarias para el adecuado desarrollo de sus miembros. Sin embargo, al dar lectura desde una mirada contemporánea, se observa que sus funciones se enfocan también en una corresponsabilidad intergeneracional; función cultural en la transmisión de creencias y estilos de vida; función de socialización, para la provisión de conocimientos y habilidades para la inmersión a la sociedad; y afirmación de la persona misma (Rubio, 2011). El papel de la familia cambia de acuerdo al contexto socio cultural, en el que se desenvuelve, las funciones y los roles de cada uno de sus integrantes requiere de compromiso y tiempo, puesto que determina mayor responsabilidad y transforma una funcionalidad de procreación a una función social.

Los padres y madres cumplen un rol importante en la crianza de sus hijos y es fundamental que sea compartida; en la actualidad se evidencia mayor responsabilidad del hombre en hacer parte de la formación y cuidado de los hijos; tareas que anteriormente eran protagonizadas por las mujeres, debido a una división sexual de trabajo que generaba una desigualdad en el establecimiento de roles que debían asumir las mujeres en la crianza y tareas domésticas, mientras los hombres participaban en otros escenarios de trabajo para la generación de ingresos (Espinoza, 2016). Es decir, los hombres, se consideraban como individuos poco emocionales y cumplían un rol de proveedores, mientras las mujeres expresaban el cariño y tenían mayor contacto con los hijos. Dicho estilo de familia en la contemporaneidad se ha transformado en dinámicas emergentes, ahora el hombre participa en las tareas del hogar y las mujeres se vinculan en áreas distintas a lo domestico.

Las trasformaciones dentro de las familias y las distintas configuraciones de la sociedad influyen en las nuevas dinámicas emergentes. León (2012), Nieves y Maldonado (2011) exponen que las familias han tenido una evolución constante con tendencias complejas, al transitar de familias patriarcales a modalidades diversas como la monoparentalidad, la homoparentalidad y el hogar unipersonal. Situación que se evidencia con marcada tendencia en Latinoamérica, dado a factores económicos, políticos y sociales que generan nuevas interacciones y vínculos relacionales. En palabras de Arriagada (2002) las influencias en las nuevas configuraciones de las familias se dan por *"aspectos ligados a procesos de formación de identidades sociales tendientes a generar una creciente autonomía, en especial por los cambios en los roles sociales"* (p. 147); un claro ejemplo es el rol de la mujer en contextos de mercado laboral, que influye en las formas de organización de las familias.

Hoy en día se puede observar e identificar conformaciones familiares que emergen gracias a la libertad social e individual; se denota mayor autonomía de las personas para formar una familia, sin seguir parámetros tradicionales que definen cómo ser una familia ideal. Existe mayor democracia entre los integrantes, lo que refleja la transición de un poder patriarcal, un reconocimiento de los derechos y la defensa de la diversidad (Arriagada, 2002). Dado a dichas transiciones se forja diversidad de familias desde un enfoque de garantía y restablecimiento de derechos humanos.

Frente a los derechos, surgen familias desde la diversidad sexual lo que, según Castellar (2010) *"ofrece nuevas posibilidades para pensar la diversidad en la conformación social contemporánea*

y crear espacios de aprendizaje del respeto y la inclusión" (p. 47); se requieren estudios para profundizar y comprender dicha dinámica familiar y en especial para su intervención. En cuanto al restablecimiento de derechos, se da lectura a las familias desde la institucionalidad, como el sistema diferente al consanguíneo que brinda protección y lidera acciones para el bienestar de niños, niñas y adolescentes que crecen en entorno institucionales (Pino, 2014), sin una figura parental que asuma el cuidado y la protección.

Por otro lado, el modelo neoliberal influye en la dinámicas internas de las familias, en especial en lo rural, los campesinos han cambiado sus modos de vida a causa de la industria. Se evidencia la pluri-actividad en la ruralidad que se relaciona con otras actividades diferentes a lo agrícola y pecuario (Scheinder, 2009), las nuevas estructuras socioeconómicas intervienen en los estilos de crianza y forma de vida, puesto que las familias ingresan a la industria y dejan de lado, las actividades tradicionales, en la búsqueda de oportunidades laborales. Dicho fenómeno interviene en los vínculos relacionales de sus integrantes, pues las personas optan por migrar hacia otros territorios, lo que se denomina familias translocales y transnacionales.

Es así como, la familia se convierte en objeto de estudio para diferentes disciplinas que aportan conocimiento desde nuevas corrientes para una mejor interpretación de esta unidad social. López y Herrera (2012) exponen que hay mayor interés y expansión del estudio de la familia desde un carácter científico, sin embargo se requieren mayores investigaciones que brinden elementos para su comprensión e intervención. De acuerdo con Páez (2017), las tendencias investigativas en Colombia se dirigen en comprender la concepción, conformación, crianza y las problemáticas de violencia intrafamiliar, como también el desarrollo de las familias en escenarios de conflicto armado.

Los estudios se centran en conocer las transformaciones en las dinámicas familiares a través del tiempo y los efectos para sus integrantes. Ventancur, Ospina y Vanderbilt (2013), expresan que *"los procesos investigativos aportan y diseñan propuestas que ayudan a contrarrestar o disminuir los impactos negativos que dejan los fenómenos sociales en la familia; sus intereses se centran en fortalecer la dinámica familiar"* (p. 60), los resultados de las investigaciones se enfocan en establecer estrategias de intervención para afianzar los vínculos y cumplir con las funciones de protección y afectividad dentro de la unidad familiar.

Trabajo Social como disciplina de las Ciencias Sociales, asume un rol importante en el estudio de las familias, desde un contexto histórico, los trabajadores sociales realizan una intervención directa en el ámbito familiar, brindan herramientas para afrontar las problemáticas y son un agente de mediación ante los conflictos que puedan afectar a sus integrantes (Rondón y Munuera, 2009; Rondón y Alemán, 2011). El abordaje de la familia es uno de los campos de acción con mayor demanda para su intervención; se destaca que el profesional identifica y promueve las fortalezas y las capacidades de cada uno de los integrantes, en la búsqueda del bienestar y el restablecimiento de sus derechos. El profesional posibilita un proceso integral en la intervención, no solo centrándose en los aspectos negativos, sino también en los positivos, con la finalidad de aumentar la resiliencia entre sus miembros.

En este sentido, también se reconoce la importancia de investigar el accionar del profesional con las familias, para un adecuado abordaje y comprensión de las dinámicas emergentes. Es claro

el compromiso de los trabajadores sociales ante las necesidades de la sociedad, y es pertinente conocer el trabajo que realizan los profesionales, para dar respuestas acertadas y generar impactos positivos en la búsqueda de una justicia ante una estructura social desigual (Cifuentes, 2013). Es un reto para Trabajo Social estar inmersos en la investigación, generar conocimiento, debates y críticas constructivas, con la finalidad de fortalecer el accionar en el acercamiento y el acompañamiento familiar.

La academia es un espacio propicio para investigar y generar nuevos conocimientos, que aporte en los procesos formativos de estudiantes, docentes y egresados. En el departamento de Boyacá se encuentra la Fundación Universitaria Juan de Castellanos (FUJDC) de la ciudad de Tunja, como una institución de educación superior que promueve la investigación como pilar fundamental en el ejercicio profesional. La Universidad ofrece el Programa de Trabajo Social desde el año 2002, se posiciona como la única institución en la región en formar trabajadores sociales, y resalta la investigación en el sector rural que la hace diferente a sus similares en otras regiones (Fundación Universitaria Juan de Castellanos, 2015).

Trabajo Social en la FUJDC, se consolida como un programa que lidera estudios sobre la familia en la región boyacense; muestra énfasis en la investigación que *"se sustenta desde los postulados de la epistemología contemporánea como referentes conceptuales e implicaciones metodológicas que contribuyen al proceso de producción de conocimiento disciplinar e interdisciplinar, para el análisis en los diferentes contextos a partir de los cuestionamientos básicos acerca de la realidad social"*. (Fundación Universitaria Juan de Castellanos, 2015, p.26). Ante el panorama de las nuevas conformaciones y configuraciones de las familias, se observó la importancia desde el grupo de Investigación Ciclo Vital, Familia y Desarrollo humano del programa de trabajo social desarrollar esta investigación entre las cinco unidades académicas.

En este sentido, el capítulo evidencia los hallazgos de la investigación realizada en la FUJDC; se muestra un análisis sobre la formación que reciben los futuros profesionales y el quehacer de los trabajadores sociales con las dinámicas emergentes y el aporte interdisciplinario en la intervención con las familias. La metodología propuesta en el estudio se basó en el enfoque cualitativo (Sampieri, Fernández y Baptista, 2014). El proceso metodológico se dio a partir de cuatro fases:

Primera fase: Construcción de una matriz documental, que se diligenció con la información recolectada de treinta y dos proyectos de grado que corresponden al periodo 2009 a 2019; documento maestro de currículo del programa de Trabajo Social; doce microdiseños; seis artículos de revistas de la FUJDC; un documento y un manual de práctica profesional del programa.

En la segunda fase, se realizó una convocatoria por medio de la Universidad y redes sociales, a egresados (5 mujeres y 1 hombre) del programa de Trabajo Social, quienes se graduaron en el periodo comprendido entre los años 2009 a 2019 en la FUJDC, posteriormente, se desarrollaron seis entrevistas con los trabajadores sociales, quienes tienen experiencia entre tres a ocho años de intervención con familias desde la nueva ruralidad, institucionalidad, translocales y transnacionales, y diversidad sexual, con la finalidad de conocer la especificidad de la profesión en la intervención interdisciplinar con familias emergentes.

En la tercera fase, se llevó a cabo un grupo focal con tres trabajadores sociales (2 mujeres y 1 hombre), docentes de asignaturas de familia y afines, que además brindan acompañamiento a procesos de prácticas profesionales con los estudiantes. En cuanto a la cuarta fase, se hizo una sistematización de la información de las entrevistas, asignando códigos a los entrevistados y los grupos focales en matrices de análisis para la triangulación de resultados.

Trabajo Social en la Fundación Universitaria Juan de Castellanos

El programa de Trabajo Social en la Fundación Universitaria Juan de Castellanos, creado en el año 2003 se ha caracterizado por formar profesionales, con un sentido humano y compromiso social, su énfasis es comprender los procesos sociales a nivel nacional y en particular en el departamento de Boyacá. Se reconoce que Trabajo Social en la FUJDC, busca dar respuesta a los problemas estructurales y coyunturales "que afectan a buena parte del país y se exacerban en la región boyacense, como, la problemática de la pobreza (o pobrezas) que afectan a gran parte de la población y el factor de violencia social, política e intrafamiliar" (Fundación Universitaria Juan de Castellanos, 2015, p.26). En este sentido, el programa da lectura a realidades rurales y urbanas de la región boyacense, por medio de acciones investigativas e intervención, que brindan conocimientos sobre la realidad de las comunidades del alto andino y en especial de las familias, y así contribuir al desarrollo humano integral y al mejoramiento de la calidad de vida.

Formación de los trabajadores sociales

En la revisión del plan de estudios del programa de Trabajo Social, se evidencia que se han planteado tres planes de estudio desde su creación. El plan se organiza por núcleos de formación (básico, disciplinar, investigativo complementario), conformadas por áreas de formación (básica, formación profesional, contexto, ciencias sociales y humanas, investigativa, institucional y complementaria – electiva) y asignaturas. Se destaca el interés de la institución educativa, en formar profesionales que cuenten con los conocimientos propicios, para la intervención con familias y brinden alternativas de solución a las problemáticas que afectan el bienestar individual y colectivo de sus integrantes. En su actual plan curricular, se encuentran asignaturas que se enfocan en el tema familiar y ofrecen cimientos para el acercamiento con las familias; se tiene como base elementos conceptuales y legales.

Por ello, el programa ofrece las siguientes asignaturas que son los pilares para la experticia de los futuros profesionales: Trabajo social y Familia I, Trabajo Social y Familia II, que hacen parte del núcleo disciplinar y área de formación profesional; Legislación familiar perteneciente al núcleo disciplinar y área contexto; y línea de profundización en Infancia y Familia referente al núcleo y área complementaria.

En primer lugar, la asignatura de Trabajo Social y familia I, ofrece fundamentos teóricos para comprender la trayectoria y evolución de la familia, elementos conceptuales para su definición desde la diversidad de familias emergentes, y se promueve la investigación como sostén fundamental para la especificidad del profesional. Estas bases son imprescindibles para la asignatura de Trabajo

Social y familia II, puesto que se abordan los enfoques de intervención con familias, los modelos, las técnicas, los instrumentos, y la construcción de diagnósticos que muestran las configuraciones de las familias contemporáneas. Se observa que los syllabus construidos de estas asignaturas, en el periodo comprendido entre 2009 a 2019, reflejan mayor reconocimiento de las familias emergentes y la importancia de abordarlas dentro del aula de clase, lo que denota una actualización constante por parte de los docentes para promover la investigación en los estudiantes.

En segundo lugar, se establecen otras asignaturas que complementan los conocimientos adquiridos en familia I y II; se encuentra el curso de legislación familiar, el cual aborda una perspectiva legal, en relación con el régimen de la constitución de la familia y régimen de protección de niños, niñas y adolescentes, fundamentos normativos que son transcendentales en la formación estudiantil y en el accionar del trabajador social. Se cuenta con la asignatura de infancia y familia, que refuerza los elementos de intervención familiar y profundiza en la niñez. Se resaltan las asignaturas de investigación, promueven iniciativas investigativas para abordar temas de familia en el contexto boyacense y rural. Por otro lado, el programa lidera acciones para repensar el cómo se entiende la familia hoy en día, es así que desde el grupo de investigación *"Ciclo Vital, Familia y Desarrollo Humano"* realizan semestralmente congresos de familia, para motivar a los estudiantes en profundizar en los escenarios contemporáneos.

En el desarrollo de las asignaturas, los docentes coinciden que sus propuestas están orientadas bajo un modelo pedagógico socio-constructivista, que permite al estudiante argumentar sobre sus contextos y reconocer las potencialidades de las familias y no solo sus problemáticas, y así construir visiones sobre las diversas dinámicas en la sociedad. Según Pérez (2010), los modelos pedagógicos establecen el vínculo entre el docente y el estudiante en su aprendizaje, promueven y agilizan los procesos de enseñanza. De esta manera, se favorece en *"los estudiantes argumentaciones propias sobre la comprensión de su contexto; comprensión de las familias y cómo esta diversidad de familias puede posicionar nuevas experiencias de investigación y de intervención en ellas"* (Grupo focal a docentes de la FUJDC). Estas iniciativas se dan por medio de diferentes estrategias, como elaborar estudios socio familiares que permiten identificar las problemáticas y potencialidades de las familias, a partir de profundizar en los temas que orienta el docente. El modelo socio constructivista, ayuda a que el estudiante acceda a toda la información que ofrece el docente y pueda ampliar, para propiciar su adaptación en cualquier contexto (Ortiz, 2015)

En la formación de los estudiantes, también se realizan prácticas integradas y es un requisito para culminar satisfactoriamente la carrera universitaria. Las prácticas profesionales aportan a los estudiantes saberes y reflexiones sobre el quehacer del trabajador social en el campo de acción, permiten el acercamiento directo con los actores que requieren de la intervención. En la FUJDC, los estudiantes inician desde octavo semestre con un proceso investigativo que permite que desarrollen competencias de explorar, indagar y otorgar respuestas a las problemáticas a través de procesos investigativos (Manual de práctica investigación, 2020). Posteriormente, se da paso a una práctica de intervención en noveno y décimo semestre, que se llevan a cabo en la mayoría de los casos, en comisarías de familia, instituciones educativas y operadores del Instituto Colombiano del Bienestar Familiar (ICBF). En dichas instituciones, se genera la interrelación entre la academia y lo profesional, se pone a prueba los conocimientos adquiridos y se obtiene mayor responsabilidad en la toma de decisiones de los futuros profesionales (Pedrero, García, Jiménez y Navarrete, 2014; Pastor y Sánchez, 2014)

Por otro lado, se destaca que la mayoría de investigaciones y/o proyectos de grado realizados sobre la familia se centran en el contexto rural boyacense. Es decir, que el contexto en el que se encuentra la FUJDC influye en los procesos investigativos para dar respuestas a las necesidades de las familias en la región alto andina. Las investigaciones se agrupan en caracterizaciones de las familias (Ayala y Molano, 2009; Álvarez, Rodríguez y Rosero, 2010; Ibarra y Rodríguez, 2010; González y López, 2016), la influencia de los procesos productivos agropecuarios en las vínculos relacionales (Archila y Álvarez, 2010; González y Yanquen, 2011; Rodríguez, 2012) y el rol de la mujer rural en la productividad y en la familia (Lopez y Zorro, 2009; Oyola, 2011; Pacheco y Riaño, 2016), y entre otras que profundizan en las estructuras y dinámicas familiares. La diversidad de investigaciones muestra cómo las esferas socioeconómicas y políticas influyen en las configuraciones internas de las familias en la ruralidad, y el rol de la mujer en escenarios productivos y políticos.

Quehacer profesional, perspectivas de egresados

Trabajo Social, se enfrenta constantemente a distintos desafíos ante las problemáticas y necesidades contemporáneas, es importante dar respuesta con mayor efectividad a los procesos de intervención. Las familias cuentan con características, estructuras y dinámicas distintas, se evidencia una transformación constante de esta unidad social, por ello el accionar del profesional debe ser diferente para el cumplimiento de los objetivos que se establecen dentro de un plan de trabajo. Los nuevos escenarios de intervención para los trabajadores sociales, deben considerar el cumplimiento de los derechos humanos (Gómez, 2012), que garanticen la equidad e igualdad en las familias en la sociedad.

Ante este panorama, se observa que Trabajo Social en la FUJDC se ha caracterizado en formar profesionales que lideran acciones para las familias en el país y en la región de Boyacá, con resultados positivos ante las inequidades sociales que las afectan. Los egresados de la FUJDC, concuerdan que hay un reconocimiento laboral de los trabajadores sociales, pues exponen que en las últimas décadas la profesión-disciplina ha ganado espacios dentro del mercado laboral, debido a que los reconocen como expertos en el abordaje familiar y en escenarios de participación ciudadana, para la construcción de políticas que contribuyan al bienestar de las familias. Así mismo, en la mayoría de las instituciones que acompañan procesos familiares, requieren trabajadores sociales que aborden problemáticas sociales y familiares. Situación que reconoce una egresada, quien manifiesta que,

> *En los escenarios institucionales, en las últimas dos décadas, se le da un estatus importante al trabajador social por su intervención con familias, porque, es directamente quien se interrelaciona con ellos, es quien genera la interacción con cada uno de sus miembros, desde sus distintos enfoques sea la problemática que sea, el trabajador social es quien cumple ese rol de facilitador, generador de herramientas y posibilita acciones para facilitar procesos en cualquier campo de acción. (EGRTR1)*

El mercado laboral reconoce la labor del trabajador social, se ha logrado clarificar sus funciones en especial en instituciones de protección, comisarías de familia, operadores del ICBF y

fundaciones, lo que denota la relevancia de la profesión-disciplina en la intervención familiar, y la hace diferente de otras profesiones por su abordaje integral, pues no solo se centra en el individuo, sino que considera los entornos donde la familia interactúa, fortaleciéndose los diagnósticos socio-familiares, además se resalta el profesional por sus conocimientos en familia. El trabajador social es el profesional que conoce de forma directa las configuraciones y las características que reflejan la realidad de las familias. Los profesionales entrevistados, manifiestan la necesidad de tener en cuenta la perspectiva intercultural al momento de realizar las intervenciones, dado que las familias son de diferentes culturas, y sus formas de pensar, actuar y sentir son distintas. Coinciden que las interacciones internas y los vínculos relacionales, se dan a partir de la cultura y la dinámica familiar emergente.

En este orden de ideas, al indagar sobre el quehacer del profesional con familias desde la institucionalidad, los egresados entrevistados se encuentran vinculados en instituciones operadores del ICBF, su accionar está centrado en el restablecimiento de derechos y la responsabilidad penal para adolescentes. Los trabajadores sociales que laboran en este tipo de instituciones, exponen que las intervenciones realizadas con los niños y niñas declarados en adoptabilidad, se llevan a cabo en un sistema de protección para brindar el acompañamiento necesario en su crecimiento y desarrollo. También desarrollan gestión social para la articulación de diferentes redes de apoyo, para establecer y fortalecer vínculos solidarios en la atención de los niños y las niñas. La articulación entre redes, contrarresta la vulneración de los derechos fundamentales, como el derecho a la vida, salud, protección, educación, entre otros. Ante este panorama, una egresada expone,

> *Trabajamos el concepto de familia de otra manera, desde lo que yo puedo o lo que tengo en mi contexto para salir adelante, ese el concepto tal vez de familia que trabajamos con estos niños que no tienen una familia pero que tiene las herramientas para poder salir adelante. (EGRFI1.)*

En cuanto a los adolescentes que han recibido una sanción por parte de una autoridad competente, se encuentran instituciones o centros de atención especializada que garantiza la intervención familiar y reciben acompañamiento por parte del trabajador social. Los profesionales manifiestan que intervienen con los adolescentes y sus familias, con el objetivo de promover estilos educativos parentales, fortalecer vínculos afectivos, y generar redes de apoyo para disminuir factores de riesgo y reincidencias en cualquier infracción. La institución es un espacio que permite la cohesión y la proyección familiar, en el que se adquieren las herramientas necesarias para favorecer la responsabilidad y el compromiso de los adolescentes frente a su proyecto de vida. Lo anterior, les exige a los profesionales un fortalecimiento personal y profesional, dadas las particularidades de cada intervención, debido a que cada situación es diferente a las demás.

En cuanto a la intervención con familias translocales y transnacionales, los egresados laboran en programas dirigidos a migración a causa del conflicto armado y asuntos sociopolíticos de los países de origen. Las estructuras familiares son diferentes dada la separación entre los integrantes, configurándose en familias reconstituidas, extensas, monoparentales y hogares unipersonales. Argumentan que la población migrante muestra un alto grado de dependencia de las instituciones sociales por la falta de recursos económicos, pues no logran satisfacer en la totalidad sus necesidades básicas. Las configuraciones internas de las familias translocales y transnacionales presentan

diversas dinámicas según el hecho que causa la separación de sus integrantes.

> *La dinámica y estructura de estas familias cambió en un 100% a raíz del hecho del que fueron víctimas, generaron cambios en roles, normas en el hogar, se evidencia ausencia de pautas de crianza, de comunicación, ausencia de la construcción de identidad en los niños, adolescentes y jóvenes que hacen parte de estas familias; la mayoría con patologías psicológicas, afectaciones emocionales y poca canalización emocional. (EGRTR1)*

Los y las trabajadoras sociales coinciden que las políticas públicas no contemplan en profundidad las concepciones de familia unipersonal, que son relevantes abordarlas e intervenirlas ante escenarios de migración forzada. El trabajo con las familias transnacionales y translocales desplazadas, está direccionado a la resocialización, la reparación emocional y la garantía de los derechos vulnerados. Además, se brindan herramientas para fortalecer las relaciones afectivas, el rol parental desde lo translocal y el proyecto de vida familiar que promueva la cohesión familiar.

Respecto a las familias desde la nueva ruralidad y por el contexto del departamento, se destaca que los trabajadores sociales de la FUJDC ejercen su profesión en comisarías de familia en los municipios de Boyacá y conocen directamente las dinámicas internas de las familias campesinas que se transformaron por las configuraciones entre lo rural y lo urbano, que inciden en los modos de vida de las familias. La pluriactividad en el campo, influye en modos relacionales en las familias rurales; se observa que la mujer campesina asume un rol reproductivo, productivo y comunitario. Las familias han optado por realizar actividades productivas diferentes a las tradicionales y esto influye en la cohesión y el trabajo en equipo que caracterizaba la familia campesina. En ese sentido, una de las egresadas de trabajo social refiere que:

> *Las características en las familias rurales son diferentes, desde el número de personas que las conforman (…) se ha transformado su cultura y sus costumbres, hay nueva tecnología que incorporan las familias para las actividades agropecuarias y para el ocio (…) empezamos a ver que la mujer también asume un rol en lo económico, un rol como trabajadora, como madre, como portadora del núcleo familiar y participa con mayor fuerza en espacios políticos. (EGRNR1) .*

El abordaje a las familias en el sector rural, parte de las acciones que se establecen en el plan de desarrollo, las políticas públicas que están direccionadas a elevar la calidad de vida de las familias dentro de su dinámica, pero también en aspectos físicos como el mejoramiento de vivienda y las condiciones de salud. Se interviene en temas de resolución de conflictos por tierras. Los trabajadores sociales concuerdan que la intervención con familias en municipios con un menor número de habitantes en el sector rural, permite un trabajo más directo que incorpora a la comunidad en general, en el que profesional es un actor clave para la construcción de la política pública por su conocimiento del contexto, y promueve el amor por lo autóctono que fortalece la cohesión familiar.

Al indagar con los profesionales sobre nuevas formas familiares, los egresados exponen que se observa sobre todo en el sector rural, mujeres que optan por ser madres y concebir sus hijos por medio de un amigo o conocido, y acuerdan no tener ningún vínculo afectivo entre ellos, ni con el

niño o niña, puesto que desean ser madres solteras y asumir la responsabilidad solas. No obstante, al crecer sus hijos o hijas, las madres buscan apoyo económico por parte de los padres biológicos, lo que ocasiona dificultades entre ambas partes. Para los trabajadores sociales, dicha situación vislumbra nuevas dinámicas de las familias monoparentales en el sector rural, y que no se cuenta con las herramientas necesarias para dar el respectivo abordaje, debido a que es un tema poco visto en lo rural.

En cuanto a las familias desde la diversidad sexual, es importante subrayar que existe una transformación puesto que ya no se considera familia únicamente a la conformación de un hombre, una mujer y su hijo (Blanco, 2015). Las familias desde la diversidad sexual, se configuran en la conformación de parejas del mismo sexo, desde la homoparentalidad o la presencia de un integrante con identidad homosexual. Ante este panorama, no se obtuvo acercamiento con trabajadores sociales con experiencia en intervención directa con familias homoparentales, sin embargo, hay profesionales que lideran programas para la construcción de políticas de diversidad sexual. Se puede deducir frente el quehacer de los trabajadores sociales con este tipo de familia, que las instituciones continúan con una visión conservadora que gestan el campo laboral, por lo que no se ha explorado el análisis de la familia desde la diversidad sexual.

Por otro lado, los trabajadores sociales que realizan seguimiento a los niños y niñas que se encuentran en entornos institucionales y declarados en adoptabilidad, mencionan que se pierde contacto con las familias de origen o cuidadores, dado a la negligencia parental en el cuidado de sus hijos. Por ello, en los procesos adelantados con los niños y niñas se evidencia que personas externas a la familia del niño, como son los profesores o sacerdotes de la institución, se convierten en sujetos primordiales y de apoyo emocional, generándose un vínculo afectivo fuerte. Sin embargo, concuerdan los egresados que con este tipo de vínculo, no se cuentan con las herramientas necesarias para realizar intervenciones con mayor profundidad que incluyan a los nuevos sujetos como parte de una red de familia, para su acompañamiento y que contribuyan en el bienestar del niño y la niña.

Interdisciplinariedad en Trabajo Social

Las problemáticas existentes en las familias, requieren de un accionar interdisciplinario y que no sea sectorizada por disciplina; la fragmentación entre disciplinas es un obstáculo para el cumplimiento de los fines trazados con las familias. Rivera (2015) expone que la interdisciplinariedad indica la ruta para forjar conexiones entre saberes sobre la realidad social. Por ello, la interdisciplinariedad aporta elementos para un trabajo en conjunto para la generación de conocimientos y la comprensión de los problemas sociales que repercuten en el bienestar de las familias. Ante la importancia de la interdisciplinariedad en Trabajo Social, se conocieron las perspectivas de los egresados de la FUJDC, quienes realizan un abordaje con otras disciplinas como la Psicología, para intervenciones integrales que contribuyen al mejoramiento de las condiciones y medios de vida de las familias.

Los profesionales exponen que la interdisciplinariedad es el diálogo con otras disciplinas que atienden las mismas problemáticas, y requiere la atención de otras áreas para dar respuesta a los diferentes problemas y necesidades de los individuos. Los trabajadores sociales no deben imponer

acciones, sin que se logre una articulación y un trabajo en equipo entre las diferentes disciplinas. Lo que destaca la articulación con otros profesionales como psicología, quienes abordan al individuo sobre sus comportamientos, y Trabajo Social brinda un acompañamiento integral con la familia y en los escenarios donde interactúan sus integrantes.

La pertinencia de la interdisciplinariedad se fundamenta desde la formación de los profesionales, puesto que *"(...) se privilegian los espacios de encuentro de las diferentes disciplinas tanto al interior de la carrera, como en el contexto local, regional y nacional"* (Fundación Universitaria Juan de Castellanos, 2015, p.80); la FUJDC en su plan curricular promueve la integración del conocimiento entre disciplinas como Psicología, Sociología, Antropología, entre otras, que contribuyen conocimiento para la gestión de conflictos y la promoción de bienestar en individuos, familias y comunidades que requieran de la intervención del profesional en Trabajo Social. Aspectos que destacan los trabajadores sociales de la FUJDC.

> *También es importante mencionar que se tuvo en cuenta esa formación a través de diferentes instituciones en las prácticas profesionales, con las cuales se pudo abordar diversos estudios de casos, donde se realizaron ejercicios clave sobre el quehacer de cada profesional o disciplina y dar una respuesta oportuna ante las diferentes necesidades. (EGRTR2).*

Los egresados exponen el interés por el trabajo interdisciplinario, dada su formación académica, lo que forjó una comunicación constante con otras disciplinas y la generación de competencias para un adecuado trabajo en equipo. Los docentes en familia, refieren que se deben desarrollar competencias en la interdisciplinariedad, como las habilidades de investigación en el ejercicio de conocer y comprender a las familias, pues en el acercamiento con estas, se requiere de unos elementos investigativos para los diagnósticos que elaboran los trabajadores sociales. La competencia investigativa es fundamental para la comprensión de las realidades y así identificar soluciones que aporten al bienestar de las personas. Cada disciplina brinda sus aportes y Trabajo Social da lectura de las dinámicas internas de las familias y el desenvolvimiento de sus integrantes en cada entorno social. Como lo expone uno de los docentes participantes de la investigación.

> *En ese sentido yo diría que las competencias vienen frente a generar análisis de descripción densa de las cotidianidades, frente a las competencias de sistematizar, describir desde una escritura académica, de los ejércitos de investigación y de estar preguntándose por qué sucede cada uno de los elementos que configuran su accionar profesional, y no dar puntos comunes en elementos obvios, sino que todo llevarlo a esa complejidad social que daría nuevas vicisitudes y nuevas investigaciones que aporten a la sociedad. (PROGF3).*

Los trabajadores sociales refieren como fortaleza que por medio del abordaje interdisciplinar, se logra conocer los diferentes puntos de vista de otros profesionales frente al caso de estudio, y se construyen acciones para responder con mayor precisión a las problemáticas y contemplar las redes de apoyo necesarias. La interdisciplinariedad, genera impactos positivos en las intervenciones, las familias se empoderan y no dependen del asistencialismo por parte de las instituciones, sino que ellos toman iniciativas para la no vulneración de sus derechos. Así mismo, se destaca la construcción de políticas públicas de familia, y se denota con mayor fuerza las voces de diferentes actores, en las que sobresale el trabajador social, quien promueve la comunicación entre las mesas municipales y

concejos de política social, para forjar el diálogo y el debate en la toma de decisiones, a partir de los diagnósticos integrales de las familias.

Al indagar respecto a las percepciones sobre las diferencias en su quehacer profesional en comparación de otros profesionales, se denota que los trabajadores sociales cuentan con los conocimientos, los conceptos y las metodologías que permiten dar una lectura a profundidad de las realidades de las familias. Además, no solo intervienen con el sujeto, sino que tienen en cuenta otros escenarios y la importancia de conocer el contexto cultural de las familias. Igualmente, resaltan que hay un reconocimiento a la labor de los trabajadores sociales; existen opiniones positivas, en las que sobresalen que los profesionales tienen mayor interacción y empatía con las familias, por la escucha activa, lo que genera mayor confianza con las personas. Además, no se limitan al diligenciamiento de un formato, sino que se resalta su sentido humano y el interés de brindar un adecuado acompañamiento al promover un bienestar individual y colectivo en la familia.

> *Se ha mostrado que el trabajador social no solamente realiza visitas domiciliarias y talleres, sino que también participa en la planeación, evaluación y seguimiento de todas las actividades a nivel territorial junto con otras disciplinas, porque somos capaces y tenemos una visión holística y sistémica, podemos observar las problemáticas sociales alrededor de las familias (EGRNR1).*

Conclusiones

El análisis de la revisión documental y las entrevistas realizadas a los egresados y docentes de la FUJDC, evidencia un compromiso por parte del programa de Trabajo Social, en fortalecer su plan curricular en el abordaje disciplinar e interdisciplinar ante las particularidades de las familias en cualquier contexto sociocultural. Por ello, en su plan de estudios se establecen asignaturas que permiten a los futuros trabajadores sociales tener una mayor comprensión de las características y configuraciones de las familias en la contemporaneidad. Las asignaturas contemplan fundamentos conceptuales, teóricos, normativos y prácticos, para brindar diagnósticos y proponer estrategias de intervención.

Los egresados concluyen que recibieron adecuadas bases para el acercamiento con los sujetos de intervención y familias, sin embargo, reconocen que ante las nuevas configuraciones sociales, existen retos en el ejercicio profesional por la diversidad de familias. Por ello, hay una actualización en los syllabus de cada una de las asignaturas que son afines a familia; en los últimos diez años los docentes incorporan y actualizan material pedagógico y bibliográfico para el reconocimiento y la intervención familiar con dinámicas emergentes. Ante este panorama, la investigación en la FUJDC es fundamental en la formación de los estudiantes, puesto que los proyectos de grado se centran en comprender las dinámicas internas de las familias y sus transformaciones por factores políticos, culturales, económicos y ambientales.

Se evidencia una gran diversidad de investigaciones que aportan conocimientos valiosos en familia y en especial en el contexto boyacense. La FUJDC al estar ubicada en el departamento de Boyacá, centra su accionar en las comunidades rurales de la región que predominan en

el departamento. Las investigaciones muestran caracterizaciones, dinámicas internas, y el desenvolvimiento de las familias rurales ante los procesos socioeconómicos en el contexto rural, ligados a funciones urbanas. En relación con dichos proyectos de grado, el grupo de investigación Ciclo vital, Familia y Desarrollo Humano cumple su objetivo de promover la investigación en el contexto alto-andino con las familias que se encuentran en vulnerabilidad, riesgo, y en la comprensión de los procesos culturales y las dinámicas emergentes de las familias rurales.

La investigación se encuentra vinculada en las prácticas de Trabajo Social, lo que aporta al desarrollo de competencias y habilidades en los estudiantes en la interacción con las familias y en el aporte disciplinar e interdisciplinario. Las prácticas favorecen una visión holística para la intervención; los estudiantes llevan a cabo un ejercicio investigativo que brinda elementos suficientes para la planeación de proyectos, enfocados en las realidades de las familias, y ponen en práctica los conocimientos adquiridos en su formación, para así dar paso a la intervención directa en cada entorno familiar. Es así como, la práctica integrada propicia que los estudiantes, participen en diferentes esferas de acercamiento con las familias y no únicamente en intervención, sino que hace parte de procesos de investigación para brindar diagnósticos en la unidad familiar y en esferas más amplias que contemplen un grupo mayor de familias. Esto posibilita la planeación de proyectos macro, y a su vez una adecuada gestión de los trabajadores sociales para el cumplimiento de objetivos y metas propuestas para los sujetos.

Ante las nuevas demandas de la sociedad y las situaciones de vulneración de los derechos que afectan a las familias, se vislumbra con mayor fuerza la labor del profesional de Trabajo Social; existe un reconocimiento de estos profesionales en la intervención familiar y en el restablecimiento de los derechos. Asumen nuevos retos y se incorporan adecuadamente en el cumplimiento de las funciones en instituciones de protección, donde se les reconoce como idóneos para la intervención familiar; además, participan en escenarios para la construcción de políticas que contribuyen al bienestar de las familias.

El mercado laboral realiza una distinción en la especificidad del trabajador social, la mayoría de las instituciones con un carácter de responsabilidad social y de derechos humanos, deben contar con trabajadores sociales para el abordaje de problemáticas sociales. En la región boyacense, las comisarías de familias, muestra un reconocimiento a los profesionales, dado que se desconocía su rol y los limitaban únicamente a realizar visitas domiciliarias e informes. Con el tiempo se ha logrado demostrar, que Trabajo Social puede gestionar redes para la construcción de estrategias socio familiares que beneficien a las comunidades y no se centren únicamente en intervenciones asistencialistas. Se concluye que los egresados ubicados en entorno laborales relacionados con el ámbito familiar, lo realizan en instituciones de protección, fundaciones, comisarías de familia, instituciones académicas, entre otras.

Se destaca que los profesionales cuentan con experiencia en la intervención con familias desde la institucionalidad, translocales – transnacionales, y en especial desde la nueva ruralidad. Sin embargo, con respecto a familias desde la diversidad sexual, no se logró tener acercamiento con egresados con experiencia en esta dinámica emergente, a causa de factores externos del mercado laboral, como el poco reconocimiento de esta realidad que limita el ejercicio profesional, aunque los egresados recibieron elementos conceptuales y teóricos en la academia para comprenderla y

abordarla. A pesar de que no han tenido la oportunidad laboral para la intervención directa como familias homoparentales, han participado en espacios de construcción de políticas sobre familia y diversidad que promueven la equidad.

El acercamiento con las familias emergentes, ha generado reflexiones en los trabajadores sociales, en la forma de intervención, pues los entrevistados coinciden que es importante los fundamentos teóricos; sin embargo, al tener contacto con las familias, se presentan dificultades, dado a las dinámicas internas de estas. Por ello, observan la necesidad de recibir una formación constante y de especializarse para dar respuesta a los nuevos retos que surgen ante las necesidades y las problemáticas de la sociedad actual. Además, su experiencia refleja intervenciones exitosas que contribuyen en el bienestar de los niños, niñas, jóvenes y adulto mayor.

Por otro lado, los resultados nos muestran que Trabajo Social reevalúa su accionar en el acercamiento familiar, a partir de una construcción disciplinar ante los desafíos de la sociedad actual. Por consiguiente, es importante fortalecer los procesos investigativos de las familias con dinámicas emergentes, en especial investigaciones sobre familias desde la diversidad sexual, y el ejercicio de la homoparentalidad que es una de las formas de paternar en la actualidad y se requiere profundizar para su comprensión. Es necesario subrayar que la FUJDC posee un repositorio de investigaciones de familia desde la nueva ruralidad, que brinda fundamentos para comprender sus transformaciones y aportan conocimiento para la construcción de las políticas y/o toma de decisiones gubernamentales para el departamento de Boyacá.

La investigación mostró el recorrido que ha tenido la Fundación Universitaria Juan de Castellanos, que evidencia un fortalecimiento como el único programa que forma trabajadores sociales en el departamento de Boyacá, en aras responder a las necesidades de la región y del país. Se identifica por formar profesionales con un sentido ético y de relevancia al contexto rural, como el principal espacio para el desarrollo de su ejercicio profesional. La investigación social es transcendental en la FUJDC sobre las problemáticas que afectan a la familia, para proponer estrategias de intervención efectivas, que nacen a partir del trabajo entre la investigación y la intervención interdisciplinar para generar cambios positivos en las estructuras y dinámicas internas de las familias, resaltándose la especificidad del trabajador social en la planeación, la gestión y la intervención familiar.

Referencias

Álvarez, L. (2008). Familia, desarrollo y cambio social. Claves para un estudio interdisciplinario. Revista En claves del pensamiento, 2(4.), 11-41. http://scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-879X2008000200001

Álvarez, Y; Rodríguez, M y Rosero, P. (2010). Caracterización socioeconómico de las familias de los niños y niñas con discapacidades cognitivas que asisten al programa COMFABOY - FUNDIFERENTE de la ciudad de Tunja. [Tesis de Pregrado, Fundación Universitaria Juan de Castellanos].

Archila, S y Álvarez, L. (2010). Incidencia de los procesos productivos al cultivo de curuba en las prácticas de crianza y ejecución de roles en las familias campesinas de veredas Caño y Volcan Alto del municipio de Sutarmarchan (Boyacá) segundo semestre 2009 y primer semestre 2010. [Tesis de Pregrado, Fundación Universitaria Juan de Castellanos].

Arriagada, I. (2002). Cambios y desigualdad en las familias latinoamericanas. Revista de la Cepal (77), 143-161. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/10829/077143161_es.pdf?s%20equence=1&isAllowed=y%20Arriagada,%20I.%20(2007).%20Familia%20y%20politi

Ayala, N y Molano, D. (2009). Caracterización de la vida familiar de los habitantes del barrio San Lazaro de Tunja a partir de: la dinámica interna, violencia intrafamiliar y relaciones con los patrones de crianza de niños y niñas en edades de 2 a 12. [Tesis de Pregrado, Fundación Universitaria Juan de Castellanos]

Blanco, T. (2015). Parentalidades en familias diversas. Revista de Ciencias Sociales, 2(148), 39-48. https://www.redalyc.org/pdf/153/15342284004.pdf

Castellar, A. (2010). Familia y homoparentalidad: una revisión del tema. Revista CS (5), 45-70. https://www.redalyc.org/pdf/4763/476348368002.pdf.

Cifuentes, M. (2013). Formación en Trabajo Social e investigación: una relación insoslayable de cara al siglo XXI. Revista trabajo social, 15(15), 165-182.

Declaración universal de los derechos humanos (1948).

Domínguez, J. (2016). Familia, modernización y teoría sociológica. Revista Estudios Sociológicos, 34(100), 145-167. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-64422016000100145

Espinoza, R. (2016). Una mirada al involucramiento paterno: participación de los hombres jefes de hogar de la Gran Área Metropolitana de Costa Rica en actividades de cuidado directo. Estudios demográficas, 31(2), 301-329. https://www.redalyc.org/pdf/312/31245858002.pdf.

Fundación Universitaria Juan de Castellanos (2015). Documento maestro programa de Trabajo Social.

González, A y Yanquen, M. (2011). Creencias y patrones de crianza como factores incidentes en las conductas de salud y nutrición en la zona rural del municipio de Siachoque. [Tesis de Pregrado, Fundación Universitaria Juan de Castellanos].

Gómez, S. (2012). La intervención social: implicaciones en el desempeño del trabajador social colombiano. Revista de políticas públicas, 315-323. https://www.redalyc.org/pdf/3211/321131651033.pdf

León, J. (2012). Nuevas formas de familias. El caso de parejas del mismo sexo en la ciudad de Bogotá, D.C. [Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Colombia]. http://www.bdigital.unal.edu.co/9760/1/jackelinedeleonwillis.2012.pdf

López, L y Herrera, G. (2012). Epistemología de la ciencia de familia-Estudios de familia. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 12(1), 65-76. http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v12n1/v12n1a03.pdf

López, G y Zorro, E. (2009). Análisis sociofamiliar y económico de la mujer guaquera en la mina de Coquez del municipio San Pedro de Borbur. [Tesis de Pregrado, Fundación Universitaria Juan de Castellanos]

Manual de práctica (2020) Fundación Universitaria Juan de Castellanos.

Martínez, H. (2015). La familia: una visión interdisciplinaria. Revista Médica Electrónica, 37(5), 523-524. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1684-18242015000500011

Nieves, M y Maldonado, C. (2011). Las familias latinoamericanas interrogadas. Hacia la articulación del diagnóstico, la legislación y las políticas. Naciones unidas-CEPAL. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/6973/S2011910.pdf?sequen

Oliva, E y Villa, V. (2014). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. Revista Justicia Juris, 10(1), 11-20. http://www.scielo.org.co/pdf/jusju/v10n1/v10n1a02.pdf

Ortiz, D. (2015). El constructivismo como teoría y método de enseñanza. Sophia, Colección de Filosofía de la Educación (19), 93-110. https://www.redalyc.org/pdf/4418/441846096005.pdf

Oyola, M. (2011). Participación de las mujeres rurales de la asociación agrosolidaria (seccional Soracá - Boyacá) y sus familias en el ámbito reproductivo, productivo y organizativo. [Tesis de Pregrado, Fundación Universitaria Juan de Castellanos].

Pacheco, C y Riaño, E. (2016). Roles desempeñados por un grupo de mujeres privadas de la libertad del establecimiento penitenciario y carcelario de Sogamoso - Boyacá 2016. [Tesis de Pregrado, Fundación Universitaria Juan de Castellanos]

Páez, R. (2017). Tendencias de investigaciones sobre la familia en Colombia. Una perspectiva educativa. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 15(2), 823-837. http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v15n2/v15n2a04.pdf

Pastor, E y Sánchez, M. (2014). Trabajo Social y Agente de Igualdad: Análisis de competencias, sinergias, potencialidades y oportunidades laborales y profesionales. Revista Portularia, 13(1), 35-47.

Pedrero, F; García, C; Jiménez, F y Navarrete, M. (2014). El trabajo social como práctica profesional y servicio social como impulsor del saber. Revista Hitos de ciencias económico administrativas, 26(74).

Pérez, L. (2010). Texto de aula: sociedad, pedagogía y educación. Algunas reflexiones teórico-prácticas en torno al currículo. Actualidades Pedagógicas (56), 193-196.

Pino, J. (2014). La dinámica interna de las familias de las niñas y los niños beneficiarios de Hogares Sustitutos: el caso de la Corporación PAN de la ciudad de Medellín. Revista Entramado, 10(2), 224-237. http://www.scielo.org.co/pdf/entra/v10n2/v10n2a14.pdf

Rivera, R. (2015). La interdisciplinariedad en las ciencias sociales. Revista Reflexiones, 94(1), 11-22.

Rodríguez, M. (2012). Actividades productivas en unidades de producción campesina familiar vinculadas, desvinculadas y no vinculadas a la viticultura em el municipio de Floresta (Boyacá). [Tesis de Pregrado, Fundación Universitaria Juan de Castellanos].

Rondón, L y Munuera, M. (2009). Mediación familiar: un espacio de intervención para trabajadores sociales. Revista trabajo social, 11, 25-41.

Rondón, L y Alemán, C. (2011). El papel de la mediación familiar en la formación del trabajo social. Revista Portularia, 11(2), 23-32.

Rubio, J. (2011). Evolución y actualidad de la concepción de familia. Una apreciación de la incidencia positiva de las tendencias dominantes a partir de la reforma del derecho matrimonial chileno. Revista Ius et Praxis, 17(1), 31-56. https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-00122011000100003

Sampieri, R; Fernández, C y Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación. (6a. ed.). McGraw-Hill

Schneider, S. (2009). La pluriactividad en el medio rural brasileño: características y perspectivas para la investigación. En H. Grammont y L. Martínez (Eds.), La Pluriactividad en el campo latinoamericano (pp.207-242). FLACSO. https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/41534.pdf

Betancur, M; Ospina, M y Vanderbilt, A. (2013). Producción investigativa sobre el tema de familia en el área metropolitana centro de occidente, de 1994 hasta el 2010: análisis reflexivo acerca del estado del arte. Revista Grafías Disciplinares, 20, 47-63.

Zermeño, A. (2005). La Familia en la Génesis del siglo XXI. Revista Razón y Palabra, 1(45). https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199520623014.

CAPÍTULO 5

FAMILIAS EN DINÁMICAS EMERGENTES, ESPECIFICIDAD PROFESIONAL E INTERDISCIPLINARIEDAD: APUESTAS FORMATIVAS EN TRABAJO SOCIAL, UPB. MEDELLÍN

Mg. Margarita Moreno Roldá [13]
PhD. Johanna Zapata Posada [14]
Mg. Silvia Castañeda Rivillas [15]
Mg. Luz Miriam Agudelo Gil [16]
Luisa Zuluaga Guerra [17]
Laura Vallejo Vélez [18]

Introducción

El programa de Trabajo Social de la Universidad Pontificia Bolivariana -UPB-, fundado en 1945, tiene como misión formar profesionales líderes, con capacidad de asumir los retos del desarrollo social y humano en el contexto de las complejas transformaciones globales y locales, proyectándose a nuevos escenarios de la intervención social con espíritu innovador, basado en los valores de la dignidad humana, el respeto por la diferencia, el reconocimiento de la diversidad, la libertad, la equidad, la solidaridad y la participación democrática (Proyecto Educativo del Programa [PEP], 2017).

13 Magíster en Terapia Familiar de la Universidad Pontificia Bolivariana. Trabajadora Social de la Universidad de Antioquia. Docente, investigadora, integrante del Grupo de investigación en Familia -GIF- y coordinadora académica de los Postgrados en Familia Universidad Pontificia Bolivariana. Correo electrónico: margaritarosa.moreno@upb.edu.co.

14 Doctora en desarrollo y ciudadanía: derechos humanos, igualdad, educación e intervención social de la Universidad Pablo de Olavide (UPO) en Sevilla - España. Trabajadora Social y Especialista en Trabajo Social Familiar de la Universidad Pontificia Bolivariana. Docente Investigadora y Titular UPB. Integrante del Grupo de Investigación en Familia (GIF). Correo electrónico: johanna.zapata@upb.edu.co

15 Magíster en Terapia Familiar de la Universidad Pontificia Bolivariana. Especialista en Dolor y cuidado Paliativo y Trabajadora Social de la UPB. Directora de la Facultad de Trabajo Social de la UPB. Integrante del Grupo de Investigación en Familia (GIF). Correo electrónico: silvia.castaneda@upb.edu.co

16 Magister en Terapia Familiar- UPB. Trabajadora Social de la Universidad de Antioquia. Especialista en Trabajo Social Familiar UPB. Docente investigadora del Grupo de investigación en Trabajo Social -GITS- UPB. Correo electrónico: luz.agudelogi@upb.edu.co

17 Estudiante del pregrado de Trabajo Social. Universidad Pontificia Bolivariana. Auxiliar de investigación. Correo electrónico: luisa.zuluaga@upb.edu.co.

18 Estudiante del pregrado de Trabajo Social. Universidad Pontificia Bolivariana. Auxiliar de investigación. Correo electrónico: laura.vallejov@upb.edu.co.

En tal sentido, el programa ha aportado por décadas, respuestas a las cambiantes dinámicas sociales en contextos asociados con las problemáticas, las necesidades y las potencialidades sociales y humanas; así mismo, ha promovido en sus estudiantes la adquisición de capacidades y competencias en consonancia con la formación integral, sustentada en los principios UPB, así como en los fundamentos epistemológicos, teóricos, ontológicos, metodológicos y éticos de la profesión-disciplina y las tendencias del Trabajo Social en los ámbitos nacional y mundial (Proyecto Educativo del Programa [PEP], 2017).

El Programa se ofrece en la sede central de la UPB en Medellín, a estudiantes provenientes de diversas regiones de Colombia y de otros países en acciones de intercambio estudiantil; desde el 2013, se extiende al departamento de Putumayo y fortalece la formación para el liderazgo comunitario con poblaciones indígenas, afrodescendientes y campesinas, ubicadas en territorios periféricos del país y zonas de conflicto que históricamente han vivido los efectos de distintos fenómenos socio-económicos y políticos, para los cuales el acceso a la educación superior es todo un desafío.

La trayectoria académica, investigativa y de proyección social del Programa de Trabajo Social UPB, por más de siete décadas de formación, ha avanzado con los cambios sociales, políticos y educativos del país y la región, lo que ha permitido su vigencia y permanencia, de lo cual dan cuenta sus más de tres mil egresados, que se desempeñan en diferentes campos de intervención nacional e internacional.

Los desarrollos curriculares del Programa tienen como punto de partida el Modelo Pedagógico Integrado UPB, que propende por la formación integral en las dimensiones humana, social y académica. En tanto, el Programa entiende que Trabajo Social se basa en la comprensión y el análisis de la realidad social para orientar y potenciar los procesos y las dinámicas sociales en la búsqueda de la inclusión, la equidad, la democracia y el desarrollo social; sustenta su enfoque pedagógico en el conocimiento como resultado de una construcción de la realidad, que tiene su origen en la interacción entre los estudiantes y el mundo que les rodea, considerando sus características individuales y su participación en el colectivo.

Este capítulo presenta algunos resultados del proceso investigativo desarrollado en la unidad académica descrita en la cual existían interrogantes como ¿Cuáles son los aportes que la formación de Trabajo Social en UPB hace a la intervención con familias? ¿Cómo es el quehacer del trabajador social en la intervención con familias que viven dinámicas emergentes? ¿Cuál es el trabajo interdisciplinario que se construye en la intervención con familias en dinámicas emergentes? Estas y otras preguntas, motivaron la realización de un estudio de tipo cualitativo (Hernández, Fernández y Baptista, 2006; Galeano, 2014), con modalidad de estudio de caso (Galeano, 2012) y con una perspectiva construccionista social (Gergen y Gergen, 2011). Lo anterior, estuvo en coherencia con la metodología del proyecto Nacional que tuvo un enfoque histórico-hermenéutico y empleó como método la etnometodología. El estudio giró en torno a tres categorías de análisis: dinámicas familiares emergentes, especificidad del Trabajo Social e intervención interdisciplinar; se utilizaron diversas técnicas, para la generación de información se emplearon la revisión documental, la entrevista semiestructurada y el grupo focal.

En la revisión documental se consultaron los textos y la reglamentación institucional de la Universidad Pontificia Bolivariana y del Programa de Trabajo Social, estos son: a) Proyecto Educativo Institucional UPB; b) Acuerdo N° CDG N° 08/2016; c) Modelo Pedagógico Integrado; d) Lineamientos de la gestión curricular de programas académicos de pregrado y postgrado (2017); e) Eje transversal de investigación e innovación, gestión curricular por capacidades humanas y competencias en la UPB (2017); f) Proyecto Educativo del Programa [PEP] (2017), g) Informe de autoevaluación con fines de renovación de la acreditación de alta calidad (2017); h) Documento de Registro Calificado del Programa de Trabajo Social (2017); i) La formación en investigación como eje transversal del currículo, la producción investigativa del programa y j) las cartas descriptivas de los cursos.

El acercamiento a los egresados se efectuó mediante entrevistas semiestructuradas y se utilizó para ello, la guía para egresados de Trabajo Social, diseñada por el equipo de investigación nacional; se conversó con diez egresados, con base en los siguientes criterios: 1) egresaron de la Facultad de Trabajo Social UPB entre los años 2009-2019; 2) que tuvieran experiencia laboral en uno o varios campos que intervienen con familias que viven las dinámicas emergentes delimitadas en el estudio.

Contactar a los egresados, posibilitó ubicar cinco que trabajan con familias desde la institucionalidad, dos que acompañan familias desde la ruralidad, uno que labora con familias en la ruralidad y la translocalidad y dos que abordan las familias en la institucionalidad-ruralidad. A su vez, se realizó un grupo focal compuesto por seis docentes del programa que tenían como profesión de base Trabajo Social, Derecho o Comunicación social, y cumplían el criterio de haber ofrecido, en los últimos dos años, los cursos obligatorios contemplados en el plan de estudios para la formación en Familia.

Respecto al procesamiento y análisis de la información, para las fuentes documentales, se utilizó la matriz diseñada por el equipo de investigación nacional y se efectuó un análisis intertextual e intratextual de la información. Para los relatos de los egresados y las docentes, se hizo la transcripción de las entrevistas y de los grupos focales, se hizo un proceso de codificación según las categorías de análisis y se empleó el software NVivo para obtener tendencias analíticas, que contribuyeron a la redacción de los hallazgos.

El estudio lo lideró en UPB el Grupo de investigación en Familia -GIF- en colaboración con el Grupo de investigación en Trabajo Social -GITS-. Se contó con la participación de cuatro docentes, una de ellas cumplió el rol de investigadora principal y las otras tres de co-investigadoras. Así mismo, participaron estudiantes de diversos niveles de formación en Trabajo Social, mediante las siguientes modalidades: pasantes de investigación en grupos, en ruta de formación de investigadores y en trabajos de grado.

Hallazgos y análisis

Este apartado pretende responder las preguntas que motivaron la realización de la investigación, para lo cual se retoman las fuentes documentales revisadas y los relatos de los participantes del estudio: egresados y docentes del programa, y se recrean con las voces de diversos autores rastreados.

Estructura curricular del programa de Trabajo Social en UPB

De acuerdo con los documentos institucionales, la estructura curricular de los programas académicos en la UPB y entre estos el Programa de Trabajo Social, se organiza mediante el enfoque de Capacidades Humanas y Competencias, y se define a partir de tres niveles: la macroestructura (de los ciclos de formación), la mesoestructura (de las áreas o núcleos) y la microestructura (de los cursos que conforman el Plan de Estudios) (Modelo Pedagógico Integrado -UPB, 2015- y Proyecto Educativo Institucional -UPB, 2016).

Respecto a los Ciclos de Formación, el **Ciclo Básico de Formación Humanista**, imprime un sello distintivo de la UPB; su propósito es la formación integral humana, cristiana y social para construir a la luz de los principios del humanismo cristiano, el sentido de la vida, las relaciones consigo mismo, los otros y las relaciones con el entorno, para transformarlo de manera responsable e innovadora. Por su parte, el **Ciclo Básico Disciplinar**, permite comprender y apropiar los fundamentos epistemológicos, teóricos, ontológicos, metodológicos y éticos que sustentan, identifican y articulan las Ciencias Sociales y el Trabajo Social. Propende por una formación sólida alrededor de los saberes constitutivos de las Ciencias Sociales. El **Ciclo Profesiona**l forma en los aspectos propios de la profesión, el reconocimiento del contexto de la misma y los posibles campos de desempeño. Le permite al estudiante adquirir las herramientas teóricas, metodológicas y ético políticas para comprender y desarrollar su papel como trabajador social en el fortalecimiento de procesos participativos, de desarrollo integral, formulación, ejecución y evaluación de políticas sociales. El Ciclo de Integración propicia la conexión de los estudiantes que desde el pregrado visualizan el postgrado de su interés. Este ciclo está diseñado para permitir una ruta de especialización dentro del abanico de posibilidades de educación postgraduada afines al Trabajo Social de forma autónoma y responsable. (Proyecto educativo institucional -PEP-, 2017).

La mesoestructura curricular del programa está estructurada por áreas que sustentan los propósitos de formación, a saber: a) Fundamentos epistemológicos y teóricos de las Ciencias Sociales y Trabajo Social; b) Metodología e intervención; c) Política y desarrollo social; d) Investigación Social y Práctica Profesional. (Documento de Registro Calificado del Programa de Trabajo Social. 2017).

En la revisión documental efectuada, se encontró que el Plan de Estudios se orienta a partir de los propósitos de formación y del enfoque pedagógico de proyectos de semestre, destacando en la organización de los cursos, aquellos relacionados con la formación en los métodos clásicos de la profesión: individuo-familia, grupo y comunidad; a su vez, se ubicó que estos cursos están distribuidos según la intervención en algunos campos, por lo que en cada semestre se encuentran cursos relacionados entre sí. Para el caso de Familia, se ofrecen en el quinto semestre: Teoría de

Familia, Trabajo Social con Familias, y Política y Legislación familiar. El programa presenta un distintivo respecto a la organización de su plan de estudios pues diferencia el curso de Trabajo Social con individuos del curso Trabajo Social con familias, lo que permite ampliar los contenidos de cada uno y desde lo pedagógico, aporta a una comprensión progresiva de la intervención. Así mismo, se distingue por abordar de forma separada lo teórico de lo metodológico frente al estudio y al acompañamiento con familias, lo cual se integran en el enfoque pedagógico de proyectos de semestre.

Igualmente, el currículo permite que los estudiantes opten entre la Ruta de Formación en Responsabilidad Social o la Ruta de Formación en Investigación. Quienes eligen esta última, pueden articularse durante tres semestres a uno de los proyectos de los grupos de investigación de la Facultad y participar como auxiliares de investigación en el estudio del tema. De ahí que, algunos de los estudiantes eligen proyectos adscritos al GIF y al GITS y luego realizan su trabajo de grado en esos mismos proyectos. Durante esos cuatro semestres (tres de ruta de investigación y uno de trabajo de grado), fortalecen sus habilidades investigativas y de forma paulatina, amplían sus conocimientos en Familia, específicamente en el tema abordado por el proyecto al que se vincularon.

Así mismo, el actual plan de estudios del Programa, contempla un año de prácticas profesionales, en las cuales es posible encontrar escenarios de intervención directa con familias u otros en los que las funciones en la institución precisan un acompañamiento indirecto a estas. Así mismo, el currículo posibilita la elección de cursos del ciclo de integración; este ciclo busca conectar el pre y el postgrado; en el tema de familia específicamente, quienes lo deseen, pueden matricular algunos cursos de la Especialización en Familia y una vez graduados, continuar con sus estudios avanzados y contar con la homologación de esos créditos. En síntesis, el plan de estudios del programa de Trabajo Social en UPB contempla algunos cursos obligatorios referidos a la comprensión e intervención con familias, y otros cursos optativos que pueden ser elegidos por aquellos estudiantes que quieran profundizar en Familia (Documento de Registro Calificado del Programa de Trabajo Social, 2017).

Tabla 1
Cursos obligatorios, optativos y electivos para la formación en Familia

CURSOS OBLIGATORIOS	N° DE CRÉDITOS	CURSOS OPTATIVOS Y ELECTIVOS	N° DE CRÉDITOS
Teoría de Familia	3	Formación de Investigadores I, II y III	6
Política y legislación Familiar	2	Integración I y II	6
Trabajo Social con Familia	5	Electiva	3
		Trabajo de grado	3
Total	10 créditos		18 créditos

De acuerdo con la tabla anterior, de manera obligatoria, el plan de estudios contempla 10 créditos para la formación en Familia y según los intereses de los estudiantes, hasta 18 créditos optativos, en los cuales, además de profundizar en teorías, metodologías o técnicas, analizan situaciones particulares relacionadas con las familias y sus entornos.

Fundamentación teórica de la formación en Familia en Trabajo Social UPB

Ahora bien, ¿Cuáles son las bases teóricas que sustentan la intervención familiar en esta unidad académica? converge la Teoría General de Sistemas y el enfoque eco-sistémico en los relatos de las docentes participantes de este estudio, quienes resaltan que la familia es un sistema en constante transformación, que cambia y se adapta a las variaciones del macrosistema (la sociedad) por lo que es necesario analizar su entorno, sus capacidades y las posibles soluciones a sus dificultades. Como lo narra una de las docentes:

> *De esta manera, un paradigma importante de la formación es la teoría general de sistemas, ha sido fundamental y nos ha permitido entender esos cambios y esas dinámicas emergentes; el macrosistema, es decir la sociedad, incide sobre la familia por lo que hay cambios que perturban a [esta], que la afectan, y a su vez, los cambios de la familia de manera interaccional influyen sobre la sociedad. (TSP2TSF).*

Por su parte, los egresados coinciden que su experiencia formativa en UPB los acercó a bases teóricas para la comprensión e intervención con familias; no hacen referencia a la Teoría General de sistemas (Bertalanfy, 1994) sino al enfoque sistémico, según el cual todo se conecta. En este caso, Zapata (2017) puntualiza que:

> *La sistémica es el arte de ver, averiguar y especialmente reconocer la conexión entre las entidades observadas, incluido quien observa. Esto equivale a usar el término sistémico como sustantivo o nombre de una forma de comprender y relacionarse con la realidad y no sólo como adjetivo o apellido de prácticas sociales como intervención, investigación, terapia, consultoría, mediación (p.9).*

Es así como, los egresados destacan su aporte para analizar las dinámicas familiares, encontrar redes de apoyo y lograr una mirada integradora de la realidad familiar y de todo lo que influye en esta, como se muestra a continuación:

> *El enfoque sistémico para mí es fundamental, para hacer una interpretación de esa dinámica familiar, (…) de cómo son esas relaciones al interior de la familia, de cómo esos integrantes se relacionan con su contexto afuera: qué redes de apoyo tienen a nivel institucional, a nivel familiar; qué conocimiento tienen, por ejemplo [sobre] a dónde acudir cuando tienen una necesidad específica (…). (EG1Ins1).*

Igualmente, en la carta descriptiva del curso de Trabajo Social con familias aparecen otros enfoques que fundamentan la formación en familia como el Ecológico de Bronfenbrenner, el de Resiliencia familiar de Walsh y el Centrado en posibilidades de O'hanlon y Weiner Davis.

Esto concuerda con lo narrado por las docentes, quienes describen ampliamente los últimos dos enfoques e insisten en su importancia al interior de los contenidos de los cursos; en cuanto al de Resiliencia familiar, plantean que incluirlo dentro de la formación en Trabajo Social, ayuda a observar las problemáticas como una oportunidad de cambio y a potenciar las habilidades de todos los integrantes de la familia:

> *Desde la resiliencia entonces trabajamos redes de apoyo, formas de comunicación, valores, recursos que tiene la familia para sobreponerse a las dificultades porque, el trabajador social desde las co-construcciones en el enfoque sistémico y desde este abordaje que permite analizar todo su entorno, sus capacidades y posibilidades al interior, lleva a las familias a construir soluciones. (TSP4TSF).*

En relación con el Enfoque centrado en posibilidades, una de las docentes destaca que este orienta la intervención hacia los recursos de las familias y no hacia sus falencias; se focaliza en la forma en que buscan resolver los problemas por lo que contribuye a trabajar desde cómo las familias en medio de situaciones difíciles, pueden tener aspectos positivos.

Así mismo, dentro de la fundamentación teórica de la formación en Familia, aparece en una de las cartas descriptivas revisadas, los postulados de las perspectivas teóricas del Estructuralismo (Parsons), el Post-estructuralismo (Foucault, Derrida), el constructivismo (Von Foerster, Vigostky) y el construccionismo (Gergen, Pearce). Estas dos últimas perspectivas son destacadas en los relatos de una de las docentes, al considerar que permiten reconocer las relaciones y la construcción a partir del lenguaje, y que contribuyen a identificar que cada persona piensa y siente de manera diferente.

> *La realidad no es una sola, se construye, entonces lo conecto mucho con un tema que deberíamos ver bastante que es el peligro a una sola historia; poner a converger todos los relatos de las familias, los miembros que la conforman y también el relato del mismo que acompaña, que en este caso es el del trabajador social. (TSP1TSF).*

De este modo, la carta descriptiva del curso de Teoría de Familia, describe la inclusión de conceptos interdisciplinarios desde la Psicología, la Sociología, la Antropología y el Derecho para la comprensión de la organización familiar, de los procesos que configuran su dinámica y de cómo se retroalimenta con lo que ocurre en el contexto socio-cultural en el que se encuentra inmersa. Este análisis teórico se realiza desde una perspectiva de género que invita a reconocer las continuidades, las transiciones y las rupturas en las relaciones de género.

Es así como, las fuentes documentales revisadas y las narrativas de los docentes y de los egresados participantes, dan cuenta de una variedad de enfoques teóricos durante la formación en familia en Trabajo social en UPB que fundamentan la lectura de las realidades, la relación que se establece con las familias y el quehacer profesional. Lo anterior, posibilita una articulación de saberes, toda vez que los cursos se ofrecen de forma separada y se aborda en cada uno los asuntos teóricos, metodológicos o jurídicos de la Familia.

Estrategias pedagógicas, metodológicas y didácticas para propiciar el aprendizaje sobre Familia en TS UPB

De acuerdo con los documentos institucionales revisados, el Modelo Pedagógico Integrado de la Universidad, orienta las intencionalidades de sus Programas académicos en torno a la formación humana y cristiana, social y académica. En correspondencia con ello, adopta los principios curriculares de *"interdisciplinariedad, integralidad, flexibilidad, contextualización, internacionalización e interculturalidad"*. (Informe de autoevaluación con fines de renovación de la acreditación de alta calidad. Programa de Trabajo Social UPB, 2017, p.12). El proyecto educativo del Programa de Trabajo Social –PEP- (2017), plantea su articulación con el Modelo institucional y mediante el enfoque pedagógico de proyectos de semestre, busca desarrollar capacidades humanas y competencias en los estudiantes, de modo que puedan progresar en la estructuración de su conocimiento.

Estos proyectos de semestre son procesos investigativos o de intervención social que se llevan a cabo mediante la generación de experiencias de pasantía cada semestre según el método o campo de intervención profesional, y favorecen el trabajo conjunto de profesores y estudiantes para la comprensión, integración y aplicación de los contenidos vistos a una realidad específica. Es trascender el espacio del aula y abarcar acciones de impacto a nivel institucional, mediante ejercicios prácticos y formativos.

En cada semestre un curso del ciclo profesional es el núcleo que define, orienta y elabora el proyecto de semestre. La realización de proyectos permite el trabajo de los profesores con los estudiantes a través de módulos que se conectan entre sí. Para el caso de Familia, el curso articulador es el de Trabajo Social con Familias y procura un acompañamiento que puede ser de tipo orientador o evaluador a través de visitas domiciliarias por parte de los estudiantes. En las narrativas de los egresados, aparece la pasantía como estrategia didáctica de este enfoque pedagógico y se resalta su contribución para que los estudiantes realicen un análisis teórico-práctico de las situaciones familiares y se acerquen a otras realidades sociales.

> *En cada semestre: individuo, familia, grupos, aplicábamos lo que veíamos, entonces lo recuerdo mucho y eso es muy valioso porque no es solamente estar todo el día en un salón escuchando la teoría que es muy importante, sino que es llevarla a la práctica y enfrentarse con realidades cada semestre: hacer una visita domiciliaria, una entrevista, un trabajo, un taller grupal; son experiencias muy chéveres (EG2Ins3).*

Por consiguiente, los egresados participantes en el estudio convergen en mencionar las pasantías como estrategia de formación significativa para su aprendizaje. Otras estrategias o didácticas que nombran son las explicaciones magistrales por parte del docente, la visita de profesionales, el intercambio con otros compañeros y el análisis de casos. Tal como lo ilustra este relato:

> *Estudios de casos, como les digo las pasantías, o visitas de otras personas a las clases, entrevistas, la experiencia del docente, la interacción con el otro, el trabajo en equipo, conocer la percepción de los compañeros, diapositivas (…) así como actividades vivenciales (EG2Ins3).*

De las estrategias mencionadas por los egresados, algunas son también resaltadas por las docentes como es el caso del Aprendizaje Basado en Problemas ABP, pues consideran que favorece que las y los estudiantes, tengan un acercamiento teórico – práctico a un tema específico, y articulen los conocimientos construidos en otras asignaturas.

Otra estrategia pedagógica utilizada en la formación en Familia en Trabajo Social en UPB, es propiciar la elaboración del genograma de la familia de origen y la presentación de este de manera individual por parte de los estudiantes, la cual es descrita por algunas docentes como una acción empleada para promover la formación y el aprendizaje de aspectos de la propia familia y de la técnica en sí, teniendo en cuenta que *"le permite al trabajador social comprender las estructuras familiares, los procesos de interacción en la familia que generan dificultades o visualizar patrones que se repiten de generación en generación"* (TSP2TSF).

Algunas didácticas que nutren las actividades en el aula o fuera de ella, son las visitas de expertos y las salidas institucionales. Estas se especifican en las cartas descriptivas de los cursos y son referenciadas por los egresados entrevistados como experiencias que desarrollaban cada semestre según el método o el campo de intervención de Trabajo Social en el que estuvieran enfocados, y facilitaban el acercamiento al quehacer específico; a su vez, destacan que en estas salidas observaban la pertinencia de los equipos interdisciplinarios y cómo su interacción enriquecía la intervención.

Según lo expresado, las cartas descriptivas contemplan estrategias pedagógicas para la formación en Trabajo Social, algunas de las cuales son especialmente recordadas por los egresados dados los aprendizajes significativos generados, como la realización del genograma, el Aprendizaje Basado en problemas, las visitas institucionales y las pasantías.

Otros escenarios de aprendizaje para la formación en Familia en TS UPB

Además de las aulas de clase, aparecen otras posibilidades de fortalecer los conocimientos en Familia para aquellos estudiantes que así lo deseen, como lo son: los seminarios, los foros, las prácticas profesionales y el semillero de investigación en Familia. Desde las fuentes documentales, la Facultad de Trabajo Social en articulación con sus dos Postgrados en Familia: la Maestría en Terapia Familiar y la Especialización en Familia, realiza un evento académico anual dirigido a estudiantes de pregrado y postgrado y profesionales de las Ciencias Sociales y humanas. Igualmente, en la Red de Programas Universitarios en Familia-Nodo Antioquia a la que pertenece, genera Seminarios nacionales e internacionales en los que también pueden participar los estudiantes. En cuanto a los foros académicos, estos son espacios en los que se socializan las experiencias vividas en las pasantías cada semestre. Así mismo, las prácticas se llevan a cabo en escenarios de alianza interinstitucional que posibilitan la construcción de procesos de intervención en diversos contextos, desde la identidad y especificidad profesional.

Por otra parte, según los documentos institucionales consultados, la UPB considera la investigación un pilar fundamental en la formación, por lo que, docentes y estudiantes participan activamente en los procesos de indagación, rastreo, análisis, aplicación y elaboración de estudios.

De ahí que, los Semilleros de investigación fomentan una cultura de aprendizaje y una participación en redes, y ofrecen oportunidades para que sus integrantes adquieran capacidades investigativas. Específicamente el semillero de Familia, hace parte del GIF, se creó en el año 2004 con el objetivo de contribuir a la formación de Trabajo Social mediante la adquisición de competencias investigativas y motivacionales que articularan saberes interdisciplinares (Proyecto educativo institucional -PEP-, 2017). Aparece de forma particular en las narrativas de los egresados participantes en el estudio, como un escenario que procura el desarrollo de habilidades investigativas y de redacción, por lo que mediante el intercambio de experiencias y el rastreo bibliográfico se promueve el aprendizaje continuo:

> *Pienso que el semillero de familia es una oportunidad para que el estudiante se forme en ese tema y genere procesos de escritura de lo que vive y de su quehacer en general, y al investigar uno le coge amor a eso, a seguir investigando, escribiendo, a generar artículos o incluso escribir un libro (EG1Ins1).*

De ahí que no todos los egresados nombraron una vinculación al semillero de familia, pues esta es voluntaria y obedece a intereses formativos de los estudiantes, que pueden optar por ingresar a los otros tres semilleros de la Facultad: Territorio, Dinámica social o Eureka.

Análisis interdisciplinar sobre Familia en la formación de TS de UPB

Los documentos institucionales señalan que la interdisciplinariedad en la vida universitaria indica una concepción holística del conocimiento de la realidad y de la formación integral, pues reconoce que no es suficiente la unidisciplina para la comprensión de los problemas sociales y humanos o para la intervención de los mismos. Específicamente en el programa de Trabajo Social, la interdisciplinariedad constituye un principio curricular, entendido como la capacidad del currículo y del plan de estudios para fundamentar el proceso de formación en diversas disciplinas para integrar teóricamente dos o más objetos disciplinares tendientes a la comprensión de los problemas propios de la profesión (Informe con Fines de Solicitud de Registro Calificado, UPB, 2017).

Al respecto, los documentos revisados muestran que la articulación de los cursos al interior de los ciclos de formación procura un abordaje holístico y pertinente sobre temas complejos como lo es la familia, sus diversas dinámicas, estructuras, crisis y formas emergentes de relacionamiento (Informe con Fines de Solicitud de Registro Calificado, UPB, 2017).

Algunos egresados convergen en que la distribución del currículo por ciclos –descrita en páginas anteriores- supone una interacción con profesores y estudiantes de otras disciplinas, favorece su formación y aporta herramientas para la lectura de los contextos sociales. *"La formación de Bolivariana te da herramientas en el ciclo básico, el ciclo profesional; resalto mucho los procesos de Bolivariana porque hubo materias que daban la posibilidad de ir MÁS ALLÁ, de involucrar profes y compañeros de otras profesiones"* (EG8Ins-Rur2).

Para algunas docentes participantes en este estudio, el currículo del programa tiene una amplia visión de las áreas del conocimiento y sus aportes a la transformación social y humana,

en aras de la integralidad del profesional. De manera particular, una de las docentes relata que, el trabajador social debe tener conocimientos jurídicos que permitan abordar de manera holística a las familias en dinámicas emergentes, lo que representa un valor agregado en los diferentes espacios profesionales, y posibilita el trabajo interdisciplinar.

> *El trabajador social necesita bases jurídicas, por eso la importancia de esa materia de legislación familiar, donde abordamos la parte legal, la nueva normatividad, avances jurisprudenciales, nuevas sentencias a nivel político, entonces al momento de la intervención van a tener una mayor comprensión de esa dinámica familiar no solamente desde su área de conocimiento. (AP5PLF).*

Lo descrito en torno al análisis interdisciplinar que se realiza durante el pregrado, coincide con la percepción de los egresados, quienes reconocen la presencia en el currículo de disciplinas como Psicología, Sociología, Antropología y Derecho y la incorporación de distintas miradas en torno a diversos temas, en este caso específico, frente a la familia.

> *Dentro de las materias que veíamos nos inculcaban mucho tener la opinión del otro, yo en la Universidad no solamente vi las materias con trabajadores sociales, tuve docentes que eran psicólogos, abogados, administradores, entonces ver también cómo se complementaba eso porque Política y Legislación familiar lo daba la abogada (…) desde los mismos docentes veíamos esa interdisciplinariedad (EG2Ins3).*

Es así como, los documentos revisados y los participantes del estudio, hacen referencia a un análisis interdisciplinar durante la formación, que en el caso de Familia, favorece la interacción con profesiones como el Derecho, la Antropología, la Psicología, la Sociología, entre otras que enriquecen la mirada profesional.

La comprensión de las familias en dinámicas emergentes en la formación de TS

Consideremos ahora, lo que se entiende por dinámicas emergentes; de acuerdo con Rondón (2011), las familias a lo largo de la historia se han reconfigurado, siendo *"una de las instituciones más sometida a transformaciones; (…) [que] admite cada vez más formas, definiciones y matices. La familia, cambia en su forma y estructura, y además surgen nuevas formas de familia o modelos"* (p.86). De ahí que, para las docentes participantes del estudio, las dinámicas emergentes se entienden como las condiciones particulares que viven las familias y hacen alusión a las comprensiones que están directamente relacionadas con su ejercicio profesional. Así, una de las participantes del área del Derecho, relata que en su experiencia laboral han surgido configuraciones familiares ligadas a la adopción frecuente por parte de los integrantes de la familia o del cónyuge de alguno de estos. Lo nuevo, no es que alguno asuma el cuidado del niño o niña sino que realice el proceso legal para ello.

> *En el ICBF se ve mucho que los abuelos crían a sus nietos y las familias de crianza con relación a unos niños, que inclusive sin mediar parentesco, asumen la crianza y posteriormente,*

legalizan la relación parento-filial con ese niño. (AP5PLF)

Es importante aclarar, que en la revisión documental de las cartas descriptivas no se encuentra la expresión *"familias en dinámicas emergentes"*; no obstante, los tres cursos obligatorios en el plan de estudios referidos a familia, nombran las transformaciones que acontecen en este sistema social y que son propias de la contemporaneidad, por lo que presentan elementos teóricos, metodológicos y éticos para su abordaje. En cuanto al quehacer de Trabajo Social en la intervención familiar con dinámicas emergentes, se explicita el acercamiento al estudiante a la diversidad de realidades, problemáticas y posibilidades, por lo que la formación busca la comprensión de las particularidades y la lectura de los contextos, si bien, se reitera, no lo esboza como *"dinámicas emergentes"*.

De ahí que, lo emergente se entiende como las transformaciones sociales y familiares relacionadas con roles y dinámicas dentro de un discurso de diversidad e inclusión, que en ocasiones tienen conflictos con las representaciones sociales, más son reconocidos dentro de las nociones familiares. Por otro lado, de manera particular una de las participantes menciona que, el abordaje de las familias en dinámicas emergentes, requiere de una actitud profesional que permita tener una mirada más amplia frente a las nuevas situaciones sociales.

> *Las familias que son emergentes están en constante cambio y también se precisa esa necesidad y esa debilidad del profesional de estar contextualizado frente a sus situaciones y en nuevas teorías que no solamente incluso vienen desde lo social, lo antropológico, sino que requieren mayor profundidad para dar respuesta a situaciones que antes no se podían presentar en las familias. (TSP3TSF).*

Recomendaciones de los egresados para la Formación en Familia en TS en UP

En relación con las sugerencias que los egresados realizan a la formación en Trabajo Social recibida en la UPB, aparece la necesidad de incluir en los contenidos de los cursos, las Rutas de atención, al considerarlas herramientas necesarias para la vida laboral: *"Pienso que es una falencia desde la formación profesional y es que muchas veces no nos forman en el tema de rutas de atención, y yo por ejemplo recién graduada me encontraba con casos donde ni sabía qué hacer"* (EG1Ins1).

En el análisis de las cartas descriptivas se observó que si bien no se contempla este tema dentro de los contenidos del curso, se invitan a profesionales que laboran en instituciones relacionadas con las Rutas de atención y de esta manera socialicen y actualicen las modificaciones que se llevan a cabo.

Igualmente, algunos egresados plantean la necesidad de fortalecer en la formación temas como nuevas masculinidades, población LGTBI y familias en dinámicas emergentes, dada su importancia actual; de manera particular, un participante nombra que en su ejercicio profesional percibió vacíos sobre las nuevas modalidades de familia.

El tema de nuevas masculinidades por ejemplo es algo que de pronto no se trabajó mucho durante la formación, la población LGBTI, las familias homoparentales (…) hay una necesidad de profundización frente a cómo responder a esas nuevas tipologías de familia. (EG1Ins1)

Vale la pena mencionar, que las familias homoparentales entendidas como *"aquel vínculo afectivo y estable conformado por dos personas del mismo sexo, quienes pueden por elección propia criar hijos/as (ya sean biológicos o adoptivos)"* (Pérez, 2016, p.24), al igual que las nuevas masculinidades y la población LGBTI aparecen en los contenidos curriculares, por lo que las recomendaciones de los egresados invitan a evaluar la necesidad de ampliar el análisis al respecto.

Por otra parte, varias narrativas sugieren que debido a la complejidad y a la transformación constante de las realidades y las dinámicas familiares, es pertinente la constante actualización y formación que permitan reconocer estos cambios sociales. *"Las dinámicas del momento implican estudiar más; es que el conocimiento y el mundo son cambiantes, todo cambia. Entonces, en el momento hay unas bases teóricas pero hay que seguir estudiando y comprendiendo"* (EG4Ins8). De ahí que, tanto las condiciones cambiantes de la familia, exigen, tanto una revisión permanente de los contenidos de los cursos, como una actualización continua por parte de los profesionales que egresan, que favorezca la construcción de posibilidades de intervención consecuentes con estos giros familiares contemporáneos.

El reconocimiento de "lo emergente" o de las transformaciones familiares en el quehacer profesional del trabajador social

Algunos egresados participantes en el estudio, resaltan la necesidad de concebir a las familias desde sus características, sus dimensiones, sus potencialidades y su contexto. *"Cada familia tiene particularidades, historias, vivencias, culturas y valores. Es por esto que se debe hacer un reconocimiento a la diversidad, a la igualdad de derechos y a la equidad"* (EG10Rur2) De esta manera, se reitera la similitud de lo emergente con las transformaciones sociales, las cuales evidencian los nuevos roles que permiten entender la conformación de las familias dentro de un discurso de diversidad e inclusión, que si bien tiene conflictos con las representaciones sociales, pasan a ser reconocidos dentro de las nociones familiares.

En relación con el contexto, algunos egresados destacan la capacidad de los trabajadores sociales para reconocer la interculturalidad, interactuar con ella y posibilitar procesos de intervención incluyentes: *"tenemos una habilidad y es que podemos trabajar en contextos (…) se debe visibilizar el rol del trabajador social en comunidades afro e indígenas palanqueras, roomies y todas las diversidades, comunidades y familias que hay en el contexto de Colombia"* (EG8Ins-Rur2)

De igual forma, en los relatos de los egresados participantes, se evoca que las investigaciones frente a estas temáticas, continúan enriqueciéndose de sustento teórico para la comprensión de las distintas conformaciones familiares que surgen en este momento histórico. En los documentos institucionales revisados se encontraron publicaciones del GIF que si bien, no están adscritas a las dinámicas emergentes planteadas desde este estudio -diversidad sexual, ruralidad, institucionalidad-

hacen referencia a otras transformaciones que viven las familias como las parejas sin hijos, las parejas LAT (Bernal, 2013), las parejas abiertas o poliamorosas (Bernal, Ospina y Rincón, 2019), el cuidado y sus implicaciones socio-políticas (Gómez y Agudelo, 2017; Moreno, Agudelo & Alzate, 2018; Estrada, Zapata y Moreno, 2019).

La intervención con familias que viven dinámicas emergentes, desde la experiencia de los egresados participantes.

En cuanto a los propósitos de la intervención con familias en dinámicas emergentes, a partir de los relatos de los egresados es posible ubicar que estos se relacionan con: a) generación de procesos socioeducativos; b) trasformaciones que potencialicen sus capacidades; c) posibilitar una garantía de sus derechos. Frente a lo primero, converge la búsqueda por generar procesos formativos en torno a la responsabilidad de la familia en el desarrollo de los demás integrantes *"queremos que la familia se forme, porque como les digo hay espacios para esto, pues la familia desde su educación tiene falencias"* (EG2Ins3).

El segundo propósito que se identifica en las narrativas de los egresados es promover trasformaciones que potencialicen sus capacidades, aporten al cambio en sus relaciones, y reconozcan su papel protagónico en este. Como lo ilustra el siguiente fragmento: "el Trabajo Social con familias busca, sobre todo, mejorar el entorno familiar pero no como el salvador, sino que la familia es la que genera esos cambios" (EG1Ins1). De ahí que, los cambios a los que se direcciona la intervención, se enfocan a las relaciones entre los integrantes, a la activación de redes de apoyo y al acceso a los servicios que se prestan en la institución:

> *Desde el acompañamiento que hacemos a esas familias se fortalecen pautas de crianza, vínculos afectivos, se busca que se genere un entorno protector para ese niño, para esa niña, se activan rutas de atención y con eso, uno puede garantizar que la familia tenga un mayor acompañamiento por parte de la institucionalidad. (EG1Ins1).*

Respecto a propiciar la garantía de los derechos, varios de los egresados han identificado en su quehacer profesional, poblaciones que viven una pérdida o negación de algunos derechos, por lo que sus acciones están encaminadas al ejercicio de estos, en las que se encuentran con dificultades contextuales o procedimentales que pueden entorpecer la intervención. *"Uno hace el proceso para recibir estos niños venezolanos y a los tres meses les tienes que decir que no porque les falta algún papel, es triste porque en ese tiempo se les garantiza la alimentación, tienen: desayuno, almuerzo, algo"* (EG3Ins3). Es así como, el trabajador social que egresa de la UPB, se enfrenta a la necesidad constante de actualización en el marco normativo que circunda a las familias, en aras de que prevalezca el enfoque de derechos, siendo este un conocimiento vital en la intervención social actual.

En algunos relatos se hace una lectura del contexto político que enmarca las intervenciones que se llevan a cabo con las familias, por lo que se plantea la necesidad de que como profesionales se intencione la participación de la comunidad en la creación de las políticas públicas; en este caso, si se quiere construir una política de familia, lo ideal es que se construya con ellos, que se tengan en

cuenta las decisiones y las opiniones frente al tema y se prioricen sus necesidades.

> *Hay que hacer una articulación del sistema para garantizar las diferentes familias, para mitigar las desigualdades que existen en nuestro espacio. Desde que se logre garantizar educación, alimentación, satisfacer las necesidades básicas, potenciar habilidades, una satisfacción desde el empoderamiento de las familias. (EG9Ins3)*

Lo anterior, es propio del Trabajo Social con familias independientemente si la problemática es emergente o no. Ahora bien, ¿cuáles son las temáticas que como trabajadores sociales se abordan en la intervención con familias en dinámicas emergentes? Los egresados participantes, coinciden en enunciar: rol educativo de la familia, prácticas de crianza, prevención del maltrato físico y prevención del abuso sexual, creación de espacios sanos, vínculos afectivos, incorporación del niño o niña al sistema educativo, consumo de sustancias psicoactivas, estilos de vida saludable, autocuidado, salud mental, planificación familiar, proyecto de vida y habilidades para la vida.

Estas temáticas se abordan en espacios individuales o grupales y están ligadas a los propósitos descritos. Para el trabajador social se encuentra, según lo anterior, la posibilidad permanente de generar con las familias procesos educativos reflexivos constantes a través de acciones de acompañamiento en los diferentes momentos y circunstancias que atraviesan.

La intervención interdisciplinar con familias en dinámicas emergentes

Ese acompañamiento a las familias se lleva a cabo con equipos interdisciplinarios, descritos por los egresados como una necesidad, en la cual cada uno aporta su fundamentación teórica, sus conocimientos y las funciones específicas de su área, para ampliar la visión de las familias y de las situaciones que presentan y a partir de ahí, construir entre todos intervenciones que orienten a enfrentar tales situaciones.

> *Cada vez es más necesario que la intervención sea por varias áreas profesionales (…) el educador físico desde hábitos saludables (…) el nutricionista desde cómo hacer un mercado con los recursos que tengo (…) la pedagoga o la docente cómo dar estrategias para el desarrollo cognitivo de los niños y yo que la familia fortalezca su rol protector (EG4Ins8).*

De esta forma, los equipos pueden estar conformados por trabajadores sociales, psicólogos, abogados, nutricionistas, médicos, enfermeros, auxiliares de enfermería, técnicos en salud pública, educadores físicos, pedagogos y docentes. Converge la descripción del trabajo interdisciplinar como un espacio enriquecedor que permite el intercambio de saberes y posturas, el reconocimiento de otras miradas sobre una misma realidad, y la realización de aportes orientados al mejoramiento en la interacción familiar.

> *(…) uno de pronto se encarga de ver unas cosas, pero el otro profesional también tiene muchas cosas que aportar desde su disciplina y te hace anotaciones (…), entonces yo creo que la interdisciplinariedad hace que uno retome o pueda ver otro tipo de aspectos en la vida de las personas (EG10Rur2).*

Así mismo, las narrativas de algunos docentes, aluden a la importancia de un trabajo interdisciplinario en el que cada uno desde su especificidad aporte a la intervención con la familia. Como lo resalta el siguiente relato: *"en una intervención con una familia, el trabajador social está con otras disciplinas para lograr buenos resultados. Es fundamental trabajar en equipo, cada uno desde su especificidad, saber usar ese trabajo para beneficio de la intervención de la familia"* (AP5PLF).

Además de las bondades del trabajo interdisciplinario, en las narrativas de los egresados se nombran tensiones entre los profesionales, generadas algunas veces por la diferencia de perspectivas frente a la situación que abordan:

> *(…) hay profesionales que se centran solamente en atender una afectación en salud que la biomedicina va entre comillas a curar (…) nosotros en el ámbito social reconocemos que no hay una red de apoyo, o que detrás de una problemática quizás hay un abandono o maltrato intrafamiliar, entonces a veces es difícil (EG8Ins-Rur2).*

Lo anterior, exige un esfuerzo por parte del trabajador social para mostrar a otros profesionales, desde el análisis sistémico, la relación que tienen los factores psicosociales, relacionales y familiares en las situaciones que presentan las personas. Estos desacuerdos se describen como debilidades que no superan las fortalezas que trae intervenir con otras disciplinas. *"Es difícil ponerse de acuerdo cuando miramos la realidad desde un enfoque diferente, pero siento que son más las fortalezas de trabajar con otros profesionales porque es algo que complementa"* (EG2Ins3).

Entre las acciones como equipo interdisciplinario, algunos relatos de los egresados hacen referencia a la construcción de planes de acción y de mejora para las familias a partir del análisis, la ejecución de talleres grupales, la asistencia en la parte clínica, el acompañamiento a las familias en sus problemáticas y situaciones, y la coordinación entre profesionales de diferentes zonas e instituciones. Igualmente, se mencionan los encuentros pedagógicos organizados como equipo interdisciplinario, en los que se abordan temas que vinculan a las familias y que a la vez ayudan a identificar aspectos culturales que influyen en sus dinámicas.

> *(…) se hacen encuentros pedagógicos y celebraciones: la antioqueñidad por ejemplo y ahí nos cuentan a la psicóloga, a la pedagoga, a mí, de donde vienen, y son felices (…) siempre que hacemos encuentros se vincula a todo el mundo (EG3Ins3).*

Respecto al abordaje con familias rurales, esta *"es entendida como una construcción social dinámica y en tensión permanente entre el campo y la ciudad, la mayoría de veces de manera vertical y marginal, a la que se suman las transformaciones sociales, políticas y culturales que operan en su interior."* (Páez et al., 2016, p.59), de forma particular los egresados mencionan la incorporación al equipo interdisciplinario de personas de las comunidades, que posibilitan eliminar barreras que impiden o dificultan brindar una atención integral a las familias, por lo que cuentan con quienes puedan facilitar la interacción con poblaciones con características especiales y requieren una atención con enfoque diferencial:

Tenemos un intérprete indígena en el hospital el cual está todo el tiempo vinculado y tiene la apertura para acompañar todos los procesos médicos que requieran las poblaciones indígenas (…) traduce lo que el médico quiere transmitir al paciente y le traduce en castellano lo que está pasando con la persona o con lo que está afectando pues al ser (EG8Ins-Rur2).

De ahí que la ruralidad como dinámica emergente, exige en la intervención, la generación de estrategias para la construcción de procesos diferenciales acordes con las características particulares de los grupos poblacionales, que en el caso de las comunidades indígenas y afro, incluyen la construcción de diálogos de saberes con los líderes para conocer sus vivencias, narraciones, simbologías y significados.

En cuanto al trabajo interdisciplinario con familias que viven la trasnacionalidad –otra de las dinámicas emergentes estudiadas-, es importante tener presente que "los miembros que configuran este tipo de familias viven separados físicamente unos de otros, pero son capaces de mantener vínculos que les permiten sentirse integrantes de una unidad y percibir bienestar a pesar de la distancia" (Fernández-Hawrylak y Heras, 2019, p.28). Además de esta característica, algunos egresados participantes del estudio han realizado procesos de intervención con ciudadanos provenientes de Venezuela, que conforman hogares con coterráneos con quienes no tienen vínculos consanguíneos, sino que comparten un espacio, unas normas y unas reglas, y se convierten en red de apoyo unos de otros. En estos casos, la intervención está encaminada a la orientación o activación de las rutas de atención, a la autogestión, a la garantía de derechos, y a la priorización de la atención de la infancia.

De esta forma y de acuerdo a los hallazgos obtenidos en el estudio, se reafirma que la especificidad del Trabajo Social radica en la relación del individuo con el contexto y en lo que puede afectarlo, los sistemas con los que interactúa, su mirada crítica y sensible que logran conectarse desde la empatía en los encuentros humanos y al mismo tiempo puede comprender asuntos mayores del contexto sociopolítico y económico en los que se inscribe; y esto, unido a que se apoyan en otras áreas del conocimiento que amplían las miradas y las posibilidades en la intervención.

Conclusiones

En cuanto a la formación en familia desde Trabajo Social UPB, a partir de la revisión de las fuentes documentales, se encontró que se busca por medio del proceso de formación integrado preparar a los estudiantes de cara a la realidad en las diferentes dinámicas, competencias y retos que se presentan en las familias, y se constituye este en el objetivo formativo primordial, al asumir la especificidad como tarea. Los contenidos de los cursos básicos y optativos abordan el tema de Familia como uno de los campos del Trabajo Social, que hoy tiene cambios en realidades sociales y contextuales particulares. Igualmente existen en el plan de estudios otros momentos que fortalecen estos saberes, como las prácticas en un año y las opciones de formación investigativa, el trabajo de grado, lo cual redunda en el fortalecimiento de ambientes de aprendizaje integrales para el futuro profesional.

Las docentes participantes destacan la fundamentación sistémica, constructivista y construccionista en la formación, las cuales son un elemento fundamental en la práctica profesional. Desde lo planteado se destaca en primer lugar el construccionismo porque permite reconocer las relaciones y la construcción de la realidad a partir del lenguaje, y en segundo lugar, el constructivismo dado que desde allí se identifica que cada persona piensa y siente de manera diferente lo que propicia la construcción desde la experiencia como representación del mundo. Ambos hacen parte de la formación en lo disciplinar, en lo especifico y preparan al profesional para enfrentar un mundo de diversas realidades. Este es un punto de encuentro entre quienes participaron en la investigación, destacándose la consistencia en las bases teóricas aportadas en la formación. Se identifica cómo el conocimiento de los enfoques es clave en la intervención en el campo de familia.

La formación universitaria se basa en la concepción holística del conocimiento de la realidad y de la integralidad del sujeto, en la comprensión de los problemas sociales y humanos que pretenden potenciar la intervención interdisciplinar. Se puede concluir desde los documentos institucionales consultados que el egresado de Trabajo Social UPB, cuenta con herramientas para intervenir en diferentes campos de acción profesional como: Política y bienestar social, gestión y desarrollo social, organizacional, atención a familias, educación, cultura, salud, entre otras. Por lo que se entiende que es una formación consecuente con la tradición disciplinar de Trabajo Social, que además hace énfasis en el reconocimiento de otras disciplinas con las que se interactúa desde las apuestas del currículo.

Las sugerencias y recomendaciones efectuadas por algunos egresados sobre la formación en Familia en TS UPB están referidas a vincular otros asuntos de la contemporaneidad, relacionados con condiciones emergentes que viven las familias, como también con herramientas de intervención consecuentes con ello. Así mismo, invitan a sostener el empeño, desde el Programa, por la actualización en temas de Familia y enfatizar en rutas de atención, como también en temas que la contemporaneidad exige, ante lo cual en las fuentes documentales se encontró que los espacios académicos están dados.

Por otro lado, una de las preguntas de este estudio -la especificidad del trabajador social en la intervención con familias en dinámicas emergentes- aparece en varios relatos, ligada a las funciones que cumple, por lo que en algunas instituciones se centra en la recepción de casos, la priorización de las familias para la asignación de beneficios, el seguimiento constante, las remisiones a otros profesionales según los requerimientos específicos, el desarrollo de visitas domiciliarias para hacer caracterización, el reconocimiento del entorno y la identificación de necesidades.

Se resalta que la especificidad del Trabajo Social radica en la relación del individuo con el contexto y todo lo que puede permear al mismo, esto sin desconocer que se apoya en otras áreas del conocimiento que amplían su mirada y su intervención, así mismo, los trabajadores sociales asumen unas realidades complejas, facilitan los cambios individuales y familiares y buscan un bienestar en general. En estos relatos, la formación recibida aportó bases teóricas consideradas fundamentales desde la teoría general de sistemas, el enfoque sistémico, el constructivismo y el construccionismo, igualmente destacan la importancia de las técnicas propias del saber disciplinar considerado como un valioso aporte para las intervenciones que hoy realizan.

En relación con la intervención interdisciplinar, las narrativas de los egresados describen acciones con familias en dinámicas emergentes, articuladas a un trabajo interdisciplinario concebido como una necesidad, en la cual cada disciplina aporta su fundamentación teórica, sus conocimientos y las funciones específicas de su área, y luego esos saberes se comparten para ampliar la visión de las familias y de las situaciones que presentan y a partir de ahí, construir entre todos intervenciones orientadas a enfrentar tales situaciones. Particularmente, para los egresados, la formación profesional les posibilitó hacer una lectura de contexto y reconocer las capacidades y los saberes de otras disciplinas que participan en la relación interdisciplinar, lo que se constituye en una fortaleza para la labor que desempeñan.

Sobre el papel del trabajador social con las familias que viven dinámicas emergentes, para los egresados, como profesionales se pueden plantear trasformaciones que potencialicen las capacidades de estas, aporten al cambio en sus relaciones, y reconozcan su papel protagónico en la sociedad. De ahí que, los cambios a los que se direcciona la intervención, pueden estar enfocados en las relaciones entre los integrantes, la activación de redes y el acceso a los servicios entre otros, al ubicar con claridad las demandas y necesidades.

Se reitera la articulación de lo emergente con las transformaciones sociales y familiares. Estas dan evidencia de los nuevos roles que permiten reconocer la conformación de la familia dentro de un discurso de diversidad e inclusión, que, si bien tiene conflictos con las representaciones sociales, pasan a ser reconocidos dentro de las nociones familiares contemporáneas. El profesional se encuentra en el trabajo de campo con las dinámicas emergentes, pero no necesariamente está preparado para todo ello, pues hay temas con los que expresan no tener conocimientos suficientes y les corresponde formarse en el camino.

Frente al modelo pedagógico de la Universidad y del Programa, para las docentes, este contribuye al desarrollo de la interdisciplinariedad como principio curricular que apropian los profesionales, llevándolo a los diferentes campos de intervención con familias donde se desempeñan. También en este tema es reiterativo desde los egresados, reconocer las estrategias pedagógicas y las formas didácticas que implementa el Programa, tales como las pasantías, el ABP, los proyectos de semestre entre otros, las cuales favorecen el perfil del profesional en este campo de conocimiento científico. Igualmente, se invita al Programa al compromiso permanente con la actualización de sus egresados, según se concluye desde las poblaciones contempladas en esta investigación.

Referencias

Bernal, I. (2013). "Juntos aunque separados". Parejas LAT en la ciudad de Medellín "Together although separated". Lat couples in the city of Medellín. Revista Facultad de Trabajo Social, 29(29), 173-194.

Bernal, I., Ospina, B. y Rincón, C. (2019). Poliamor. Estudio en las ciudades colombianas de Medellín y Pereira. Revista Hojas y Hablas, (17), 12- 27.

Bertalanfy, V. (1994). Teoría general de sistemas. Fondo de cultura económica. (pp. 1-53)

Estrada, L; Zapata, J. y Moreno, M. (2019). Capítulo 4. ¿Trabajo o función natural? Diferencias de género en el cuidado de niños y niñas. En C, Molina & V, Cadavid (Comp), Estudios en investigación jurídica y sociojurídica (pp.95-116). Editorial Universidad Pontificia Bolivariana

Fernández, M. y Heras, D. (2019). Familias transnacionales, familias inmigrantes: Reflexiones sobre su inclusión en la escuela. Revista de sociología de la educación, 12(1), 24-39.

Galeano, E. (2012). Estrategias de investigación social cualitativa. El giro en la mirada. La Carreta Editores E.U.

Galeano, E. (2014). Diseño de Proyectos en Investigación Cualitativa (Novena impresión). Universidad Eafit.

Gómez, M. y Agudelo, M. (2017). Redes familiares y vecinales en el cuidado de niños y niñas. Infancias Imágenes, 16(1), 60-71.

Gergen, K. y Gergen, M. (2011). Reflexiones sobre la construcción social. Paidós.

Hernández, S., Fernández, C. y Baptista, L. (2006). Metodología de la investigación (4.a edición). Mc Graw Hill.

Nuevas formas de familia y perspectivas para la mediación: El tránsito de la familia modelo a los distintos modelos familiares. (2011). I Congreso Internacional de Mediación y Conflictología, Sevilla.

Moreno, M. R., Agudelo, M. E., y Alzate, V. (2018). "Voces a escuchar en el cuidado: ¿qué dicen los niños y las niñas?" Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 16(1), 227-237. doi:10.11600/1692715x.16113.

Páez, R. M, del Valle, M, M; Gutiérrez, M.Y y Ramírez, M. (2016). La familia rural y sus formas de diálogo en la construcción de paz en Colombia. Ediciones Unisalle. HYPE

Pérez, A.A. (2016). Homoparentalidad, un nuevo tipo de familia. Ttesis de Pregrado, Universidad de Chile]. http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/142548/Homoparentalidad-un-nuevo-tipo-de-familia.pdf?sequence=1

Universidad Pontifica Bolivariana (2017). Documento de Registro Calificado del Programa de Trabajo Social

Universidad Pontificia Bolivariana (2017). Informe con Fines de Solicitud de Registro Calificado del Programa de Trabajo Social

Universidad Pontificia Bolivariana (2017). Informe de Autoevaluación con Fines de Renovación de la Acreditación de Alta Calidad. Programa de Trabajo Social UPB.

Universidad Pontificia Bolivariana, (2017). Proyecto Educativo del Programa Trabajo Social -PEP-

Zapata, B. (septiembre, 2017). Estudio e Intervención con Familias en la Contemporaneidad. Pensamiento Sistémico en Movimiento. Encuentro sobre el Desarrollo de Investigación en Familia. Retos para la intervención con familias desde la perspectiva inter y transdisciplinar en el escenario actual del país, Bogotá.

Zapata, P; Castro, R. y Agudelo, B. (2016). Abuelas antes de lo esperado: cambios, participación en la crianza y relaciones intergeneracionales. Revista de Trabajo Social e intervención social, (22), 117-140.

CAPÍTULO 6

TRABAJO SOCIAL E INTERVENCIÓN CON FAMILIAS EMERGENTES: LECTURAS DE LA ACTUACIÓN PROFESIONAL Y LA FORMACIÓN, UNA EXPERIENCIA DESDE LA UNIVERSIDAD MARIANA

PhD. Silvia Rocío Moncayo Q[19]
Mg. María Inés Pantoja V[20]
Mg. Diana Carolina Flórez S[21]
Mg. Doris Silvana Pérez Ch[22]

Aspectos preliminares

De acuerdo con la revisión documental adelantada,

El programa de Trabajo Social inició sus actividades en la modalidad de Carrera Técnica de Estudios Sociales y Familiares; después en el año de 1970 la Institución modifica los planes de estudios según las recomendaciones del ICFES para organizar y crear la Licenciatura de Ciencias Económico Familiares, por Acuerdo No. 025 del 10 de agosto de 1984 expedida por el Consejo Superior de la Universidad Mariana y por la Resolución No. 2626 del 31 de marzo de 1977 del Ministerio de Educación Nacional, la Licenciatura de Ciencias Económico Familiares perduró hasta el año de 1984, adscrita a la Facultad de Educación. El 2 de octubre de este mismo año se cambia la nomenclatura del programa denominándose a partir de ese momento Trabajo Social, adscrito a la Facultad de Trabajo Social, la cual se crea mediante Acuerdo No. 025, emanado del Consejo Superior. El Acuerdo 143 de 1985 expedido por la Junta Directiva del ICFES, autorizo el cambio de denominación del programa y su funcionamiento. (Universidad Mariana. Programa Trabajo Social. Documento Acreditación, 2002, p. 12)

19 PhD. en Trabajo Social-Universidad de la Plata, Magister en Educación con énfasis en Docencia Universitaria (Universidad Pedagógica Nacional-Universidad Mariana) Trabajadora Social (UNIMAR) Docente titular Programa Trabajo Social. Universidad Mariana. Integrante Grupo de Investigación en Desarrollo Humano y Social. Email smoncayo@umariana.edu.co

20 Magister En Educación con énfasis en Docencia Universitaria (Universidad Pedagógica Nacional- Universidad Mariana). Trabajadora Social (UNIMAR) Directora Programa Trabajo Social Universidad Mariana. Email mapantoja@umariana.edu.co

21 Magister en Familia (UPJ). Trabajadora Social. (UNIMAR). Directora Especialización en Familia Universidad Mariana. Email dflorez@umariana.edu.co

22 Magister en Pedagogía (UNIMAR) Trabajadora Social (UNIMAR). Coordinadora Autoevaluación programa Trabajo Social. Email dsilvanaperez@umariana.edu.co

Lo expuesto anteriormente, permite evidenciar que desde los antecedentes del programa de Trabajo Social de la Universidad Mariana la institución educativa ha resaltado en sus procesos de formación el campo disciplinar de familia.

Por otra parte, es importante considerar la Misión del programa de Trabajo Social, la cual:

> *Se orienta a dirigir su quehacer educativo, hacia procesos de transformación desde un enfoque biopsicosocial de profesionales y ciudadanos que con pleno reconocimiento de los derechos humanos y a partir de los principios del evangelio de Jesucristo y la espiritualidad Mariana y Franciscana, contribuyan a la transformación socio cultural de sus regiones y al desarrollo del país. Al fundamentar sus procesos formativos, en el análisis crítico – reflexivo desde el sujeto, la familia, los grupos y la comunidad, se logrará fomentar en los profesionales una conciencia política y de desarrollo socio ambiental. (Universidad Mariana. Programa Trabajo Social. Proyecto Educativo del Programa [PEP], 2015, p 2-3).*

La trayectoria de 35 años del programa le ha posibilitado el reconocimiento de los aportes a las problemáticas del entorno local y regional, en diferentes ámbitos, y asume el reto de estudiar, comprender e interpretar las cambiantes dinámicas sociales en contextos particulares. Con el fin de reconocer la especificidad del Trabajo Social en la intervención interdisciplinar con familias en dinámicas emergentes, se asume en forma conjunta con cinco unidades académicas del País, esta investigación, la cual centra su atención en tres categorías de análisis: dinámicas familiares emergentes, especificidad del Trabajo Social e intervención interdisciplinar.

La metodología propuesta para el proyecto, se fundamenta en una investigación cualitativa, con enfoque histórico hermenéutico, que implementó técnicas como: la revisión documental, las entrevistas a profundidad y el grupo focal; para el caso específico los participantes en las entrevistas fueron 6 docentes con experiencia en el área, estos últimos adscritos al programa de Trabajo Social de la Universidad Mariana de Pasto vinculados a los espacios académicos de formación en familia, con amplia experiencia en el campo profesional y académico.

Por su parte en el grupo focal participaron 4 egresados que poseen experiencia en la intervención con familias en dinámicas emergentes, vinculados a organizaciones del sector público y privado (instituciones educativas, fundaciones operadoras de ICBF, organismos de cooperación internacional, Alcaldía Municipal, entre otros).

El ejercicio de recolección de la información motivó una serie de encuentros individuales o grupales durante más de tres meses de trabajo, en los cuales poco a poco se develaron nociones, conceptos, principios básicos de actuación en esta área, al tiempo que se intercambiaron emociones, temores, dificultades, reconocimientos que subyacen en la práctica profesional y que invitan a ser revisados y a disponer de nuevas lecturas frente a lo humano y la familia. Dicha comprensión permite identificar y analizar desde el contexto social y los actos de habla, las prácticas y los saberes en torno a la especificidad de la intervención profesional con familias y alude a las características que esbozan las dinámicas emergentes, desde el lenguaje y su comprensión en la vida cotidiana.

Mediante el apoyo del software Atlas ti, se realizó la organización y el análisis de la información que permitió la agrupación de acuerdo con las categorías establecidas en el estudio, lo que derivó veintiocho categorías; su desarrollo y discusión agrupadas en los objetivos específicos, constituyen el aspecto central de este capítulo. Su lectura, revisión, construcción y deconstrucción permanente, posibilitará reconocer y comprender dinámicas y saberes que aporten y potencien los procesos de intervención de la profesión.

La formación en familia desde el Programa de Trabajo Social de la Universidad Mariana

El Programa de Trabajo Social de la Universidad Mariana, en su plan de estudios con código 2012, incluye el curso de Teorías y proceso de intervención en familia, el cual consta de 4 créditos, sesenta y cuatro horas presenciales y ciento veinte ocho horas de trabajo independiente y se desarrolla en quinto semestre, se encuentra ubicado en el área de formación profesional. En la revisión del micro currículo evidencia que la competencia que propende desarrollar en los educandos es la de intervenir con el grupo familiar mediante la aplicación de la teoría sistémica y comunicacional, de tal manera que puedan ser asimiladas y contrastadas en la realidad familiar.

Los ejes temáticos del curso de Trabajo Social Familiar presentan una breve mirada a los diversos enfoques y perspectivas de los estudios sociales sobre la familia y explica desde allí la estructura, función, dinámica, evolución interna de la familia, su relación con el entorno y analiza los aportes de modelos de comprensión y abordaje provenientes de perspectivas contemporáneas: enfoque de convergencia, modelo cibernético, constructivismo/ construccionismo, pensamiento complejo, los cuales sustentan la acción profesional en los distintos dispositivos de ayuda que atienden a familias en contextos de exclusión o conflicto social, junto con los modelos y las estrategias de intervención familiar contemporáneas centrados en la perspectiva familiar sistémica.

Sumado al anterior el curso de teorías y proceso de intervención con familia considera que la formación y el ejercicio profesional requieren una nueva concepción de sus procesos a partir de una comprensión integral de la realidad y una mirada interdisciplinaria que integre los aportes de las ciencias sociales, las ciencias de la salud, las ciencias jurídicas, entre otras, en un abordaje complejo de la familia como objeto de estudio e intervención. Para ello, propende porque se genere una formación académica que lleve al estudiante hacer una lectura crítica del contexto, la articulación del quehacer con el marco normativo vigente a nivel local, regional y nacional, manejo de la política pública en materia de familia, de tal manera que el abordaje profesional de los espacios de prevención, promoción, educación e intervención familiar se encuentre fundamentado para lograr su sostenibilidad.

A su vez el curso de Familia, tiene su soporte teórico e investigativo en el Grupo de Desarrollo Humano y Social, de acuerdo con el documento de Fundamentación de la línea de Investigación (2019) con su línea de investigación: sujetos, contexto y cultura, de la cual se deriva una de las temáticas de investigación del programa denominada: realidades familiares, que articula no solo espacios académicos como individuo, legislación familiar, psicología social entre otros, sino también los campos de prácticas entre los que se puede mencionar: Comisarías de familia, Casa de Justicia,

instituciones educativas e ICBF. También desde la malla curricular del Programa de Trabajo Social y con el objetivo de fortalecer el mismo, se ofrecen a los estudiantes electivas de profundización de dos créditos, ubicadas en el plan de estudios desde quinto hasta octavo semestre, ello da la oportunidad al estudiante que quiere profundizar en la formación familiar hacerlo, mediante su participación en cursos que en los últimos cinco años de acuerdo con la revisión documental del listado de Electivas semestrales (2016-2020) se han ofertado en: pautas de crianza, mediación y conciliación en familia, conceptos periciales (curso en línea), modelos contemporáneos de intervención en familia. Actualmente, en esta área se ofertan cursos de: intervención del trabajador social en las realidades de pareja, pautas de crianza y parentalidad: factores de riesgo y protección, y atención a familias en condiciones de vulnerabilidad.

Se destaca que el programa de Trabajo Social cuenta a su vez con el Centro de Familia y el Observatorio de Familia, los cuales coadyuvan a la formación en este campo, en especial en el desarrollo de prácticas y la investigación, toda vez que el Centro de Familia

> *Dirige su accionar a evaluar, intervenir, ejecutar, administrar, coordinar y desarrollar planes, programas y proyectos que contribuyan con el mejoramiento de la calidad de vida, la prevención de la enfermedad y la promoción de la salud integral de los individuos y las familias del Municipio de Pasto y zonas aledañas, los cuales, enfrentan situaciones de crisis o conflicto producto de diferentes factores que desajustan el desarrollo, crecimiento y formación del sistema familiar (Acuerdo No. 157, 2018, p.1).*

Por su parte, el Observatorio de Familia hace expreso el objetivo de *"fortalecer e intervenir la institución de la familia desde el conocimiento de sus necesidades y dinámicas particulares, que apoyen la formulación de políticas públicas"* (Documento de Creación Observatorio de Familia 2014, p.2).

A lo anterior, se suma el hecho de contar con la Especialización en Familia bajo la modalidad 100% virtual, la cual recibió registro calificado con resolución 17430 del 30 de agosto de 2016 del Ministerio de Educación Nacional por un periodo de 7 años, con código SNIES 105836; su plan de estudios contempla la formación en dos semestres cada uno con 12 créditos académicos, para un total de 24 créditos académicos y 10 cursos, distribuidos 5 en primer semestre y 5 en segundo semestre, de los cuales 19 créditos son obligatorios y 5 electivos.

El acompañamiento y orientación en el diseño, seguimiento, montaje y evaluación de los contenidos de los cursos se desarrolló con el apoyo de la Unidad de Educación Virtual de la Universidad Mariana, quien a través de sus equipos de pedagogía, comunicaciones y tecnología, pusieron al servicio de la Especialización el conocimiento interdisciplinar para el montaje de todo el posgrado en la plataforma a través de Moodle, así como también el soporte técnico durante la totalidad del proceso de formación.

De esta manera, se da apertura a la primera cohorte de Especialistas en Familia en febrero de 2017, con catorce estudiantes, desde ese momento se pone en funcionamiento dos cohortes al año sin interrupción, en total en el transcurso de la historia de la Especialización se ha contado con ciento cincuenta y siete estudiantes; es necesario especificar que los mismos provienen de diferentes

regiones del país, así como también se ha logrado llegar a contextos internacionales como: Ecuador, Chile y Francia; lo mencionado logra entrever el proceso de proyección e internacionalización del programa y de la Universidad Mariana.

Se destaca que la Especialización en Familia, semestralmente en conjunto con el Centro de Familia, el Observatorio de Familia y el programa de Trabajo Social se suman esfuerzos para la generación de Jornadas de actualización, además de cursos cortos y el Congreso Internacional de Familia que se desarrolla de manera bienal. En estos espacios participan diferentes actores como estudiantes, egresados, docentes y profesionales de otras disciplinas interesados en este campo.

Lo sustantivo de la profesión: la formación y la intervención profesional

Para llevar a cabo lo relacionado con los aspectos propios de la intervención profesional, se destaca el modelo pedagógico por el cual opta la Universidad Mariana para la formación de los estudiantes:

> *(…) al ser constructivista, es un proceso de construcción permanente en los sujetos, de forma independiente de cualquier intervención pedagógica explícita. Los conocimientos no son el fin último del aprendizaje, sino que el propósito es promover escenarios de conocimiento en la óptica de un diálogo del individuo y su entorno físico y social, y bajo el supuesto que se posee una teoría válida sobre lo que es y cómo se produce el aprendizaje. (Modelo Pedagógico Universidad Mariana, 2008, p. 26)*

Lo anterior, es ratificado por las egresadas cuando afirman que: *"la Universidad Mariana trabaja con el modelo constructivista porque integra los fundamentos teóricos con las realidades familiares y personales"* (EGR4); *"Este modelo busca la integración entre el profesor y las estrategias pedagógicas, lo cual permite un encuentro de intersubjetividades"* (EGR2)

Al respecto las docentes manifiestan que el modelo constructivista permite al estudiante ser autor de su propio conocimiento, y así hacer una verdadera praxis social. Se reitera que es un modelo con énfasis en el desarrollo de competencias. Sin embargo, es importante tener en cuenta que algunas docentes mencionan que el modelo implementado en su formación fue el tradicional, el cual propendía por: *"Una enseñanza integral, respondiendo a las demandas de las unidades sociales de atención, este modelo de enseñanza es caracterizado por cátedra magistral, la profesora siempre realizaba la explicación temática y facilitaba lecturas para profundizar en el tema"* (PRO3).

La situación expuesta por las egresadas y profesoras, muestra el cambio de los modelos de formación, los cuales reflejan intencionalidades y propósitos que atienden las dinámicas cambiantes de la sociedad y que permiten advertir que las transformaciones que se dan al exterior de las Universidades así como el desarrollo mismo del pensamiento científico y la evolución de las ciencias y disciplinas, hace necesario adoptar nuevos modelos de formación atemperados a los tiempos que corresponde asumir.

Por otra parte, la Universidad Mariana propende por una formación integral entendida por Nova (2017) como una característica distintiva de la educación formal, ya que se interesa en la cualificación del ser humano. Esta formación debe partir de la idea de que toda acción educativa velará por el crecimiento del ser como un todo. Por tal razón, no habrá privilegios de la inteligencia sobre la afectividad, desarrollo individual sobre el social, ni se separa la imaginación de la acción.

A este pensamiento se suman las voces de las docentes cuanto hacen manifiesto que: se requiere de profesionales integrales que desarrollen una competencia para saber ser y saber hacer. A su vez las egresadas refieren: *"Es importante la formación que desde la universidad se dé en la parte epistemológica, teórica y metodológica" (EGR6); "integrando elementos de otras disciplinas de psicología, psicopatología, sociología, economía, antropología, derecho, entre otros, incluidos en el plan de estudios"* (EGR5); "garantizando con ello una intervención sistémica, que facilite el abordaje y acompañamiento desde procedimientos, rutas de atención y protocolos" (EGR2). Así como también es fundamental que *"los procesos de formación se soporten en docentes con estudios pos graduales específicamente en el área de familia, reconociendo que en la Universidad Mariana se cuenta con ello"* (EGR4).

Lo anterior pone de manifiesto la importancia en la educación de la trilogía ser- saber y saber hacer, aspecto que se favorece también, cuando se recibe una formación que permite integrar la base epistemológica, la teórica y metodológica, promoviendo con ello la concreción de apuestas profesionales, apuntalando cosmovisiones y posturas frente al mundo, al otro y a lo que hacemos, demarcando la ruta que intenciona la intervención. Sin dejar de señalar en ello la importancia de contar con docentes altamente cualificados que generen procesos formativos con las características que hoy se exigen.

Ahora bien, cuando se indaga sobre las estrategias de enseñanza implementadas en la formación e intervención en Familia, el proceso didáctico y la inclusión de estrategias innovadoras resulta un dispositivo pedagógico que permite articular la enseñanza con el aprendizaje, en este sentido las docentes identifican un gran énfasis en el desarrollo de experiencias desde escenarios prácticos para hacer una lectura de contexto más precisa y que los estudiantes elaboren un conocimiento más activo. Por su parte, las egresadas plantean como estrategias de mayor utilización en la formación de Familia, el análisis de casos, la elaboración de conceptos periciales, las lecturas, los debates y los sociodramas, los estudios de caso en cámara de gessell, el diagnóstico de dinámicas familiares emergentes, trazado y evaluación del genograma, ecomapa, análisis de películas, escritos reflexivos y argumentativos.

Bajo los planteamientos expresados, se resalta la innovación educativa en la formación de profesionales de Trabajo Social, aspecto que nos enfrenta a la necesidad de crear sinergias para adecuar los contenidos a las vicisitudes de la compleja realidad social. En esto, se involucran estrategias que permiten hacer lectura no solo de textos sino de contextos, favorecen la producción de conocimiento científico específico del área y potencian estrategias que promuevan la reflexión, la escritura y la investigación, aspectos que van acompañados de la demanda de una capacitación en competencias que fortalezcan la intervención social, intencionalidad manifiesta en algunas de las estrategias mencionadas.

Frente a la formación en familia, algunas docentes manifiestan que es necesario fortalecer el manejo de las emociones. Por su parte, las egresadas plantean que *"la formación debe nutrirse de los diferentes conocimientos y teorías que como profesionales se han apropiado y experimentado desde los diferentes ámbitos laborales en los cuales se desenvuelve el profesional"* (EGR2); igualmente, otras narrativas recomiendan incluir en la formación los Modelos de intervención en Familia que están validados desde el Nivel Nacional para las instituciones del Sistema Nacional de Bienestar Familiar, como es el caso del Modelo solidario de familia, el manejo técnico y conceptual del Perfil de Generatividad y vulnerabilidad, el diligenciamiento de informes de ingreso, la Evolución y Egreso de adolescentes y familias, la elaboración de Planes de intervención Individual y familiar, el manejo de herramientas tecnológicas para el genograma y los informes periciales. De manera particular, se sugiere el reconocimiento de *"nuevas tipologías familiares, la importancia y necesidad* de ser autodidactas e investigar las particularidades familiares para dar respuesta a cada situación" (EGR4). Además, se perciben convergencias en la necesidad de hacer enfatizar en la familia vista desde la contemporaneidad y abordar la realidad de las familias homoparentales, de las familias desde la diversidad sexual y de género, *"que son excluidas y que no se tiene el suficiente bagaje teórico, metodológico y conceptual para abordarlas"* (EGR6).

A la luz de estos relatos, se puede advertir la necesidad del diseño y desarrollo curricular como un proceso que se construye en interacción con actores sociales y en este caso los egresados representan una población fundamental, en términos de validar los objetivos y contenidos de formación que se privilegian, nutrir los mismos esboza la característica del currículo como un proyecto en permanente construcción y por tanto abierto a las exigencias disciplinares y del contexto. Unido a ello, se reconoce en las voces de los egresados la importancia de la Educación a lo largo de la vida, afirmada como meta de alto valor para 2021 por parte de la Organización de los Estados Iberoamericanos (OEI), en lo referente a procesos educativos.

De esta manera en el aspecto de formación en familia elementos como: modelo pedagógico, la formación integral, las estrategias y didácticas de aprendizaje y las recomendaciones frente a la formación, sumado a la revisión de la malla curricular, a los espacios de formación extracurricular promovidos por el programa de Trabajo Social de la Universidad Mariana, permitieron un análisis curricular y desde ahí generar reflexiones necesarias que fortalezcan la formación de trabajadores y trabajadoras sociales en el ámbito familiar.

Aproximación al quehacer profesional en dinámicas familiares emergentes: Entre lo conceptual y lo operativo

Otro elemento de análisis de la investigación es la especificidad de la intervención profesional y las dinámicas familiares emergentes, que se abordarán en este apartado. Conviene iniciar la discusión sosteniendo que el término modelo es polisémico; según Calvo (2006) permite representar fenómenos de distinta naturaleza y reducir el mismo a sus líneas fundamentales. Por tanto, incluye nociones epistemológicas referidas a como se produce el conocimiento, en este caso sobre la familia, la base teórica desde la cual comprende los diferentes grupos familiares y sus realidades, lo metodológico y lo técnico; representa elementos abstractos y concretos, dentro de los primeros se ubicarían las nociones y los conceptos, y en lo segundo lo procedimental.

Al respecto, los egresados del programa manifiestan que dentro de los modelos de intervención tradicional en el campo familiar se pueden asumir los siguientes: sistémico, centrado en la tarea, cognitivo conductual, redes de apoyo, intervención en crisis y modelo de voluntad. Por su parte, al indagar por lo que se podría denominar modelos emergentes, un egresado expresa: *"El aporte del enfoque ecológico desde el cual el contexto/ámbito/entorno es importante en las relaciones de las familias con la sociedad y el medio ambiente"* (EGR3). Lo anterior es ratificado por las docentes al plantear que el enfoque ecológico favorece una lectura precisa y contextual desde el microsistema que es la familia y desde el macrosistema, que son las instituciones políticas, económicas, sociales, religiosas que contribuyen a lectura más precisa de la familia y su dinámica. También se reconoce el aporte de la esencia sistémica y construccionista.

Al respecto, Jiménez (2012) señala que la formación e intervención familiar habla del enfoque ecológico como la *"relación del individuo con el medio teniendo en cuenta el entorno. Se refiere además a que relaciona la polaridad personal. Su unidad de intervención es el hombre en sus múltiples roles sociales, sus interacciones con el grupo y con el medio ambiente"* (p. 1). A su vez, en la formación de Trabajo Social y en el ámbito familiar es innegable los aportes del modelo sistémico, fundamentado en la teoría general de sistemas, es un enfoque totalizador, el todo determina la naturaleza de las partes y las propiedades de esta se explican a partir de las propiedades del todo, sin que ello agote la explicación de las partes. En relación con construccionismo *"comparte con la teoría general de sistemas conceptos como la causalidad circular y totalidad"* (Mellizo, 2009, p. 31).

No obstante, si bien el modelo ecológico y el sistémico se constituyen fundamentales en la intervención, no se desconoce el aporte de otros modelos como el cognitivo conductual, el de redes de apoyo e intervención en crisis. Sin entrar en la discusión si ello se puede referenciar como modelo, teoría o enfoque, por cuanto esta tarea no nos ocupa en este escrito. Sin embargo, es menester precisar que, a lo largo de la evolución histórica del Trabajo Social de Familia, se han generado modelos de práctica profesional fundamentados en diferentes bases teóricas. Además, dichos modelos han cambiado al mismo tiempo que crece la diversidad metodológica y epistemológica del Trabajo Social. Hay que señalar que no necesariamente corresponden a «mundos distintos», ni a diferentes formas de sentir o pensar la realidad; son formas de analizar los hechos o problemas sociales, que condicionan la intervención sobre ellos. Algunos modelos no han perdurado en el tiempo, otros han permanecido pese a los cambios sociales o han emergido con fuerza. Este dinamismo se puede observar en la actualidad con la aparición de nuevos modelos de intervención fundamentados en el Trabajo Social Familiar.

En cuanto a las teorías, uno de los egresados refiere que las más utilizadas en el campo de familia tienen que ver con *"teorías cognitivas, conductistas, psicoanalíticas, manejo de pautas de crianza"* (EGR4). Otras narrativas incluyen las categorías de dinámica interna y externa familiar, el ciclo vital familiar, las crisis familiares, la teoría de sistemas, la teoría de constelaciones familiares. Uno de los docentes agrega la teoría de la complejidad.

Articulado a lo anterior las teorías que exponen los egresados son vitales dentro del curso de familia, en el sentido de que, si bien existe complementariedad entre las mismas, éstas deberán escogerse al momento de la intervención dado lo disímil de las problemáticas que se presentan en los sistemas familiares. Por otra parte, el apoyarse en las pautas de crianza, va a conducir al

trabajador social a que conozca las orientaciones que desde la formación del sistema familiar creado se imparten a los hijos, sin dejar de lado que estas pueden transmitirse de una generación a otra, es decir marca lo aprendido del sistema familiar de origen. En cuanto a los elementos de la dinámica interna y externa de familia, es pertinente su manejo en el sentido de identificar la autoridad, comunicación, roles, premios y castigos, entre otros, dado que su conocimiento orientará hacia cuáles de ellos son los que posibilitan u obstaculizan el funcionamiento o no de la familia. Por su parte, es conveniente tener presente la dinámica externa de la familia, como trabajo, salud, sistema familiar de origen, religión, porque puede ser que la dinámica interna sea adecuada pero la injerencia de los subsistemas que rodean a la misma pueden ser generadores de conflictos. Las crisis son inevitables en los sistemas familiares y estas pueden ser generadoras de estrés, cuando las demandas son mayores que las capacidades o recursos que la familia posee. De lo abordado, se resalta el manejo del ciclo evolutivo de la familia, dado que en estas etapas interrelacionadas, visualizan cómo el individuo ha vivido cada una de ellas y su incidencia en su identidad y la forma de relacionarse con los demás.

Conviene señalar aquí, la importancia del contenido conceptual utilizado para dar cuenta de las realidades familiares, describirlas, analizarlas de manera sistemática y determinar los objetivos de la intervención del Trabajo Social y también los principios de apoyo.

Por otra parte, los aspectos operativos de la intervención y las estrategias de intervención en el TSF, no se conciben como aspectos aislados de cómo se piensa la familia y los presupuestos teóricos desde la cual se aborda la misma. Los egresados, refieren que la entrevista, la observación, el genograma, los estudios de caso, la visita domiciliaria o familiar, la mediación, son diferentes técnicas y herramientas que facilitan conocer la realidad de la familia desde su propio contexto.

Igualmente, los egresados narran el uso de estrategias de intervención diferenciadas que respondan a las particularidades sociales, culturales, políticas y geográficas que caracterizan a las familias, lo que evidencia como fortaleza el trabajo interdisciplinario para lograr el objetivo de atenciones integrales con las personas o las familias. Para ello es vital que *"el trabajador social esté en contacto con las realidades, complejidades, problemáticas de las familias, y brinde herramientas para enfrentar las situaciones que vive este sistema social en la contemporaneidad"* (EGR2). De lo planteado por varios participantes, sobresalen términos como diversidad, interdisciplinariedad y complejidad, elementos íntimamente ligados a la discusión y aplicación de herramientas de intervención.

Así mismo, en el tema de estrategias de intervención una de las egresadas manifiesta la importancia de:

- Reconocer y comprender las dinámicas familiares emergentes que se derivan de situaciones sociales complejas como la actual: movilidad forzada, en la cual existen varios factores como la cultura o la identidad que requiere de claridad sobre el abordaje; 2) Identificar las necesidades, prioridades y/o posibilidades de desarrollo en la zona rural y urbana dadas las barreras de acceso en determinados derechos; 3. Desarrollar estudios e investigaciones en zonas de frontera para identificar los riesgos a los cuales se ven expuestas las familias (Diferenciando grupos poblacionales) (EGR2).

Lo anterior, coincide con el planteamiento de Zapata (2000) quien refiere que:

> *En el contexto de las Ciencias Sociales contemporáneas, el Trabajo Social como disciplina propia emerge con un bagaje técnico y conceptual que le permite adaptarse y crecer al ritmo de las dinámicas condiciones socio-económicas de la globalización y la internacionalización. Algunos de sus desarrollos, tocan con áreas recientemente exploradas, tales como: perspectiva de género, educación ambiental, gerencia del desarrollo y del servicio, familia (diversas modalidades de abordaje), terapia familiar, violencia en sus diversas manifestaciones, procesos de exclusión-inclusión, formas alternativas de enfrentar el conflicto socio-familiar, etc. (p. 105).*

A partir de la experiencia del trabajo con familia en la situación actual, las voces de las egresadas reconocen las familias tradicionales que se conforman mediante relaciones de pareja formalizadas por el matrimonio y la unión marital de hecho, familias monoparentales con jefatura femenina, familia reconstituida, familia nuclear y familia extensa. Igualmente, señalan que hoy en día coexisten otras formas de organizarse y entenderse como familia entre las cuales se puede mencionar: Familias transnacionales y translocales, paternidad activa, familias con diversidad sexual, familias multiespecie, familias pank, familias desde la institucionalidad, familias adoptivas.

Esto pone de manifiesto que la familia ha cambiado de manera significativa, hecho que traspasa sus formas de configuración, y que ubica una fuerte tensión entre los imaginarios y las prácticas que unifican la misma. *"No significa que la familia tradicional desaparezca, que se desvanezca. Pero es evidente que pierde el monopolio que tenía antes"* (Beck-Gernsheim, 2003, p. 28).

Sin desconocer la multiplicidad de organizaciones familiares existentes, esta investigación centra su estudio en cuatro modelos considerados emergentes: Las familias trasnacionales, translocales, homoparentalidad y familias desde la Institucionalidad. Al abordar a las egresadas sobre este aspecto, se expresa que dentro de estas transformaciones han surgido diferentes tipos de familias, pero es conveniente hablar de un nuevo tipo de familia la cual no ha sido considerada en su esencia y en ocasiones ha pasado desapercibida, aquella es llamada familia sustituta, quien no siendo la familia de origen, acoge, por decisión judicial, a un niño, niña o adolescente privado permanente o temporalmente de su medio familiar, ya sea por carecer de padre y de madre o diferentes situaciones que vulneren sus derechos.

La anterior situación pone de manifiesto la necesidad de ampliar la mirada de una familia más allá de los vínculos consanguíneos, la ruptura de procesos de idealización de la familia en tanto que en estos casos la familia de origen se convierte en el primer vulnerador de derechos, y en otras ocasiones, logra establecer circuitos de acompañamiento, al generar y potenciar redes de apoyo, y avanzar en temas de la aplicabilidad del principio de corresponsabilidad Estado, Familia y Sociedad.

Docentes y egresados enfatizan que el abordaje de las dinámicas familiares emergentes hace necesario ponderar la reflexión desde el enfoque diferencial y el de derechos, esto en tanto la perspectiva intercultural considerado como una de las categorías de la diversidad, el enfoque de

acción sin daño y el de derechos se constituyen en elementos insoslayables a estar presentes en la formación de los profesionales que atienden los sistemas familiares.

A su vez, algunos egresados expresan que: en la realidad actual es evidente las condiciones de desigualdad e inequidad que viven las familias emergentes, especialmente por el escaso reconocimiento de estas familias en la legislación actual, que no prioriza necesidades específicas ni se destinan recursos en los Planes de Gobierno para apalancar políticas públicas en familia que minimicen las brechas existentes.

Los relatos anteriores ubican elementos sustanciales para la discusión, comprensión y abordaje de las familias emergentes, en tanto que ponen de manifiesto la importancia de incluir contenidos en los cursos de formación de familia atendiendo estas nuevas situaciones que se presentan, que se dan en un contexto marcado por profundas transformaciones, nuevas significaciones de lo que se mantenía como único y válido y que como lo plantea Palacio (2020) pueden agruparse en tres ejes de análisis y gestión jurídica, política, psicosocial, educativa y social, mediados por el estudio de los derechos y responsabilidades económicas, patrimoniales y asistenciales, son estos: la estructuración parental, el sentido de familia y el significado de familia.

Ahora bien, en cuanto a las familias de la nueva ruralidad, cumple en ellas un papel vital el territorio, el cual no puede entenderse independiente de la noción de cultura, no obstante, la cultura si puede estar desterritorializada. Para las familias campesinas, la relación con la tierra está por encima de la dimensión física al ser el centro alrededor del cual configuran su identidad y adscriben la pertenecía a un lugar en el mundo. Aun cuando la familia campesina desde una teoría hegemónica y más aún en contextos nariñenses, favorece el orden patriarcal y patrilineal, la permanencia de roles tradicionales de género y la feminización del cuidado sigue siendo un elemento de tradición, pero es evidente el incremento de la participación de la mujer en la fuerza de trabajo asalariado aun cuando continúa siendo invisibilizado, la incursión de las TICS en estos contextos han generado unas nuevas maneras de relacionamiento, aunque son visibles también las muestras del compartir, el trabajo mancomunado, la organización de mingas alrededor del trabajo productivo y de saberes, lo que hace parte de una tradición que contribuye a formar lazos de afecto y solidaridad. Entre las problemáticas familiares en estos contextos, se hace presente la violencia no solo externa a los sistemas familiares sino reproducida al interior de los hogares, el sometimiento sigue siendo una constante en las relaciones de pareja y las filiales.

De acuerdo con este panorama, las voces de las egresadas y docentes permiten apreciar que elementos como orientación sobre pautas y estilos de crianza, reivindicación de derechos, acompañamiento psicosocial para las comunidades que han sufrido el conflicto armado, se constituyen entre otros en los objetivos de trabajo con las familias, lo que reitera que la intervención debe basarse en el reconocimiento de la diversidad, el enfoque de derechos y la perspectiva de género.

En cuanto a las familias homoparentales, Ruiz (2019), las define como *"aquellas donde las funciones de crianza son realizadas por dos adultos del mismo sexo que mantienen una relación de pareja"* (p. 12). Al respecto, las narrativas de docentes y egresadas confluyen en que la comprensión de las mismas se sitúa en la posibilidad de reflexionar sobre procesos adaptativos y co-evolutivos en

los que se co-construyan distinciones en relación a la identidad sexual y de género, para que sea posible el reconocimiento de otras formas de ser hombre y ser mujer; esto representa un intento por pluralizar y ampliar el campo de comprensión de los fenómenos y categorías que componen otra manera de conformar familia y desde ahí nuevos retos se imponen en el abordaje de las mismas.

En relación con esto, Sussman y Steinmetz (citados por Eguiluz, 2012) mencionan que el número de familias entre homosexuales con hijos, aumenta mediante el proceso de adopción y producto de segundas nupcias. No obstante, las familias homoparentales se ven constantemente interpeladas a demostrar su aptitud parental. Problemáticas de discriminación son evidentes, el rechazo y la vulneración de derechos se sitúan en una constante en los escenarios de trabajo profesional.

Ante este panorama, las docentes expresan que los nuevos escenarios profesionales hacen exigible la perspectiva del trabajador social en asuntos jurídicos, específicamente en temas de conciliaciones, referentes a fijación de cuotas alimentaria, regulación de visitas, custodia, patria potestad, conflictos de pareja y familia, desde un contexto de reconocimiento de la pluralidad y la diversidad

En estas nuevas realidades familiares, se sitúan también las familias trasnacionales o translocales, definidas por Cerda (2014) como la no cercanía física de los miembros de un sistema familiar, específicamente se habla de los integrantes de este grupo poblacional que por diferentes circunstancias no pueden compartir en un mismo espacio físico, pero que crean los mecanismos y los medios para consolidar vinculación afectiva y emocional que ayuda a fortalecer su sentido de pertenencia.

En el contexto de temas de movilidad humana, la situación geoestratégica de Nariño al constituirse un paso obligado con el Ecuador, ha mostrado por ejemplo el aumento de los flujos migratorios, lo que muestra que las migraciones se han constituido en un proceso transformador con profundas implicaciones a nivel familiar. Esas implicaciones, trascienden las fronteras nacionales e integran en una misma experiencia un nuevo espacio social trasnacional en el que se funden el país de origen y el país receptor. En cierta medida la familia participa en tal función, no solo por su protagonismo migratorio sino igualmente por su vulnerabilidad ante los posibles efectos desintegradores o reintegradores propios de la separación física como emocional que acarrea consigo las migraciones internacionales.

Algunas egresadas plantean que en los escenarios laborales, temas como las redes de apoyo, para la crianza de hijos e hijas, y para el funcionamiento del hogar, así como el soporte de los medios tecnológicos como factor vinculante de la comunicación, son fundamentales en su comprensión, entre los objetivos de la intervención sitúan como uno de los más comunes aquellos relacionados con temas de restablecimiento de derechos, dado que se observa que en gran parte, son grupos familiares sino en todos los casos, en algunos de ellos expuestos a mayores vulnerabilidades. En cuanto a las familias tras locales, estas son definidas por Bryceson y Vuroela (2002)

> *(…) como un conjunto de relaciones socioculturales, que generan sus miembros donde la localidad no es central, sino la conexión. Una nueva dimensión del espacio social*

comunitario no es sólo el hecho de que la comunidad no esté reunida en una topografía, sino qué acuerdos, compromisos y reconocimientos se exhiben y dirimen también en el ciberespacio que, pese a ser aún menos concreto que la noción espacial de territorio, da cohesión y aporta un elemento dinámico para preservar a la comunidad. (p. 2)

Se advierte tanto en estas como en las familias transnacionales, el desafío a la ruptura de la necesidad de cohabitación en un espacio y tiempo determinado, que propicia unas prácticas de convivencia que lógicamente serán transformadas a partir de este fenómeno; con ello se considera fundamental la incorporación de temas de resiliencia, toda vez que estas familias continuamente se ven expuestas a reacomodarse a las demandas del contexto y las propias de su funcionamiento familiar, la ruptura, el cuidado de los hijos, la soledad son elementos fundamentales para ser estudiados y abordados dentro de estas conformaciones y sin duda se constituyen en otro de los retos para el Trabajo Social en el campo familiar.

Ahora bien, retomando el interés de interpretar el quehacer de Trabajo Social en la intervención familiar en dichas dinámicas desde las prácticas formativas y profesionales, se aborda en esta discusión elementos como la influencia de los contextos, la receptividad en la intervención, las tensiones presentes y el reconocimiento institucional.

Respecto a los contextos cabe señalar que la inequidad no solo económica sino de roles, las variables económicas, sociales de la globalización, las nuevas tecnologías irrumpen en la configuración de nuevas realidades familiares que se deben atender, de igual manera los entrevistados reiteran la pertinencia de la perspectiva intercultural que demanda un enfoque diferencial en la atención familiar. En palabras de uno de los egresados, el conocimiento del contexto hace que:

Las familias responden de manera asertiva a la intervención profesional del TS cuando se logra construir escenarios de cercanía, empatía, receptividad y retroalimentación permanente, así como también cuando en las intervenciones se responde a sus verdaderas problemáticas e interés, generando relaciones más humanas y dignificantes (EGR4).

Quintero (citado por Yáñez, 2009), menciona que la intervención familiar es un proceso de interacción entre el profesional y la familia para el abordaje de una situación familiar que requiere una acción experta, la cual puede ser de asesoría, sostén, control, tutela, mediación o terapia; se realiza por medio de la creación conjunta de contextos que expandan las acciones, las cogniciones, los territorios afectivos y nuevas condiciones relacionales, dentro de las cuales las familias generen sus propios recursos y desde este planteamiento la actuación en y desde los contextos micro sociales es un potenciador.

En el campo de las tensiones en la intervención familiar, se señalan de origen propio, las que provienen por parte de las familias y de la identidad profesional, en lo primero se sitúa la incapacidad de reconocer los cambios familiares; otras voces expresan tensiones provenientes por la falta de compromiso de algunas familias frente a la intervención, y la dificultad para reconocer la especificidad profesional y crecer en el trabajo interdisciplinario; sin embargo, los profesionales manifiestan el reconocimiento institucional dado a la intervención y frente a las labores que se está en capacidad de realizar. Como lo ilustra el siguiente relato:

En el mercado laboral si existe un reconocimiento a la labor profesional, identificándose los objetivos de intervención, así como el arsenal operativo, la diferenciación con el psicólogo ha sido importante, pues si bien lo social ya no es exclusivo de una disciplina, la especificidad muestra unos elementos que le son sustanciales a cada uno, y en ello la postura teórica-metodológica es fundamental (EGR3).

De lo anterior, se puede derivar cómo la actuación profesional continúa haciendo parte de la discusión disciplinar a la cual le corresponde comprender e interpretar el estatus epistemológico que tiene el ejercicio profesional del Trabajo Social; frente a ello, se han dado discusiones que tienen de fondo la preocupación por lo unidisciplinar, es decir reconocer diferencias, pertinencias y distancias en las Ciencias Sociales y Humanas. Sin embargo, la profesión de Trabajo Social según Malagón (2012), se mueve en otras lógicas distintas de integración e interés por el saber interdisciplinario ya construido, para emplearlo y desde allí permitir a la profesión elaborar y fortalecer sus métodos de intervención profesional.

Hasta este punto del escrito, el abordaje del quehacer profesional en las dinámicas de las familias emergentes hizo necesario revisar los modelos de intervención, las teorías más utilizadas, las estrategias de abordaje, el reconocimiento de conformaciones familiares tradicionales y emergentes, la influencia de los contextos, la receptividad en la intervención, las tensiones presentes y el reconocimiento institucional. Ahora bien, una última intencionalidad de la investigación se situó en los aportes de la interdisciplinariedad, aspecto que se trabajará a continuación.

Lo Interdisciplinar: Tramas de lo Social

En cuanto al interés relacionado con analizar los aportes interdisciplinares que se construyen en la intervención con familias en dinámicas emergentes, se retoma la discusión desde la promoción del trabajo interdisciplinario, el diálogo de saberes y las modalidades de investigación.

Al respecto, Rugarcia (2005), analiza la interdisciplinariedad desde la mirada moderna como ese factor esencial para cuestionar la manera de pensar, pero también la manera de actuar, es por ello que esta busca *"a) Resolver preguntas complejas, b) Aproximarnos a asuntos amplios, c) Explorar relaciones entre disciplinas o entre profesiones, d) Resolver problemas que rebasan a una sola disciplina, e) Lograr un conocimiento más unificado"* (p. 1).

En este sentido, algunos egresados señalan la interdisciplinariedad como vivencia en la formación y en la intervención profesional, de modo que implica adoptar una nueva concepción, salir de lo que Vargas Roa (2005), denomina la mirada dogmática y reconocer el estado permanente de la construcción y deconstrucción de la ciencia. Se resalta el diálogo de saberes, como núcleo fundamental de la interdisciplinariedad, en el que convergen distintas disciplinas y desde una mirada reflexiva e integrada de las problemáticas familiares, se generan soluciones; lo anterior es ratificada por algunos egresados cuando manifiestan que: *"son múltiples las demandas de las familias y para responder a ello, se hace necesario la intervención de diferentes áreas del saber, con lo cual se promueven procesos de abordaje pertinentes y oportunos"* (EGR1).

Por otra parte, es importante mencionar que los estudios interdisciplinarios han permitido el abordaje integral de las familias, los cambios y las evoluciones en los mismos han facilitado la comprensión coyuntural sobre los retos frente a los cuales las familias se ven inmersas hoy en día, y el desarrollo de acciones orientadas al hallazgo de soluciones. Como lo expresa Rugarcía (2005), *"La interdisciplina es el potencial individual o grupal para aprender, investigar o resolver un problema complejo por su amplitud con la aportación de conocimientos y métodos de diversas disciplinas científicas y/o profesionales"* (p. 3).

A su vez, la producción de conocimiento está directamente relacionada con la capacidad de una profesión o disciplina para derivar teoría desde su propia práctica, en este sentido la investigación en el programa de Trabajo Social de la Universidad Mariana es entendida como un proceso para la construcción de conocimiento, se convierte en el eje curricular y pedagógico del Programa, y comprende una serie de etapas secuenciales de carácter sistémico que abordan el ejercicio investigativo como un todo integral que permite tener en cuenta en la formación, la reconstrucción de los fenómenos sociales, enfatizando en la comprensión de cada uno de los escenarios de actuación profesional: personas, familias, grupos, organizaciones, comunidades y municipios.

Al ser un eje integrado, no puede ser responsabilidad exclusiva de los cursos de investigación apuntar al fortalecimiento de la competencia investigativa; por el contrario, es en la articulación cuando la investigación cobra sentido. Todos los espacios formativos incluyen el componente investigativo como parte de su desarrollo; en lo posible, desde la integración con otros cursos del mismo semestre o de semestres superiores que establecen un encadenamiento lógico de los procesos que se desarrollen.

Las voces de los egresados dan cuenta de la importancia de la investigación en la formación y actuación profesional; reconocen el acercamiento a estos ejercicios mediante la cercanía con docentes que lideraban procesos investigativos, o por la vinculación como semilleristas y en algunos eventos de cualificación; no obstante se alejan de esta, en la intervención, por tanto, es necesario generar estrategias de articulación de estos ejercicios como un escenario vinculante entre los programas académicos y los profesionales, pero también desde los estudiantes y las organizaciones gremiales, lo cual contribuye a la disciplina como un todo, no solo en su acervo metodológico y teórico, sino conceptual y epistemológico.

Lo anterior es fundamental más aún si se tiene en cuenta el pensamiento de Barg (2019), lo que particulariza al conocimiento producido por el Trabajo Social es la inserción de sus profesionales en prácticas concretas. El trabajador social se enfrenta a las mismas cuestiones que otros cientistas sociales a la hora de analizar las familias, lo que lo diferencia es el hecho de tener siempre en su horizonte un cierto tipo de interés: la intervención profesional. Su preocupación está en relación con la incidencia del saber generado sobre su práctica. (p. 9)

A modo de conclusión

El modelo que enmarca la formación del estudiante de la Universidad Mariana es el constructivista, que en el curso de familia, se lo contextualiza desde la totalidad o la sinergia, dado que no solo se identifica la conducta del individuo, sino su interacción con el otro, el contexto, su interdependencia y el manejo de los niveles de comunicación.

Este modelo constructivista propende por la formación integral del educando y es así como desde el programa de Trabajo Social y desde las expresiones de las egresadas consideran que la formación recibida es un proceso que se construye a lo largo de la vida, de tal manera que desarrollan sus conocimientos, habilidades, aptitudes y facultades de juicio y acción, que les han permitido tomar conciencia de sí mismo y de su entorno desde las múltiples actividades que contempla el Trabajo Social.

La familia desde este programa, se considera como una de las áreas principales de intervención, puesto que en la actualidad tiene múltiples configuraciones y está sometida a presiones y demandas mayores que en casi toda su historia. Estas múltiples exigencias a la familia se traducen en situaciones de conflicto o riesgo familiar, y es aquí que se visualiza la intervención del Trabajo Social como forma de dar respuesta al compromiso que se tiene con la familia, en la búsqueda de que la intervención en esta área sea integral; además, esta unidad académica se soporta en la línea de investigación: sujetos, contexto y cultura, en el Centro de Familia y en la Especialización en Familia modalidad virtual.

Se tiene presente en el curso de teorías y procesos de intervención con familia, los modelos contemporáneos como el de convergencia, cibernética de I y II orden, construccionismo y constructivismo, pensamiento complejo, es así como el desarrollo de estas temáticas se traduce en las respuestas que emiten los docentes cuando hablan de ellos y expresan sus aportes para la formación y posterior aplicación. Se destacan estos modelos, que unidos a la teoría sistémica, hacen un llamado a los profesionales para que las propuestas sean holísticas e integrales y la intervención interinstitucional, interdisciplinar e intersectorial.

En cuanto a las estrategias de intervención con familia, tanto las que se implementan en el Programa de Trabajo Social, como las expuestas por las egresadas, convergen en la necesidad de tener en cuenta para la intervención las relaciones, el contexto, los diversos eventos y la historia de las familias. Igualmente, desde esta unidad académica y desde las expresiones de las egresadas y docentes, la comprensión de la familia contemporánea en toda su complejidad y matices exige intervenciones profesionales que puedan captar lo que ocurre al interior de la vida familiar y en las relaciones de las familias con su ambiente, detectar necesidades que surgen, para responder prontamente a ellas, y sensibilizar a las instituciones y servicios sobre estas nuevas demandas. Así mismo, exige de talento humano cualificado desde el punto de vista profesional y humano, con conocimientos y técnicas especializadas de trabajo con familias, en dinámicas emergentes, capacidad de reflexión, pensamiento sistémico y manejo de criterios éticos de la intervención para enfrentar los acelerados cambios y desafíos que afrontan las familias.

Para ello es importante fortalecer mediante la formación académica la lectura crítica del contexto, la articulación del quehacer con la normatividad vigente a nivel local, regional y nacional, manejo de la política pública en materia de familia de tal manera que el abordaje profesional de los espacios de prevención, promoción, educación e intervención familiar se encuentre fundamentado para lograr su sostenibilidad.

Como bien lo manifiestan las egresadas, la diversidad de concepciones sobre la familia compromete a los profesionales de Trabajo Social y a las instituciones que realizan procesos de intervención con el desarrollo de conocimientos y alternativas metodológicas que contribuyan a profundizar en la investigación y conceptualización sobre familia, a partir de tendencias actuales. Para cristalizar estos retos se exige un abordaje que facilite la lectura integral de las realidades sociales, económicas, culturales de tal manera que se pueda dar respuesta a las exigencias del contexto y con base en ello, dar apertura a un trabajo en equipo interdisciplinario con aplicación de programas de prevención, promoción y educación.

Las recomendaciones que hacen las egresadas al programa de Trabajo Social, están encaminadas al fortalecimiento del campo afectivo, la preparación para el desarrollo de procesos adaptativos, manejo de las crisis, angustias y en general las emociones y frustraciones, a través del autocontrol. También insisten en que se debe formar para la independencia a través de la educación y el respeto.

Referencias

Aportes para "leer" la intervención de Trabajo Social. (2004). XVIII Seminario Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social. La cuestión Social y la formación profesional en Trabajo Social en el contexto de las nuevas relaciones de poder y la diversidad latinoamericana. San José, Costa Rica.

Barg, L. (2019). Pensar la familia. https://trabajosocialtres.files.wordpress.com/2019/04/pensar_la_familia.pdf

Beck-Gernsheim, E. (2003). La reinvención de la familia. En busca de nuevas formas de convivencia. Paidós.

Bryceson y Vuroela. (2002). Lo importante de lo transnacional. Las familias transnacionales. Revista Espacios Transnacionales, (2.). http://www. espaciostransnacionales.org/segundonumero/reflexiones-2/familiastransnacionales/

Cerda, J. (2014). La importancia de lo transnacional. Las familias transnacionales. Revista Espacios Transnacionales, (2). http://www. espaciostransnacionales.org/segundo-numero/reflexiones-2/familiastransnacionales/

Cifuentes, R y Camelo, A. (2003). Aproximaciones a la fundamentación de Trabajo Social desde escritos por profesionales en ejercicio (1984-2002).

Corvalán. (1996). Los paradigmas de lo social y las concepciones de intervención en la sociedad. Chile. CIDE # 4.

Escartín, M., Palomar, M. y Suárez, E. (1997). Introducción al Trabajo Social II. Trabajo Social con individuos y familias, Alicante, Aguaclara.

García Salord, S. (1991). Especificidad y rol en Trabajo Social. Editorial Hvmanitas.

Guerrini, M. E. (2009). La intervención con familias desde el Trabajo Social. Margen: Revista de Trabajo Social, 56, 1-11.

Hogares sustitutos y amigos del ICBF El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2009)

Malagón, E. (2012). Fundamentos de trabajo social. Colombia, Universidad nacional, Facultad de ciencias humanas. p 328.

Méndez, C. y Mardones, K. (2014). Homoparentalidad. Representaciones sociales de universitarios del Sur de Chile.

Modelo Pedagógico. (2008). Santa Castrillón, M. E., Guerrero, L. A., Caicedo, R. y Trejo Ch., H.

Nova Herrera, A. J. (2017). Formación integral en educación superior: análisis de contenido de discursos políticos.

Palacio Valencia, M. C. (2020). Entre la nuclearización y la diversidad de las organizaciones familiares. Trabajo Social 22(2): 21-45. Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia

Paz Donoso, M. y Saldias, P. (1998). Modelo de intervención para el Trabajo Social.

Rugarcía, A. (2005). La Interdisciplinariedad: El Reino de la Confusión. Centro Golfo: Universidad Iberoamericana. Revista de la Educación Superior, 98, 1-8.

Ruiz, S. (2019) Necesidades infantiles y adolescentes en familias homoparentales. Un análisis desde la perspectiva de los padres y Madres Programa de doctorado: Desarrollo psicológico, aprendizaje y educación. Perspectivas contemporáneas. Departamento interfacultativo de Psicología Evolutiva y de la Educación. Universidad Autónoma de Madrid.

Solar, M. O. (1996). La familia: reenfocando nuestro actuar profesional. Revista Colombiana de Trabajo Social. (7), 103-114.

Vargas. R. (2005). Algunas reflexiones sobre la formación en trabajo social. Colombia. Revista Tendencias & Retos, 10, 129-141.

Velez, D. (2006). Modelos teóricos y representación del conocimiento. [Trabajo de grado, Universidad Complutense de Madrid]

Zapata, B. (2000). Intervención profesional con grupos familiares: de la distinción de prácticas a la conexión estética. Revista Trabajo Social, (2), 26-35

Zapata, B. (2012). Trabajo Social Familiar.

CAPÍTULO 7

TEXTOS Y CONTEXTOS: PERSPECTIVAS DESDE LOS HALLAZGOS ENCONTRADOS

Rolando Alberto Guio Romero[23]
Margarita Moreno-Roldán[24]
Silvia Castañeda Rivillas[25]
Fernanda Torres Gómez[26]
Miller Andrés Leyton Lugo[27]
María Inés Pantoja Villarreal[28]
Silvia Rocío Moncayo Quiñonez[29]

A manera de introducción

Una nueva mirada reflexiva sobre los resultados generados desde cada unidad académica en torno al objeto de estudio, ha permitido develar elementos comunes que trasversa la intervención de los trabajadores sociales que intervienen con los sistemas familiares y como su reconfiguración ha exigido perspectivas de trabajo, metodologías y descripciones de nuevas realidades que salen al paso. Singularidades recrean también estos resultados en tanto dan cuentan de la diversidad cultural, espacio-territorial, que configuran elementos histórico-culturales que dan sentido a identidades de territorio, e incluso de unidades académicas en las cuales se asume el reto de la formación de trabajadores y trabajadoras sociales.

23 Trabajador Social, Magister en educación de Fundación Universitaria Minuto de Dios y Maestro en educación con acentuación en procesos de enseñanza y aprendizaje del Tecnológico de Monterrey México. Profesor investigador de la fundación universitaria Monserrate Unimonserrate.

24 Magíster en Terapia Familiar de la Universidad Pontificia Bolivariana. Trabajadora Social de la Universidad de Antioquia. Docente, investigadora, integrante del Grupo de investigación en Familia -GIF- y coordinadora académica de los Postgrados en Familia Universidad Pontificia Bolivariana. Correo electrónico: margaritarosa.moreno@upb.edu.co.

25 Magíster en Terapia Familiar de la Universidad Pontificia Bolivariana. Especialista en Dolor y cuidado Paliativo y Trabajadora Social de la UPB. Directora de la Facultad de Trabajo Social de la UPB. Integrante del Grupo de Investigación en Familia (GIF). Correo electrónico: silvia.castaneda@upb.edu.co

26 Magister en Docencia- Universidad de la Salle, Candidata a Doctora en Ciencias de la Educación- Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC). Docente- Investigadora Universidad de la Salle. Grupo de investigación Trabajo Social, equidad y justicia social. Correo electrónico: mftorres@unisalle.edu.co.

27 Magister en Gestión Ambiental - Pontificia Universidad Javeriana (PUJ). Trabajador social - Fundación Universitaria Juan de Castellanos (FUJDC). Docente programa Trabajo Social – Fundación Universitaria Juan de Castellanos. Integrante Grupo de investigación Ciclo Vital, Familia y Desarrollo Humano. Correo electrónico: mleyton@jdc.edu.co

28 Magister En Educación con énfasis en Docencia Universitaria (Universidad Pedagógica Nacional- Universidad Mariana). Trabajadora Social (UNIMAR) Directora Programa Trabajo Social Universidad Mariana. Email mapantoja@umariana.edu.co

29 PhD. en Trabajo Social-Universidad de la Plata, Magister en Educación con énfasis en Docencia Universitaria (Universidad Pedagógica Nacional-Universidad Mariana) Trabajadora Social (UNIMAR) Docente titular Programa Trabajo Social. Universidad Mariana. Integrante Grupo de Investigación en Desarrollo Humano y Social. Email smoncayo@umariana.edu.co

El primer apartado de este texto, da cuenta de los resultados generados en la categoría de la formación en familia y pone de manifiesto la apuesta formativa de cada unidad académica desde su identidad institucional, su modelo pedagógico y coherente con ello el diseño y la forma como organiza sus contenidos curriculares, las estrategias de enseñanza-aprendizaje, el propósito de lo que enseña y cómo lo enseña. El segundo apartado, centra la reflexión sobre la especificidad de la intervención en dinámicas de familias emergentes, teniendo presente para su abordaje tres aspectos fundamentales: la visión de familia, la diversidad, y la familia como sujeto colectivo de derechos. Todo ello conduce a plantear singularidades en torno a estrategias de trabajo, técnicas y dilemas de intervención profesional. El tercer apartado, visibiliza la importancia de la interdisciplinariedad, interacción, articulación y dialogo con otras disciplinas, en la formación de trabajadores sociales.

Esta mirada en conjunto, permite derivar la reflexión acerca de propósitos comunes y elementos singulares que logran configurar escenarios de formación e intervención desde la riqueza de lo enseñado, pero también lo vivido in situ, y por ello además de la consulta de diversos documentos, las voces de los docentes y egresados toman sentido en ello. Siendo así, estos apartados se describen de la siguiente manera:

La formación en familia

En cuanto a las características de las cinco unidades académicas que llevaron a cabo este estudio, uno de los elementos en común es que pertenecen a universidades privadas con una identidad católica. Unido a lo anterior, en los planes de estudio se nombran cursos que promulgan los principios y los valores reconocidos por la institución definidos como Cátedras, Humanismo Cristiano, Cultura Religiosa o Electivas. De manera particular, una de las universidades declara la concepción Humanista desde una perspectiva socio-crítica. Se resalta que la naturaleza católica de las universidades, la cual podría tender a articularse con un discurso tradicional de la familia, permite la necesaria reflexión frente a la diversidad de esta, de tal manera que en los procesos académicos e investigativos se generan discusiones interdisciplinarias que incluyen distintas perspectivas y miradas.

Otro aspecto similar entre los cinco programas en Trabajo Social, es que cuatro de ellos cuentan con acreditación de alta calidad otorgada por el Consejo Nacional de Acreditación -CNA- que hace una valoración de *"la formación que se imparte con la que se reconoce como deseable en relación a su naturaleza y carácter, y la propia de su área de conocimiento"* (CNA, párr. 1). Esta acreditación al igual que la Acreditación Internacional del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), otorgada al Programa de Trabajo Social de la Universidad de la Salle, da cuenta de los esfuerzos por parte de las comunidades académicas por consolidar los currículos que se ofertan y se constituyen en plataformas sobre las cuales se revisan y actualizan permanentemente los currículos y los planes de estudio; lo que permite validar la pertinencia y la vigencia de los Programas y los aportes e incidencia en el desarrollo de las regiones y del país.

En relación con la trayectoria en la formación en Trabajo Social y en Familia, se ubica que a 2020, el programa de Trabajo Social de la Universidad Pontificia Bolivariana cumplió setenta y cinco años, que cuenta con la Especialización en Familia con treinta y seis años de existencia,

y la Maestría en Terapia Familiar con diez. Por su parte, la Fundación Universitaria Monserrate Unimonserrate tiene antecedentes en la formación en Familia desde 1948 cuando creó el Instituto Familiar y Social y con el pasar del tiempo hizo varios tránsitos, hasta 1985 cuando modificó la Licenciatura de educación familiar y social por Trabajo Social. De ahí que, la institución tiene setenta años de experiencia en la formación disciplinar en Familia y treinta y cinco años en la enseñanza de Trabajo Social. Cuenta con una oferta postgradual con la Especialización en educación y orientación familiar y la Maestría en Familia, educación y desarrollo.

En el caso de la Universidad Mariana de Pasto, tiene un recorrido de treinta y cinco años con el pregrado de Trabajo Social y cuentan con la Especialización en Familia desde hace 4 años. Por su parte, la Universidad de la Salle lleva veintiún años en la formación de la profesión-disciplina y a su vez ofrece la Especialización en Consultoría en Familia y Redes sociales. Igualmente, la Fundación universitaria Juan de Castellanos, que imparte el pregrado en Trabajo Social desde hace dieciocho años, cuenta con una oferta de dos especializaciones en esta área: Especialización en familia y vínculos intergeneracionales y Especialización en educación e intervención para la primera infancia. Todo lo anterior, evidencia un esfuerzo de varias décadas por la formación en los niveles de pregrado y postgrado que intentan dar respuesta a las situaciones de la época y a las particularidades contextuales de las ciudades y regiones en que se sitúan, sin perder de vista la mirada al ámbito nacional e internacional.

En cuanto a los aspectos curriculares del programa, se observa una diferenciación entre los modelos pedagógicos de las universidades, lo cual podría estar articulado con la visión institucional frente a la enseñanza y el aprendizaje, con los postulados teóricos en los que se fundamentan estas miradas, y con los énfasis de cada una. Es por esto que, en algunos casos se describe el Constructivismo como modelo, en el que se reconocen la experiencia y los saberes previos de cada uno para la construcción de su realidad y su aprendizaje, en otros casos se hace referencia a la perspectiva socio-crítica que invita a la comprensión de realidades desde el diálogo de diversos saberes y propician la transformación social. Otros modelos plantean un enfoque desde las capacidades humanas y competencias. Lo que tienen en común los modelos pedagógicos, es la búsqueda por una mirada holística de la comunidad académica y de los procesos formativos, y la apuesta por una formación integral que contemple las distintas dimensiones de lo humano.

En relación con los planes de estudio, se encontraron diferencias en la organización de los cursos en Familia y su denominación. Es así como, en algunos casos la disposición curricular se hace a partir de campos, ejes articuladores y líneas temáticas, donde Familia aparece de forma explícita como una línea, tales son los casos de la Universidad de Monserrate en la que es una línea del núcleo *"Persona y Familia"* y de la Universidad de la Salle en la que la gestión curricular del programa se hace mediante líneas que integran la investigación y la intervención y precisa dentro de estas la de "Familias: Realidades, cambios y dinámicas"

En otras unidades, como la Fundación universitaria Juan de Castellanos, UPB y Mariana de Pasto la estructuración se da por ciclos o áreas, y los cursos sobre Familia se ubican al interior de uno de estos que puede denominarse profesional o disciplinar según el caso. De ahí que, lo común es la asignación de créditos en el plan de estudios para cursos obligatorios sobre Familia. Estos se trabajan desde del tercer, cuarto o quinto semestre, en algunas unidades académicas se

dividen por semestres, por lo que se abordan procesualmente elementos teóricos, conceptuales, metodológicos, técnicos e instrumentales; en otras los cursos relacionados con Familia se dictan en el mismo semestre según ese criterio: unos enfocados a lo teórico más de carácter interdisciplinario, y otros a lo metodológico y específico del Trabajo Social con familias. Algunos planes de estudio hacen una separación entre lo individual (Casos) y lo familiar, mientras que otros los integran y nombran los cursos como *"Trabajo Social individual y familiar"*.

Es así como, más allá de la denominación y organización establecida, es común la inclusión en el plan de estudios de cursos obligatorios sobre Familia, algunos encaminados a la fundamentación teórica desde una mirada interdisciplinaria, por lo que en su interior incluyen postulados desde la Sociología, la Antropología y la Psicología; otros cursos dirigidos a lo metodológico y específico de Trabajo Social y otro curso centrado en los elementos jurídicos requeridos para el acompañamiento con familias. Este último, da cuenta de la relevancia y contemplación de la mirada jurídica en la acción profesional.

Un aspecto diferenciador entre las unidades académicas, son las formas de organización de las prácticas profesionales, dado que se encuentran variaciones en cuanto al número de semestres en que se llevan a cabo y a los campos de intervención en los que se enfocan. De ahí que, algunas unidades las realizan durante dos semestres académicos en distintos campos y algunos están dirigidos a la intervención directa con familias, mientras que en otras unidades se efectúa durante tres semestres. De manera particular, en Unimonserrate la práctica se intenciona cada semestre, por lo que se desarrolla en cuatro semestres, en los que Familia se ubica en la *"Práctica individual y grupal"* durante 2 semestres.

Además de los cursos obligatorios, es común la existencia de cursos electivos u optativos relacionados con familia para aquellos estudiantes interesados en fortalecer los conocimientos. Algunos son de tipo investigativo –en los que el estudiante ingresa a un proyecto de investigación sobre Familia, en trabajo colaborativo con sus docentes, y del cual se puede derivar su trabajo de grado y así estudiar distintas temáticas según el contexto local, regional o nacional.

En cuanto a la fundamentación teórica para la formación en Familia, como elemento en común se encuentra los enfoques sistémicos y ecológicos que señalan la mirada interdependiente e interconectada de los integrantes de la familia y de los otros entornos en los que esta se desenvuelve. Como aspecto diferenciador, en lo planteado por algunas unidades académicas se percibe un énfasis en la dimensión estructural de la familia, es decir por las pautas de interacción al interior de esta: los subsistemas que la configuran, las normas, las funciones de reproducción y socialización, mientras que en otras unidades se hace hincapié en postulados desde el construccionismo social, el post-estructuralismo, el paradigma de la complejidad y el análisis desde la cuestión social familiar.

Con respecto a las estrategias didácticas empleadas en la formación en Familia, de acuerdo con Gamboa, García y Beltrán (2013), estas son el resultado *"de la concepción de aprendizaje en el aula o ambiente diseñado con esta finalidad y de la concepción que se tiene sobre el conocimiento, algunos hablan de transmitir y otros de construir, determinan su actuación en el aula"* (p. 3). De ahí que algunas unidades académicas nombran principalmente la magistralidad, en la que la docente explica las temáticas y facilita lecturas para profundizar en esta. Ello converge en las cinco unidades,

evidenciándose con mayor fuerza en unas que en otras, en las que se mencionan también talleres, debates, conversatorios, exposiciones, cine foros, estudios o análisis de casos de aproximación a la realidad con casos hipotéticos, juegos de roles o socio-dramas, invitación a profesionales con experiencia en Familia y ejercicios formativos desde la auto-referencia, que favorecen la reflexión de los estudiantes frente a sus historias personales y familiares, y cómo estas pueden constituirse en oportunidades y recursos para la intervención con familias. Estos ejercicios de auto-referencia, están dirigidos a la escritura sobre la familia y a la construcción del genograma, el ecomapa y el mapa de redes.

A su vez, se mencionan ejercicios escriturales, elaboración de reportes e informes sociales de intervención y diarios de campo, y asesorías individuales y grupales. De manera particular, aparece el Aprendizaje basado en problemas -ABP- como una metodología que promueve la capacidad del estudiante de resolver situaciones reales en contexto, mediante la aplicación de los conocimientos aprendidos. Igualmente, el desarrollo de pasantías académicas con familias, implementadas por el Programa de Trabajo Social UPB, como ejercicios prácticos encaminados a la intervención en una institución concreta cada semestre, distintos a la práctica profesional en los últimos semestres de la formación. De ahí que, el uso de las estrategias didácticas y el énfasis en algunas de estas podrían estar ligado al enfoque pedagógico de la universidad y a aspectos específicos que se pretenden formar en la intervención con familias.

Igualmente, en las unidades académicas participantes de la investigación, se encontró que además de los espacios curriculares definidos en los planes de estudio para la formación en Familia, se generan escenarios académicos, investigativos y de proyección social, que fortalecen la reflexión en este tema. En tal sentido, convergen los semilleros de investigación, los ejercicios investigativos de estudiantes y docentes, y los espacios académicos electivos y optativos, como escenarios que contribuyen a fundamentar la investigación y la intervención en familia, desde la especificidad profesional-disciplinar y los diálogos interdisciplinares.

Es relevante la participación de estudiantes, docentes y egresados en espacios académicos sobre familia, organizados desde las unidades académicas, las Redes de conocimiento y los organismos gremiales, como el Consejo Nacional para la Educación en Trabajo Social y la Red MITRAS (Red de metodologías para la intervención en Trabajo Social); de manera particular en el Nodo de Caso Región Centro Oriente, liderado y dinamizado por el Programa de Trabajo Social de la Fundación Universitaria Monserrate Unimonserrate desde el año 2003 y espacio en el que también participan la Fundación universitaria Juan de Castellanos y la Universidad de la Salle. Esta última participa también en la Red de Programas Universitarios en familia, Nodo Bogotá-Villavicencio, que lleva a cabo cada año el Encuentro de investigación de Programas Universitarios en familia, evento que se desarrolla desde el año 2014. En el caso del Programa de Trabajo Social de la UPB, se destaca su participación en la Red de Programas Universitarios en Familia-Nodo Antioquia y el Semanario Nacional de Familia; de igual manera desde 2018, este Programa Académico realiza el evento *"Diálogos Interdisciplinarios en Familia María Eugenia Agudelo Bedoya"*, en memoria de esta mujer destacada en el Trabajo Social con Familias en Colombia y gestora de programas de formación avanzada en este tema.

La investigación, constituye un eje transversal de formación en las unidades académicas de Trabajo Social y se establece como pilar para la construcción y el desarrollo disciplinar e interdisciplinar en el campo de Familia. Este eje transversal en el proceso formativo, aporta en la fundamentación epistemológica-teórico-práctica del quehacer profesional, en la comprensión de las realidades, las dinámicas y los contextos sociales complejos. Converge en las voces de los egresados y los docentes, la conexión entre investigación e intervención, lo que permite integrar desde la co-construcción del conocimiento y el diálogo de saberes, las perspectivas de los sujetos individuales y colectivos, como en el caso de las familias, en la comprensión y la transformación de realidades con alternativas contextualizadas.

De tal manera, se evidencia en los Proyectos Educativos, espacios curriculares consolidados para la formación investigativa, la investigación formativa y la investigación científica como: cursos, rutas de formación en investigación, semilleros, pasantías de investigación y trabajos de grado; así mismo, se reconoce la investigación como ejercicio pedagógico permanente en el aula, en los proyectos de semestre y en los seminarios investigativos. En el caso particular del Programa de Trabajo Social de la Universidad de la Salle, el proceso investigativo está orientado por tres énfasis frente a la indagación sobre familias: 1. Unidad básica, 2. Grupo de personas, y 3. Sujeto colectivo de derechos.

En lo referido a la investigación científica, la generación y transferencia de conocimiento, las unidades académicas cuentan con grupos de investigación en el área de Familia y Trabajo Social, reconocidos y clasificados por MINCIENCIAS, con trayectoria y producción investigativa, entre los cuales se encuentran: -*Grupo de Investigación Ciclo Vital, Familia y Desarrollo Humano* de la Fundación universitaria Juan de Castellanos, creado en el año 2009, con dos líneas de investigación: Ciclo vital y familia en el contexto regional, y Desarrollo humano y participación social. Las investigaciones y trabajos de grado sobre familia, se enfocan en su mayoría, en el contexto rural boyacense y las necesidades de las familias en la Región Andina, lo que se constituye en un factor diferencial respecto a otras regiones con desarrollos académicos similares. -*Grupo de Investigación en Familia (GIF)*, creado en 1998 por el Programa de Trabajo Social de UPB, con el fin de contribuir al estudio de la familia, sus características, transformaciones y potencialidades. Sus líneas de investigación son: Contextos y dinámicas familiares, y Procesos terapéuticos e intervenciones con familias. El GIF es una estructura académica y de servicios que fomenta el trabajo interdisciplinario e interinstitucional en torno a la investigación, la docencia, la asistencia terapéutica y preventiva, la formación continua y los proyectos de transferencia. –*Grupo de Investigación Desarrollo Humano y Social* de la Universidad Mariana de Pasto, creado en el año 2006, categoría A, el cual trabaja la línea de investigación: Sujetos, contexto y cultura, que aborda entre otras temáticas, la de realidades familiares. El Programa de Trabajo Social de la Salle desde el año 1997 lidera el - *Grupo de investigación: Trabajo Social, equidad y justicia social*, categoría B, el cual involucra como línea de investigación *"Familias: Realidades, cambios y dinámicas"*. Cabe resaltar que desde los Programa de Trabajo Social de Unimonserrate y la Salle, se realizan investigaciones inter-institucionales con unidades académicas que hacen parte del Nodo de Caso Regional de la Red Mitras y otras en el ámbito nacional.

La formación de trabajadores sociales responde a las dinámicas sociales cambiantes de las regiones y el país, y está en consonancia con las tendencias y orientaciones emanadas desde los

organismos internacionales y el Consejo Nacional para la educación en Trabajo Social (CONETS). En tal sentido, los Programas de Trabajo Social de la Universidad Mariana de Pasto y de la Fundación universitaria Juan de Castellanos en Tunja, coinciden en destacar que en la actualidad los profesionales de Trabajador Social en Nariño y en la región Boyacense, gozan de un importante reconocimiento y que cada vez más, los gobiernos y las instituciones identifican el rol y el sentido de contar con un profesional de esta área en los diferentes sectores, lo cual amplía las oportunidades laborales y les permite ocupar cargos directivos en las instituciones. Se destaca la incidencia de estos dos programas, los cuales se posicionan como únicos en el departamento de Boyacá y Nariño respectivamente, con relevantes aportes a la comprensión de las familias en la ruralidad.

La amplia trayectoria de los programas académicos y de las universidades que los respaldan, posibilita una visibilidad y relacionamiento con diferentes organizaciones y programas sociales de naturaleza pública y privada, que se constituyen en centros de práctica profesional y espacios de pasantía para los estudiantes, así como redes académicas para la realización de estudios e investigaciones en diversas áreas del Trabajo Social y de manera particular los relacionados con Familia. Se destacan los aportes que las unidades académicas realizan en la formulación y evaluación de políticas públicas y sociales de la ciudad o el Departamento en que se ubican.

En la búsqueda por la proyección social universitaria y el compromiso que le asiste a la educación superior de acompañar la construcción de país desde las regiones y los territorios, el Programa de Trabajo Social de la Universidad de Monserrate cuenta, desde 2017, con una extensión en el municipio de Mosquera Cundinamarca. Así mismo, desde el año 2013, el Programa de Trabajo Social de la UPB, cuenta con una extensión en el departamento del Putumayo, comprometida con la formación de poblaciones indígenas, afrocolombianas y campesinas.

En relación con los docentes que acompañan y orientan la formación en familia en las unidades académicas participantes en este estudio, converge plantear la existencia de un proceso riguroso para la conformación del equipo de docentes según criterios de cada institución en aras de responder a las exigencias del Ministerio de Educación Nacional (MEN), también se evidencia que el perfil que prevalece en la formación en Familia es el de trabajadores y trabajadoras sociales, los cuales cuentan con posgrados en diferentes áreas de las ciencias humanas y sociales, por tanto la apuesta en el perfil de los docentes está enmarcada en una perspectiva holística en la formación. Igualmente, existe la apuesta interdisciplinar en la formación en familia pues algunos docentes del pregrado son profesionales en Derecho, Psicología, Sociología, Antropología, Licenciatura, Pedagogía, entre otras, lo que facilita la construcción de la especificidad en diálogo con la interdisciplinariedad.

Las reflexiones sobre la formación por parte de las unidades académicas, coinciden en la necesidad de continuar en la profundización y actualización de los currículos acorde con las realidades y las transformaciones familiares, lo que conlleva a pensar en cómo enseñamos en articulación con los saberes teóricos, conceptuales, metodológicos y técnicos, y también contemplar el manejo del compromiso emocional que implica la acción con familias desde la preocupación por la salud mental del sujeto profesional.

Se evidencia que la comprensión de las dinámicas familiares emergentes es concebida de manera implícita y explicita en los syllabus o cartas descriptivas de las unidades académicas y

que este reconocimiento ha sido incorporado procesualmente en los planes de estudio, por lo que se encuentran en común que los egresados y profesores consideran que las familias están influenciadas por los contextos socio-históricos, y que estos motivan o se interconectan con sus realidades, reconfiguraciones y transformaciones, dicha perspectiva invita a prestar especial atención desde lo epistémico en el campo disciplinar en familia que permita dar respuestas a las demandas del contexto desde la praxis profesional y comprender las familias en sus formas, definiciones, dinámicas, matices, entre otros.

De ahí que, converge en los resultados de este estudio la mirada de las dinámicas familiares emergentes a partir de procesos de interacción social desde una perspectiva que no concibe las formas y los matices familiares como cuerpos estáticos y como bases rígidas de la sociedades, sino como cuerpos dinámicos, cambiantes y complejos, lo cual invita a contemplar en la formación y en la acción profesional la diversidad familiar desde una múltiple gama de particularidades, transversalizada por factores económicos, políticos, sociales y culturales, que promueven interacciones y vínculos relacionales complejos.

Los hallazgos de este estudio confirman que cada una de las unidades académicas realiza un esfuerzo permanente por la actualización y la reflexión curricular en la línea de formación en familia, con una apuesta por comprender y profundizar las reflexiones en torno a la diversidad familiar. Esta investigación generó además que desde los participantes de cada unidad académica se plantearan algunas recomendaciones para la formación en Familia desde Trabajo Social. En este sentido, en la Fundación Universitaria Monserrate se considera que se debe continuar en la resignificación de modelos formativos y centrar los estudios en lo emergente de las familias, de esta manera pensar sobre la disciplina en términos de desafíos de acuerdo con el enfoque institucional socio-crítico, se reconoce que las demandas familiares harán parte del interés de la disciplina y sus profesionales.

Desde la Universidad de la Salle se estima pertinente seguir con las actualizaciones de los currículos, con la reflexión pedagógica del qué y de cómo enseñamos para integrar los saberes teóricos y metodológicos de la acción profesional, articulados a las transiciones familiares que se abordaran como profesionales.

Por su parte, los participantes de la Universidad Mariana de Pasto plantean que es necesario fortalecer la formación en el manejo de emociones e incentivar la lectura de contextos, realidades y diversidades de las familias. De ahí que, los planes de estudio deben nutrirse del accionar profesional en los campos de actuación.

En la Fundación universitaria Juan de Castellanos se plantea que ante las nuevas configuraciones sociales, debe avocarse por la mirada desde la diversidad familiar y seguir en la actualización de syllabus, contenidos temáticos, materiales pedagógicos y bibliográficos que potencien el reconocimiento e intervención familiar.

En el caso de la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín, se expresa por parte de los egresados la necesidad de incluir en los contenidos de los cursos, las Rutas de atención, al percibirlas como herramientas para la vida laboral; igualmente, la pertinencia de fortalecer en la formación

temas referentes a las dinámicas familiares emergentes de cara a los contextos y comprensiones sociales como nuevas masculinidades, población LGBTI, entre otros.

Como puntos de encuentro entre las recomendaciones de los egresados de las unidades académicas frente a la formación en familia, se señala hacer explícito en los syllabus y cursos, la conceptualización y comprensiones de dinámicas familiares emergentes desde lo teórico, conceptual, metodológico y técnico; de igual manera, se destaca que los planes de estudio han realizado un ejercicio de reflexión curricular para enriquecer la formación y fortalecer dichos aspectos acorde con las demandas familiares.

Las recomendaciones por parte de los participantes de las unidades académicas resaltan que la intervención profesional ha generado cuestionamientos frente a las diversas realidades familiares e invitan a reflexionar y actuar acorde a estas, por lo que se plantea que el abordaje de estas transformaciones no debe limitarse al reconocimiento de las distintas tipologías, conformaciones familiares, o a los momentos del ciclo vital, sino a la lectura contextual de las relaciones y las situaciones que se presentan en las familias. Además, converge el señalar que las complejidades familiares exigen una actualización permanente que trasciende a las discusiones en las academias y en las aulas de clase, y están relacionadas con la auto-crítica, la auto-consulta y la auto-reflexión de quienes ejercemos el Trabajo Social.

Otra de las recomendaciones que aparecen en las narrativas de los egresados de las unidades académicas participantes en el estudio, es continuar con la promoción y el fortalecimiento de la investigación como pilar que enriquece el campo disciplinar y la acción profesional con familias desde la especificidad y la interdisciplinariedad. A su vez, se sugiere contemplar modelos innovadores de intervención familiar y propuestas tecnológicas que emergen de los contextos sociales y que complementan la acción profesional con familias.

Finalmente, se aclara que las apreciaciones de los egresados están articuladas a la época en que realizaron sus estudios en las unidades académicas, pues algunas de sus recomendaciones fueron retomadas e incorporadas en los planes de estudio y se reflejan en los syllabus o carta descriptivas sobre familia. Esto último se observó en la revisión documental de los planes de estudio, sin desconocer que es una tarea permanente en el proceso.

Perspectivas de la intervención profesional en las dinámicas familiares emergentes

La familia se ha configurado de diversas formas y nociones, para su comprensión y categorización, cuando se aborda la intervención de los trabajadores sociales en las dinámicas de familias emergentes, se evidencian tres elementos fundamentales, la visión de la familia como sujeto colectivo de derechos y desde ahí se sitúa dos elementos insoslayables: la diversidad y la necesidad de la inclusión.

Se resaltan en las distintas unidades académicas apuestas en torno a estos temas en tanto las diferentes narrativas coinciden en situar como fundamento de la profesión, la titularidad, garantía y

reivindicación de los derechos humanos, como catálogo en permanente ampliación de acuerdo con lo que se plantea desde la Universidad de la Salle. Igualmente, se establece que los propósitos de la intervención se guían bajo tres intereses: generación de procesos socioeducativos; trasformaciones que potencialicen las capacidades familiares y la restauración de derechos, como lo expresa la Universidad Pontificia Bolivariana. De ahí que, los cambios a los que se direcciona la intervención pueden estar enfocados en las relaciones entre los integrantes, a la activación de redes y al acceso a los servicios entre otros, lo cual implica ubicar con claridad las demandas y necesidades familiares.

En los resultados encontrados por las distintas unidades académicas, como se expresa en el trabajo derivado de la Universidad de la Salle, se pueden advertir que se ubican dos interpretaciones referidas a la diversidad y la inclusión en la intervención del Trabajo Social: La primera acepción remite a la diversidad como una gama de particularidades en la construcción de la subjetividad y la identidad colectiva, matizada por las condiciones particulares del contexto y de la cultura, por lo cual se identifican discursos orientados a visibilizar la diversidad cultural, de género, territorial, ideológica, étnica, sexual entre otras, la cual invita a reconocer la interseccionalidad (Arévalo, M., Cifuentes, R.M., Moreno, S., Rodríguez, E., Rodríguez, H., Torres, F., 2013).

La segunda lectura sitúa la diversidad desde las múltiples de formas y arreglos familiares, en los cuales se reconocen grupos familiares emergentes, que retan el modelo tradicional de familia nuclear, con dinámicas relacionales particulares por ejemplo a la hora de gestionar el cuidado (Castrillón, N., Cristancho, L., Florían, M., Torres, F., 2016, p. 101) Al respecto se suma l.

Por otra parte, en los diálogos sostenidos con estudiantes, egresados y docentes de las distintas unidades académicas frente a la intervención, emergen narrativas desde los modelos, los enfoques, y las perspectivas de abordaje. No obstante, sus elementos diferenciadores en las narrativas de docentes, estudiantes y egresados sobresalen en las distintas unidades académicas su concepción como elemento integrador de nociones teóricas y metodológicas. Por tanto, no abarca sólo los «cómos» del Trabajo Social sino también sus «cuándos», «dóndes», «paraqués» y «porqués».

El reto de trabajar con dinámicas de familias emergentes hace exigible entre otros elementos los siguientes: ampliar la mirada de familia más allá de los vínculos consanguíneos, o de afinidad, transformar los imaginarios que idealizan a la familia; trabajar del lado de los sujetos, familias e instituciones para la exigibilidad de una vida libre de violencias, mediante la incidencia en patrones socioculturales; potenciar desde las experiencias comunes, el fortalecimiento de los procesos desde el aprendizaje por pares; acompañar procesos de intervención en donde se debate el tema de la corresponsabilidad y la interlocución real entre Estado, Sociedad, Familia, y mercado.

Las particularidades de estas nuevas conformaciones familiares se señalan en los siguientes apartados:

Para la Fundación Universitaria Monserrate las familias transnacionales, se definen como aquellas cuya vinculación a pesar de la distancia física, generan diversas dinámicas que se transforman y acomodan a la realidad social que viven, así uno o algunos de los sujetos de dicha familia estén fuera de la ciudad o el país. En tanto que la Universidad Mariana, retoma a Cerda (2014) y las considera como aquellas que están directamente relacionadas con la cercanía física

de los miembros de un sistema familiar, específicamente se habla de los integrantes de este grupo poblacional que por diferentes circunstancias no pueden compartir en un mismo espacio físico, pero que crean los mecanismos y los medios para consolidar vinculación afectiva y emocional que les permite fortalecer su sentido de pertenencia (Bryceson y Vuroela, 2002, p. 2). La Universidad Pontificia Bolivariana, para hacer visible la familia transnacional retoma la posición de algunos egresados cuando lo hacen desde la intervención con ciudadanos provenientes de Venezuela, los cuales conforman hogares con coterráneos con quienes no tienen vínculos consanguíneos, sino que comparten un espacio, normas y reglas, y se convierten en red de apoyo unos de otros.

La Fundación Universitaria Monserrate, hace referencia a las familias translocales como un conjunto de relaciones socioculturales, que generan sus miembros donde la localidad no es central, sino la conexión. Por otra parte, una de las egresadas de la misma unidad expresa que las nuevas ruralidades se conciben como aquellas en las que los roles de cuidado, afecto y consanguinidad están dadas por las necesidades propias del contexto. Además la Fundación universitaria Juan de Castellanos, nombra algunas características de las familias con esta dinámica emergente cuando explicita el número de personas que las conforman (…) la transformación cultural y costumbres, la tecnología que incorporan para las actividades agropecuarias y para el ocio (…) y la inclusión en cierta medida de la mujer en otras funciones diferentes a la del hogar: trabajadora y partícipe en espacios políticos.

> *(…) sobre el quehacer del profesional con familias desde la institucionalidad, los egresados entrevistados de la Fundación universitaria Juan de Castellanos y que se encuentran vinculados en instituciones operadores del ICBF, expresan que su accionar está centrado en el restablecimiento de derechos y responsabilidad penal para adolescentes. Exponen además que las intervenciones realizadas con los niños y niñas declaradas en adoptabilidad, se enmarcan bajo un sistema de protección para brindar el acompañamiento necesario en su crecimiento y desarrollo. Realizan gestión social para la articulación de diferentes redes de apoyo, establecer y fortalecer vínculos solidarios en la atención de los niños y niñas. Desde la postura de las egresadas entrevistadas de la Universidad Mariana, contemplan características para este tipo de familia: No tienen nexos de consanguinidad, albergan un número reducido de niños y brindan protección y condiciones necesarias que posibiliten el desarrollo normal de su personalidad.*

En cuanto a las familias desde la diversidad sexual, la Fundación universitaria Juan de Castellanos, la configura como aquella que está conformada por parejas del mismo sexo, desde la homoparentalidad o la presencia de un integrante con identidad homosexual. Esta Unidad Académica pone en evidencia el no conocer trabajadores sociales con experiencia en intervención directa con familias homoparentales, pero aclara, la existencia de profesionales que lideran programas para la construcción de políticas de diversidad sexual.

Por su parte, las trabajadoras sociales entrevistadas, de la Universidad Mariana expresan tener conocimiento de familias desde las nuevas especies, las cuales desde Cruz (2019), la propone como aquella figura que incluye a los animales de compañía como integrantes de la familia, en el entendido que dejaron de ser solo los mejores amigos del hombre para convertirse en miembros plenos de las organizaciones familiares, de manera que la cotidianidad familiar, salidas y vacaciones

se planifican teniendo en cuenta sus necesidades e invocando un amor incondicional que humaniza estas relaciones inter especie o interacción humano animal. Como forma de dar respuesta a las tipologías de familia mencionadas, las unidades académicas dan cuenta de la importancia de abordarlas desde la interdisciplinariedad, sin perder de vista su especificidad y para ello proponen:

Las cinco unidades académicas comprenden a la familia como una unidad social que refleja diversas configuraciones desde sociedades tradicionales a la modernidad; se convierte en un objeto de estudio fundamental para la disciplina de trabajo social que aporta elementos para el ejercicio profesional. Se entiende a la familia como un espacio que refleja el apoyo, cuidado y forja la socialización de sus integrantes con los demás entornos de interacción. La familia despliega una serie de funciones imprescindibles que permiten el adecuado crecimiento y desarrollo psicosocial de sus miembros; por ello se caracteriza por ser una unidad fundamental independientemente de su composición y/o estructura familiar.

Ante este panorama, trabajo social desde sus inicios ha centrado su intervención en las familias; inicialmente desde el asistencialismo hacia un abordaje integral, que contribuye en el mejoramiento de las condiciones de vida de las personas y la búsqueda de un bienestar individual como colectivo. La intervención del trabajador social difiere a la de un individuo, grupo o comunidad, dado que su abordaje se da a partir de elementos metodológicos propios para el acercamiento con las familias.

En el proceso metodológico para la intervención se requiere inicialmente: 1. Una valoración que contemple las configuraciones internas, antecedentes, problemas, necesidades y demás situaciones que afecten la armonía familiar. 2. Plan de trabajo frente a las actividades y objetivos a desarrollar en los encuentros sociofamiliares; la planeación es acorde a lo identificado en el diagnóstico y prima los principios de honradez y respeto, además se contempla las características de la diversidad de familias emergentes. 3. Intervención con las familias; las intervenciones tienen un componente social y humano, lo que refleja el respeto y la empatía por el otro. Por último, 5. Una evaluación constante de los avances y/o dificultades en el ejercicio profesional, la forma de intervención difiere de una familia a otra, el profesional tiene las competencias para reformular constantemente la intervención directa e indirecta en cada caso familiar.

El accionar del trabajador social se centra en el trabajo de intervención en los contextos de las personas en un escenario individual, familiar y social (Guerrini, 2009) en relación a los problemas que afectan los vínculos relacionales y vulneran los derechos fundamentales de sus miembros. Es así, que la intervención del profesional promueve herramientas a los individuos para que logren modificar las conductas que inciden negativamente en la dinámica familiar, y con esto puedan dar gestión a los problemas que se presentan en la cotidianidad, reflejándose el trabajo en conjunto entre el profesional y la familia. Por otra parte, se resalta la lectura que realizan los trabajadores sociales sobre las realidades de la familia colombiana, desde una mirada integral u holística que admite comprender las interacciones de los individuos desde diferentes dimensiones.

En el proceso de intervención se observa la necesidad de abordar los problemas familiares complejos, sin embargo, es fundamental también tener en cuenta las responsabilidades y potencialidades de cada uno de sus miembros, lo que permite apalancar las acciones que lidera el trabajador social en su ejercicio profesional y se cumpla los objetivos propuestos. El acercamiento

con las familias implica comprenderla como sujeto colectivo de derechos y requiere que las intervenciones se den bajo un enfoque de derechos humanos sin distinción y discriminación alguna, pues se entiende que cada familia se gesta en diversos contextos culturales. Lo que refleja la diversidad de la familia a partir de las configuraciones internas de la misma.

En la especificidad del trabajador social se resalta la necesidad de construir procesos críticos y/o reflexivos en el momento de intervenir a las familias, y no solamente que el profesional brinde acompañamiento y dirección de tareas que limitan un proceso propositivo de sus integrantes y reconstrucción que contemple sus potencialidades como unidad social. Los profesionales muestran la importancia de conocer y analizar la cotidianidad de los miembros, es decir observar las interacciones en otros contextos diferentes a la familia. Pues se muestra que el trabajador social tiene una mirada crítica para estudiar a profundidad la relación e interacción del individuo con el ambiente y los efectos que trae para el sujeto como para su familia.

El profesional desarrolla habilidades investigativas que le permiten realizar intervenciones que se acercan a comprender el panorama sociocultural donde se desenvuelven las familias; puesto que la intervención no se desliga de la investigación. Es imprescindible que el profesional se formule constantemente preguntas sobre el ¿por qué de las situaciones que aquejan a las familias? y vislumbre la complejidad social desde una mirada investigativa. Las competencias investigativas son importantes en el ejercicio profesional y en especial en la elaboración de diagnósticos que muestran los problemas, necesidades y causa que ponen en riesgo la integridad de las personas, esto contribuye a comprender el entorno social e identificar que la familia también es el resultado de una dinámica social y ambiental.

El trabajador social no lidera únicamente procesos de intervención directa sino que participa en escenario políticos, ya que conoce de primera mano la realidad de las familias y los factores sociales que afectan el bienestar familiar. La especificidad del profesional se direcciona también a una competencia política, su participación es trascendental para la toma de decisiones encaminadas a la no vulneración de los derechos fundamentales. Donde toma voz y voto representado a las familias, puesto que es un actor clave para ser escuchado y es tenido en cuenta en la creación de proyectos, programas, planes y políticas sociales en pro de las familias.

Los cambios sociales y las transformaciones de las familias emergentes generan retos para quehacer profesional, surgen nuevos problemas que demanda que el trabajador social cuente con nuevas herramientas y métodos para abordarlos. Trabajo social debe estar inmerso en las transformaciones sociales para que el profesional se actualice constantemente y sea efectivo el acercamiento con las familias y logren impactos positivos esperados en el acompañamiento familiar. El accionar del profesional se direcciona a contrarrestar la desigualdad social y económica que enfrentan las personas en el contexto colombiano, situaciones de vulnerabilidad que repercute en las interacciones internas de la familia y que trae consigo conflictos, inequidad y exclusión social. Siendo así la intervención del Trabajador Social debe estar enmarcada en la interdisciplinariedad, interacción y diálogo con otras disciplinas.

La interdisciplinariedad y los diálogos posibles

El Trabajo social como profesión desde sus orígenes ha configurado una vocación interdisciplinar al abordar las realidades de los sujetos, las familias, los grupos y las comunidades, construyendo desde este campo ampliado, un saber- hacer disciplinar dotado de un sentido complejo de lo social, las disputas por los derechos humanos, y la justicia social.

Por lo anterior, las diferentes unidades académicas coinciden en reconocer la interdisciplinariedad como un principio básico que atraviesa nuestra profesión en diferentes dimensiones, la primera situada desde la formación profesional, la segunda referida a la intervención y la tercera ubicada en torno a la comprensión e investigación de la realidad social. La primera dimensión plantea la importancia en la formación de la interdisciplinariedad como principio curricular que nutre la construcción disciplinar y profesional del estudiante, posibilitando la apropiación de saberes y prácticas desde distintos lugares de construcción de conocimiento, principalmente en el campo de las Ciencias Sociales y Humanas.

La segunda acepción vinculada a la intervención se contempla como interacción, articulación y dialogo con otras disciplinas para la consecución de objetivos comunes hacia el fortalecimiento familiar. La tercera dimensión relaciona la investigación y la realidad social, configurada desde una epistemología que reconoce la interdisciplinariedad en torno a la construcción del conocimiento, visible en las construcciones teóricas, conceptuales y metodológicas comunes a otras disciplinas.

Respecto a la noción de interdisciplinariedad, los hallazgos dan cuenta de su comprensión como diálogo con otras disciplinas que permite concebir al ser humano y las familias como un todo, contemplando horizontes que abogan por la dignidad la justicia social y los derechos humanos, lo cual posibilita el intercambio de saberes y experiencias, y la integración de saberes que amplían el campo de comprensión de los procesos de intervención con familias, caracterizado por su riqueza, el trabajo colectivo o en equipo, y la cooperación. En suma, la interdisciplinariedad conlleva la integralidad desde la intervención y la posibilidad de generar conocimiento complejo, para dar respuestas más incluyentes a la lectura e intervención de las problemáticas, a la luz de acciones conjuntas y sincronizadas desde el equipo interdisciplinar.

Llama la atención en las comprensiones construidas por las diferentes unidades académicas y actores, la concepción predominante de interdisciplinariedad como diálogo entre diferentes lugares disciplinares, lo cual mantiene un discurso de colaboración para construir colectivamente lecturas e intervenciones, que visibiliza aún obstáculos para pensar un abordaje familiar desde la transdisciplinariedad, perspectiva que rompa las fronteras que las disciplinas establecen en la lectura de los fenómenos sociales, aportando a generar desde un lugar de corresponsabilidad, la sustentabilidad de los procesos de intervención, y sus trasformaciones a mediano y largo plazo.

Es posible vislumbrar una serie de alcances respecto a la interdisciplinariedad, que involucran una diálogo o negociación entre saberes, a partir de convergencias de diferente orden, lo cual brinda profundidad e integralidad a la intervención, como aporte a la no fragmentación del ser y del saber; ello requiere el despliegue de de habilidades y competencias desde múltiples lugares de enunciación en los abordajes de las familias, entre las cuales se ubican la capacidad de análisis de

contexto, la integración de saberes, el diálogo permanente entre teoría y práctica, la capacidad de trabajo colaborativo con profesionales y familias, apertura a la diversidad, liderazgo, habilidades para la mediación, la conciliación y la empatía.

Ahondando en la intervención en dinámicas familiares emergentes, desde la interdisciplinariedad, es posible afirmar que la mediación privilegiada en tal abordaje es el dialogo de saberes, como convergencia de diferentes disciplinas que buscan la interacción, la integración y la reflexión, en la búsqueda de respuestas complejas para las familias, a la luz de una comprensión coyuntural del contexto, capaz de llegar de lo propio a lo colectivo. En términos metodológicos, la intervención interdisciplinar se lleva a cabo mediante estrategias como el estudio de cado desde los diferentes puntos de vista disciplinar, encuentros de saberes, talleres, construcción de planes, programas, proyectos, generación de políticas sociales, acompañamientos e interacciones directas con los grupos sociales, en pro del empoderamiento familiar, y la superación de prácticas asistencialistas.

En cuanto al aporte del Trabajo Social en la acción interdisciplinar, se destaca los conocimientos teóricos y prácticos que posee la profesión para la lectura integral de lo social, que vincula lo cultural de la familia, la interacción, la empatía, la escucha activa, la confianza, y el particular sentido humanista que reconocen tanto las otras disciplinas como las y los integrantes de las familias. En este sentido, es clave para construir interdisciplinariedad, la escucha activa, la horizontalidad como valoración y reconocimiento del saber de otro, el aprendizaje colectivo, y la aceptación de la incompletud del saber, en toda su expresión.

Finalmente se concluye que la interdisciplinariedad es una posibilidad para de-construir y reconstruir lo social como campo de conocimiento, fundamentado desde el paradigma de la complejidad y sus principios holísticos, multicausales y de incertidumbre, lo anterior como abordaje integral de las temáticas a la luz de la cooperación profesional, que desdibuja la parcialización del conocimiento, velando por la garantía de derechos y el bienestar de las familias como grupos sociales.

Referencias

Arévalo, M., Cifuentes, R; Moreno, S., Rodríguez, E., Rodríguez, H., Torres, F. (2013). Informe Propuesta de Diseño del observatorio de las familias. Secretaria Distrital de Planeación. Universidad de la Salle.

Castrillón, N.L., Cristancho, L., Florían, M., Torres, F. (2016) El arte de gobernar: De la economía del cuidado a la economía del mercado. Colección Rostros y Rastros Año 4. N.° 14. Julio - septiembre 2016. Bogotá.

Gamboa, M; García, S y Beltrán, A. (2013). Estrategias pedagógicas y didácticas para el desarrollo de las inteligencias múltiples y el aprendizaje autónomo. Revista De Investigaciones UNAD, 12(1), 101-128. https://doi.org/10.22490/25391887.1162

Guerrini, M. (2009) La intervención familias desde Trabajo Social. Revista Margen 56(1), 1-11. https://www.margen.org/suscri/margen56/guerrini.pdf

Trabajo Social con familias en dinámicas emergentes, lectura desde la formación e intervención familiar, es el resultado de un ejercicio investigativo que presenta las apuestas de formación de cinco unidades académicas en Colombia, y retoma las perspectivas de la acción profesional de trabajadores y trabajadoras sociales egresados, desde su experiencia profesional.

En siete capítulos se presentan las reflexiones sobre las transformaciones de las familias y de la necesidad constante de actualización de los profesionales en Trabajo Social para generar intervenciones acordes a las necesidades cambiantes de estos grupos humanos, en cuatro ejes analíticos: institucionalidad, diversidad sexual y de género, nueva ruralidad, interacciones trasnacionales - translocales.

CONETS
CONSEJO NACIONAL PARA LA EDUCACIÓN EN TRABAJO SOCIAL
FUNDACIÓN UNIVERSITARIA UNIMONSERRATE
SEAB
Sistema Educativo de la Arquidiócesis de Bogotá
EDITORIAL UNIMONSERRATE